

RECONOCIMIENTO DE LOS RECURSOS PAISAJÍSTICOS EN EL ÁMBITO PRÓXIMO DE LOS DÓLMENES DE ANTEQUERA. Análisis de la percepción social.

**M^a Isabel Durán Salado
Laboratorio del Paisaje Cultural.
4 de abril de 2007.**

INDICE

1- Antecedentes.

2- El estudio de las percepciones sociales en marco del proyecto “El paisaje en el Conjunto Arqueológico de los Dólmenes de Antequera”.

3- Objetivos y metodología.

4- Las lecturas sociales del paisaje.

4.1. Los discursos relativos a la vega de Antequera.

4.1.1. La vega y sus características: aspectos físicos, límites y zonificación.

- a) Un espacio abierto, llano, a las faldas de la ciudad, en contraposición con el relieve abrupto que la rodea.
- b) Un territorio fértil, rico en agua.

4.1.2. El marco rural de la ciudad de Antequera.

4.1.3. La vega y sus actividades.

- a) Un espacio dinámico, proveedor de recursos económicos para el municipio.
- b) Un espacio en crisis.

4.1.4. La funcionalidad de la vega en la dinámica local antequerana.

- a) La zona de expansión “natural” de la ciudad.
- b) Un patrimonio a defender y conservar.
- c) Un sector económico significativo en la economía local.

4.1.5. Las dinámicas presentes en la vega

- a) Un espacio agrícola vivo, moderno y competitivo.
- b) ¿un nuevo espacio urbano?
- c) Una zona de grandes potencialidades para el desarrollo local
- d) Un espacio amenazado.

4.2. Los discursos locales relacionados con la ciudad de Antequera y su localización geográfica.

- a) Una ciudad limpia, bien cuidada y manejable.
- b) El corazón de Andalucía.
- c) La plataforma logística de Andalucía.
- d) Andalucía sin maletas.

4.3. Los discursos sobre las estrategias locales de futuro.

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

4.4. Los discursos relativos a las transformaciones recientes en Antequera.

- 4.4.1. *“Antequera ya no es lo que era...”*: la percepción local de los cambios acontecidos en la sociedad antequera.
- 4.4.2. *“Cada vez somos menos pueblo”*: los discursos locales en torno a las transformaciones económicas.
- 4.4.3. Los cambios en el paisaje antequerano.
 - a) *“Hay paisajes que han cambiado mucho y otros que no”*: la visión diacrónica del cambio en el paisaje antequerano.
 - b) Los discursos locales sobre la dinámica urbana reciente.

4.5. Los discursos locales en torno a los dólmenes de Menga, Viera y Romeral, la Peña de los enamorados y el Torcal.

- 4.5.1. La percepción social en torno a los dólmenes de Menga, Viera y Romeral.
 - a) Los dólmenes en el imaginario local antequerano.
 - b) El establecimiento de una vinculación social.
 - c) La percepción local sobre los dólmenes y el patrimonio local.
 - d) Un patrimonio valorado aunque no muy conocido.
 - e) Los dólmenes como elementos turísticos.
- 4.5.2. La administración pública y la acción institucional sobre Menga, Viera y Romeral.
 - a) *La acción pública y sus consecuencias positivas.*
 - b) *Una actuación que compite y empequeñece el patrimonio a poner en valor.*
- 4.5.3. Los procesos, elementos y actividades con incidencia sobre los dólmenes.
 - a) Los dólmenes están perfectamente conservados.
 - b) Los dólmenes están asfixiados
- 4.5.4. La Peña de los Enamorados y el Torcal en el imaginario local.

4.6. La percepción local del paisaje antequerano.

- a) Los accesos a la ciudad.
- b) Límites de la ciudad.
- c) Hitos del ámbito urbano y rural.
- d) Paisajes, imágenes y construcciones sociales en el imaginario colectivo antequerano.

1- Antecedentes.

El presente trabajo se inserta en el marco del proyecto “*El paisaje en el Conjunto Arqueológico de los Dólmenes de Antequera*”, desarrollado por el IAPH en colaboración con el Centro de Estudios "Paisaje y Territorio".

La necesidad de desarrollo de dicho proyecto, tiene que ver con los procesos que están teniendo lugar en la ciudad de Antequera, municipio de la provincia de Málaga, y su posible incidencia paisajística en los dólmenes de Menga, Viera y Romeral, elementos que conforma el actual *Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera*.

La dinámica actual en la que se mueve la ciudad de Antequera, es la de una localidad en expansión y pleno proceso de cambio, donde conviven diferentes modos de ver y pensar sobre lo que debe ser la ciudad a corto, medio y largo plazo. La parte más tangible de este proceso, la revisión de su normativa urbanística en la que se están barajando el desarrollo de una serie de proyectos así como la posibilidad de nuevos crecimientos, va de la mano del posicionamiento de los diferentes colectivos y entidades locales, que en función de su ubicación en el organigrama local desarrollan diferentes estrategias para hacer visibles sus inquietudes y propuestas. De todo este proceso, no exento de tensiones, que persigue por encima de todo una Antequera en la que todos sus ciudadanos vean representados sus intereses a la par que se garantice el futuro de la localidad para las generaciones futuras, los dólmenes ni deben ni pueden quedar exentos, ya que forman parte indisoluble de la realidad antequerana y lo que suceda en ella les afectará de un modo u otro y viceversa.

Son precisamente las circunstancias descritas, las que explican la necesidad de poner en marcha un estudio de paisaje en los dólmenes de Antequera donde se proceda al diagnóstico de sus características actuales, al estudio de las principales amenazas existentes y a la propuesta de actuaciones que habrían de acometerse para mejorar su entorno. En dicho estudio, el punto de vista de los propios antequeranos debe estar presente mediante el conjunto de interpretaciones y expectativas locales relativas al contexto paisajístico de los dólmenes: la ciudad de Antequera y su vega.

2- El estudio de las percepciones sociales en marco del proyecto “*El paisaje en el Conjunto Arqueológico de los Dólmenes de Antequera*”.

El interés sobre las percepciones locales en el mencionado estudio, parte del énfasis establecido en el *Convenio Europeo del Paisaje (2000)* sobre las mismas a la hora de definir el paisaje:

“cualquier parte del territorio, tal como es percibida por las poblaciones, cuyo carácter resulta de la acción de factores naturales y/o humanos y de sus interrelaciones” (Art. 1).

La importancia atribuida en esta definición a las percepciones sociales, implica situar la atención sobre el conjunto de actores y agentes presentes en el territorio, abarcando sus definiciones sobre el mismo y las actuaciones derivadas de dicha concepción. Y es que, no debemos olvidar como a una determinada mirada o posicionamiento sobre el paisaje, le acompañan una serie de actuaciones sobre el mismo, quedando patentes las interrelaciones existentes entre la forma de percibir el entorno paisajístico y las acciones desarrolladas en él.

Por ello, en todo estudio de paisaje resulta clave la aproximación a las diferentes perspectivas existentes en el abanico de actores y entidades sociales presentes en su territorio. Dichas miradas, aunque no tienen por qué coincidir, se corresponden, en definitiva, con aproximaciones singulares, fruto de las experiencias y relaciones desarrolladas por los diferentes colectivos y entidades con su propio paisaje cultural. Los diferentes posicionamientos sociales permiten, además mostrar las particularidades y singularidades de la acción humana en el mismo, en lo que se constituye como un claro exponente de la interacción de la sociedad con su medio.

3- Objetivos y metodología.

El análisis de las percepciones sociales, ha tenido como objetivo principal, desplegar una mirada sobre el paisaje que contemplase el conjunto de agentes presentes en el mismo: tanto aquellos con intereses en el proceso de gestión del conjunto arqueológico, como a aquellos a quien su gestión y futuro desarrollo afectase de forma directa o indirecta.

A partir de aquí se ha procedido al desarrollo de una metodología de análisis, caracterizada por su dimensión cualitativa, que lleva a situar el discurso como unidad de análisis, puesto que es a través de él cuando se hacen palpables y visibles las percepciones y construcciones sociales que vienen a explicar, respaldar y/o justificar las acciones sociales. Se trata, por tanto, de una *estrategia de investigación que toma la perspectiva del sujeto y trata de "ver a través de los ojos de la gente que uno está estudiando". Tal perspectiva, envuelve claramente una propensión a usar la empatía con quienes están siendo estudiados, pero también implica una capacidad de penetrar los contextos de significado con los cuales ellos operan* (1984: 8)¹.

El desarrollo de la investigación se estructuró en tres fases de trabajo: previa, inmersión en el campo y redacción de los resultados. A cada una de ellas se le asignó unos objetivos generales, una metodología específica, unas estrategias de investigación concretas y unos resultados esperados².

La primera fase, denominada previa, se desarrolló desde el mes de abril hasta julio de 2007. En este primer período de investigación, se establecieron como objetivos tanto la prospección y sondeo de los agentes presentes en el territorio como el establecimiento

¹ Orlando Mella (1988) naturaleza y orientaciones teórico-metodológicas de la investigación cualitativa . Revista Umbral. 2000. ISSN 0718-0578, N°. 1, 1999.

² Durán Salado, M.I. (2007) *El paisaje en el conjunto arqueológico de los dólmenes de Antequera: una perspectiva antropológica*. Convenio de colaboración entre la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y la Universidad de Sevilla para la elaboración del estudio “El paisaje en el Conjunto Arqueológico de los dólmenes de Antequera”. 19/02/2007 (Ver anexo).

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

del papel de los mismos en el entramado social. A partir de una metodología basada en la observación participante y el desarrollo de entrevistas en profundidad, se pusieron en marcha las siguientes estrategias:

- a) elaboración de un mapa de agentes implicados en la sociedad local en la que se insertan los dólmenes de Antequera – bien por interés manifestado, bien porque las decisiones que se vayan a tomar puedan afectarlos – en una primera versión que debía ser sancionada en el proceso de contacto y solicitud de participación en las entrevistas y grupos de discusión. En esta aproximación a la sociedad local se optó por localizar y organizar los diferentes colectivos y actores sociales en los siguientes grupos (Alguacil:2005):
 - o el “sector público estatal: “estructura pura y dura administrativa”: puede ser gobierno/s local/es u otra, estado central, etc.
 - o “sector público no-estatal: organizaciones sociales con vocación pública” (Alguacil:2005): las entidades sociales
 - o “base social” (Alguacil:2005)
- b) confección de una base de datos sobre los agentes
- c) análisis de la documentación relativa al paisaje cultural en que se inserta la aproximación antropológica
- d) de cara a facilitar el contacto, la presentación del investigador y el proceso de participación en el proceso de investigación, se optó por la técnica de la bola de nueva para acceder a los informantes
- e) elaboración de listados con la disponibilidad de participación expresada por los agentes contactados en el estudio
- f) actualización del mapa de agentes con datos de la disponibilidad de participación: fecha de contacto, persona/s de contacto, términos del mismo, intereses manifestados, disponibilidad, etc.

Los resultados esperados en esta primera fase, se cubrieron de forma positiva al permitirnos establecer tanto la forma en que tenía lugar la implicación de los agentes y entidades locales en el entramado social, como la identificación del conjunto de actores y colectivos locales antequeranos interesados – de forma directa e indirecta- en las cuestiones objeto de la investigación.

La segunda fase, cuyo marco temporal se estableció desde agosto hasta diciembre de 2007, tenía por objetivo el contacto directo con los colectivos más representativos a nivel local para la extracción de información de primera mano sobre la realidad a

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

estudiar. La metodología de trabajo establecida para la inmersión en el campo, contemplaba la observación participante, el desarrollo de las entrevistas en profundidad y la realización de grupos de discusión. Las estrategias a desarrollar en este período, implicaban las siguientes cuestiones:

- a) planificación y proyección del proceso de inmersión
- b) selección y análisis de la documentación localizada (sin perjuicio de localizar más documentación y continuar con dichas tareas hasta el final de la investigación)
- c) elaboración del cuestionario³.
- d) realización de entrevistas -25- y grupos de discusión -2-.

Los resultados previstos en esta fase, incluyeron la generación de información primaria sobre los objetivos de investigación. Una vez elaborado el cuestionario, se procedió a la realización de entrevistas y al desarrollo de los grupos de discusión, además de la localización de una extensa información bibliográfica y documental acerca de la configuración de los dólmenes como objeto de protección y gestión; el planeamiento de la ciudad; noticias sobre hechos relevantes en los periódicos locales y experiencias sobre participación social y gestión de conjuntos arqueológicos.

La tercera y última fase proyectada, la de redacción de los resultados obtenidos, se planteó sobre un marco temporal de tres meses –enero a finales de marzo de 2008-. En este caso, los datos obtenidos de la transcripción y análisis de las entrevistas y grupos de discusión⁴. y del estudio del resto de datos, se orientaron hacia la redacción de un informe final de resultados. Para ello, mediante la triangulación del conjunto de información recabada se procedió a realizar un análisis discursivo donde se pusieron de manifiesto los diferentes discursos locales existentes en torno a las cuestiones objeto de

³ Ver anexo.

⁴ La tarea de sistematización de las respuestas se llevó a cabo en primer lugar mediante el documento: *“El Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Avance II del análisis de la percepción social. Cuadros de análisis del discurso”.*

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

interés para el proyecto El establecimiento de los posicionamientos, representaciones y construcciones sociales- existentes en Antequera respecto al contexto territorial de los dólmenes y las consecuencias derivadas para el conjunto arqueológico, ha permitido establecer las percepciones locales relativas a la vega , la ciudad, las estrategias locales de futuro, las transformaciones recientes, los dólmenes y el paisaje local.

Los datos aquí recogidos, constituyen la presentación definitiva de los resultados obtenidos por la aproximación antropológica al proyecto “*El paisaje en el Conjunto Arqueológico de los Dólmenes de Antequera*”⁵. Dicha aportación, a su vez, se incluirá e la versión definitiva del documento “*Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el Ámbito próximo de los dólmenes de Antequera*”.

⁵ Este proyecto se ha desarrollado gracias a u convenio firmando entre el IAPH y el *Centro de Estudios Paisaje y Territorio* para su desarrollo. En él se contemplaba la entrega de un primer borrador del documento “*Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el Ámbito próximo de los dólmenes de Antequera*” a finales del mes de octubre de 2007, y una entrega final y definitiva del mismo a finales de marzo de 2008 en el que se inserta el presente informe.

4- Las lecturas sociales del paisaje.

El presente apartado, tiene por objetivo mostrar las percepciones relativas al contexto paisajístico de los dólmenes: la ciudad de Antequera y su vega. En definitiva, se persigue comprender los diferentes posicionamientos sobre el paisaje que confluyen e interactúan en la realidad antequerana. Para la presentación de las percepciones se ha optado por la agrupación de los discursos locales en seis bloques temáticos: la vega antequerana; la ciudad y su ubicación geográfica; las estrategias de futuro de la localidad; las transformaciones recientes; los dólmenes de Antequera, la Peña de los enamorados y el Torcal; y el paisaje local.

4.1. Los discursos relativos a la vega de Antequera.

Los discursos sobre la vega de Antequera que a continuación pasamos a exponer, hacen referencia a las valoraciones sociales relativas a las características atribuidas, su extensión y delimitación, el estado actual de sus actividades, y la funcionalidad de la misma en la dinámica local.

4.1.1. La vega y sus características: aspectos físicos, límites y zonificación.

A la hora de abordar la caracterización de los aspectos físicos de la vega, se ha constatado la existencia de dos posiciones discursivas. Mientras que la primera subraya su ubicación geográfica y sus características, la segunda pone el acento en las características edafológicas un territorio fértil, rico en agua.

Un espacio abierto, llano, a las faldas de la ciudad, en contraposición con el relieve abrupto la rodea.

La consideración de la vega como un espacio abierto, llano, situado a las faldas de la ciudad, en clara contraposición con el relieve abrupto que rodea la zona urbana, implica una mirada global al contexto territorial de la ciudad de Antequera, donde la vega constituye una parte más de un municipio que no queda exenta de las transformaciones y cambios recientes experimentados por la ciudad.

En esta línea discursiva, a partir de la consideración de la vega como un territorio rico en agua, constituido el sostén económico de la ciudad hasta la década de los 80, se establecen las bases para explicar el origen del asentamiento humano en la zona y el posterior surgimiento de la ciudad.

Esta visión diacrónica sobre la vega, incluye también una reflexión sobre los cambios en las actividades tradicionales desarrolladas en ella y sus posibilidades de desarrollo. De forma general, los cambios recientes acaecidos en la vega se relacionan con el desarrollo de grandes infraestructuras⁶, la creación de polígonos industriales, la aparición de núcleos residenciales y la instalación de grandes empresas vinculadas a un tipo de explotación moderna y diferenciada de la tradicional sobre los recursos agrícolas. El conjunto de cambios señalados, a su vez, es percibido como una pérdida de su funcionalidad agrícola tradicional, a la par que una justificación para dar paso a nuevas actividades y procesos donde su urbanización y utilización como suelo industrial se contemplarían como posibles situaciones futuras.

Este posicionamiento sobre la vega y sus características, se vinculan fundamentalmente a los colectivos y entidades sociales que apoyan un modelo de desarrollo de la ciudad sustentado sobre el desarrollo de una serie de proyectos que permitan aprovechar las excepcionales condiciones geográficas de Antequera en el contexto andaluz y el gran crecimiento de sus polígonos industriales en la última década. En dicho marco, las posibles consecuencias para la vega se consideran un mal menor a asumir.

Un territorio fértil, rico en agua.

La segunda posición discursiva sobre la vega, hace alusión, tal y como se mencionaba anteriormente, a sus características edafológicas. A partir de la valoración de las excepcionales condiciones de suelo agrícola de la vega, se establece una relación directa

⁶ Unas ya materializadas como la construcción de la A-92 y otras en proyectos como el AVE, Puerto Seco y el futuro aeropuerto.

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

con la gran riqueza de agua presente en la zona, hecho que queda constatado y se hace visible - a juicio de los defensores de las posición discursiva- hacia el conjunto de antequeranos a través de los acuíferos presentes en el terreno y el cauce del río Guadalhorce.

Desde este posicionamiento, hablar de la vega es hacer alusión a un potente espacio agrícola que en el pasado estaba íntimamente ligado a la origen de la ciudad de Antequera - hasta el punto de ser la causa que explica la llegada y el asentamiento humano en la zona- y que en la actualidad continúa como un espacio vivo y dinámico, adaptado a los tiempos actuales. Unos tiempos donde, lejos de valorar su aportación al conjunto del municipio, se está considerando a la vega como el marco idóneo para el desarrollo de macro proyectos amparados bajo un modelo de ciudad no inspirado en las necesidades locales.

Este posicionamiento sobre la vega, caracterizado por centrarse en su valor como espacio agrícola, también reivindica su vigencia en el actual contexto antequerano, como un espacio rico y suministrador de recursos hacia la ciudad, de la que se encuentra inexorablemente unido.

La defensa de los presupuestos expuestos, corre a cargo de lo colectivos y entidades vinculados a su uso agrícola, así como a ciertos movimientos vecinales que apuestan por un modelo de desarrollo tanto en la vega como en el conjunto del municipio que no agote sus recursos ambientales y apueste por un espacio agrícola y ambientalmente rico. En dicho marco, la consideración de la vega como un elemento señero de Antequera, hasta el punto de caracterizar su paisaje y convertirse en un importante patrimonio cultural local, hace aflorar la necesidad de garantizar un futuro no supeditado a corto, medio o largo plazo por el desarrollo en ella de grandes infraestructuras, debiéndose poner en marcha una planificación que cuente con sus singularidades y las aportaciones realizadas a la ciudad.

Tal y como se ha expuesto, la mirada sobre los procesos que están teniendo lugar en la vega y su futuro papel respecto a la localidad distan mucho en los posicionamientos

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

descritos a la hora de caracterizar la vega. La distancia de sus posicionamientos también se hace palpable a la hora de establecer la extensión y delimitación de la vega, hasta el punto de poder considerar la convivencia en Antequera de dos visiones:

a) una visión amplia, regida por criterios de visibilidad que ubica a la vega en el conjunto del contexto de municipio de Antequera y entronca con el ideario de la vega como un espacio abierto, llano, a las faldas de la ciudad, en contraposición con el relieve abrupto.

b) una visión restringida, relacionada con los usos agrícolas y la presencia de abundantes fuentes de agua para su regadío, que entroncan con la consideración de la vega como un territorio fértil, rico en agua.

A la primera le corresponde la extensión de la vega hasta los límites que la vista alcanza desde el conjunto del casco urbano. Se trataría de un amplio territorio llano cruzado en forma radial por las tres vías de acceso a la localidad – camino de Sevilla, camino Córdoba y camino de Granada y Málaga- que confluyen el casco histórico, y una gran vía de comunicación – la A-92 -, dispuesta de forma perpendicular respecto a ellos. A estos límites derivados de la existencia de la red viaria, se le suman los cerros que enmarcan la ciudad, presentes de forma clara en el acceso desde Sevilla y desde Granada-Málaga, y la zona de secano presente tras la A-92, donde el cereal – vega de secano- da paso al olivar a la altura de Cartaojal.

La segunda visión respecto a la delimitación de la vega restringe su ámbito espacial a la parte de ésta donde el aprovechamiento agrícola vinculado al regadío está presente, por tanto la vega de secano existente más allá de la A-92 no sería considerada como tal. Es más, dentro de los márgenes delimitados, se procede al desarrollo de una lectura de la vega consciente de la existencia de determinados procesos -la aparición de segunda y primera residencia, la presencia cada vez mayor de naves comerciales y el desarrollo de polígonos industriales- y la forma en que se están incorporando al carácter tradicionalmente agrícola de la vega. En este sentido se dispone de un profundo conocimiento de la zona, siendo capaces de establecer como procesos ya consolidados el desarrollo de la urbanización de segunda y primera residencia - al margen de la carretera de Sevilla, en la zona del Pontón, por la carretera de Bobadilla; entre la carretera de Córdoba y el camino de las Huertas en la Cacería Tejada o bien en las

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

vaquerizas colindantes con la circunvalación-, la existencia de gran número de naves industriales y comerciales vinculadas a unas nuevas formas de explotación de los recursos agrícolas de la vega en el camino de Córdoba, o bien el mantenimiento del regadío a través del tradicional sistema de acequias -todavía en uso- más allá del camino de la Azucarera, entre la carretera de Málaga-Granada y Córdoba. Por último, se hace especial mención al desarrollo de los polígonos industriales ubicados a lo largo de la carretera de Málaga, al considerarlos también responsables de la merma de la vega por esta zona.

4.1.2. El marco rural de la ciudad de Antequera.

Como ya hemos visto en el apartado anterior, al caracterizar la vega, la existencia de una tierra llana, rica en agua, relacionada con el desarrollo de las actividades agrícolas desde tiempo inmemorial, y vinculada al origen de la ciudad, está presente en el conjunto de las líneas discursivas descritas. Por ello no resulta extraño que se plantee la consideración de la vega como el marco rural de la ciudad de Antequera, como su alter ego agrícola.

En Antequera existe una fuerte división entre lo rural y lo urbano en la que los elementos físicos tienen gran peso. Mientras que lo rural incluye a la vega y las pedanías, lo urbano queda claramente diferenciado por la presencia de una trama urbana que queda separada de la vega por la vía del tren, la circunvalación y los polígonos industriales.

En el planteamiento señalado, resultan claves las consideraciones relativas a la vinculación de la vega respecto al origen de la ciudad y sus cambios más recientes. Su conceptualización como terreno agrícola amplio, fértil, rico en agua e idóneo para la agricultura viene a explicarse como la razón del el asentamiento humano en la zonas cercanas a al actual ciudad y su posterior desarrollo urbano a lo largo de la historia. Esta conexión, mantenida en los discursos locales, también se encuentra presente en las representaciones sobre el desarrollo de ciudad y las causas señaladas para explicar un cambio de rumbo respecto a las dinámicas existentes en el municipio hasta los años 80.

La década de los 80, en particular desde el año 85, es el ámbito temporal identificado por gran parte de los antequeranos para explicar el quiebro de un sistema de relaciones sociales, políticas y económicas basado la existencia de grandes familias de propietarios agrícolas y el auge del desarrollo del sector comercial en la ciudad. Las explicaciones expuestas aluden a la consolidación del sistema democrático y el avance universal de la educación como procesos que tambalearon el tradicional sistema de sagas familiares con grandes posesiones de terrenos agrícolas en la vega, dando paso a un dinamismo local separado de las estructuras tradicionales, donde la acción individual y el desarrollo de actividades no agrícolas comenzaron a ganar peso en la localidad.

El proceso descrito, es asumido en su totalidad por el conjunto de antequeranos de cara a explicar como en la actualidad se manifiesta una desconexión de lo urbano con lo rural. Y es que, aunque físicamente la ciudad mire hacia la vega, en el imaginario colectivo de la localidad se comparte el presupuesto de gran parte su población vive de espaldas a ella, en concreto a lo que pasa en ella, dando lugar un gran desconocimiento de sus actividades, procesos y habitantes.

Un buen ejemplo de ello lo tenemos en el minucioso conocimiento de las actividades y procesos presentes en la vega por parte de sus residentes y colectivos locales preocupados por el impacto de los grandes proyectos sobre ella, frente disponen de vinculación directa con ella y la consideran un espacio en crisis, lo que da pie a la propuesta de su incorporación a la trama urbana de la localidad⁷.

4.1.3. La vega y sus actividades.

Si hasta los años 80 la actividad agrícola en la vega se conformaba en el imaginario colectivo local como la clave para entender su historia, tras 25 años de profundos cambios en las estructura locales –sociales, políticas y económicas- y ante el debate

⁷ Véanse las posiciones discursivas relativas a la caracterización de la vega.

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

existente en Antequera sobre el modelo futuro de la misma, tanto la ciudad como la vega comienzan a ser objetivo de un proceso de reconceptualización.

Por lo que respecta al estado actual de la vega y sus actividades, se han localizado dos posicionamientos bien claros y diferenciados respecto a su estado actual y sus actividades. En el primer caso la vega es considerada un espacio dinámico, proveedor de recursos económicos para el municipio. En el segundo, en cambio se percibe como un espacio en crisis.

Un espacio dinámico, proveedor de recursos económicos para el municipio.

La presente línea discursiva viene a mostrar, de forma general, las posiciones de medianos y pequeños propietarios agrícolas afincados en la vega. Desde ella, se plantea, en primer lugar, la valoración de la estrecha relación entre la parte rural y urbana de Antequera y el reconocimiento de la interdependencia existente en la vega y la ciudad como parte de un todo. Dicho planteamiento incluye la consideración de la aportación que la vega ha supuesto, supone y supondrá a lo largo de la historia, para la ciudad y viceversa, “*Antequera sin la vega no es Antequera*”, y “*la vega sin Antequera no es la vega*”.

Al reconocimiento de la vinculación existente entre la vega y la ciudad, entre lo urbano y lo rural en Antequera, le sigue la reflexión sobre la necesidad de que desde la ciudad se asuma esta relación, pues forman parte de la misma realidad, Antequera. Para ello se considera necesario el desarrollo de una relación de apoyo mutuo, inexistente en la actualidad, ya que la población residente en la ciudad está muy alejada, en su opinión, de lo acontecido en el campo pese a sus fuertes conexiones y cercanía física.

Otra cuestión presente en esta línea discursiva, es el sentimiento expresado por los agricultores respecto a la escasa valoración social de su actividad. Ello da pie, a su juicio, a que no sean reconocidos como generadores de riqueza para la localidad, ni como una actividad de futuro, lo que se traduce en una gestión de las dinámicas locales por parte de los últimos gobiernos locales alejadas de estos colectivos y de la riqueza que genera el campo. Desde este planteamiento la escasa valoración del campo y sus

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

actividades, dan lugar a que la consideración social de la vega como una salida económica viable para el futuro de la juventud antequerana, tampoco esté presente en el imaginario local. Por lo tanto, un espacio que, según sus habitantes, generara importantes recursos económicos y sostén para el futuro, donde la crisis no es tal, hasta el punto de poder ser una alternativa laboral muy válida y de futuro, se enfrenta a una escasa valoración social y a un gran desconocimiento por parte de los vecinos residentes en la ciudad. Todos estos aspectos explican, a su vez, el hecho de que esta línea discursiva surgiese a modo de reivindicación, y como contraposición, a quienes consideran que la actividad agrícola en la vega ni es importante ni genera recursos, apostando por el desarrollo de una serie de infraestructuras –aeropuerto, AVE, polígonos industriales- y proyectos urbanísticos –campos de golf con uso residencial-, apodados coloquialmente como los “*grandes proyectos*”.

A las cuestiones anteriores, también se ha de sumar la defensa realizada desde esta posición respecto a la vega como un modo de vida, con sus propios valores -como la solidaridad y el desarrollo- y una buena calidad de vida. En este caso, la vega se constituye en un paisaje singular que aporta distinción a Antequera por su riqueza medioambiental y cultural, conformando un auténtico patrimonio a proteger.

Un espacio en crisis.

La consideración de la vega como un espacio en crisis, es la segunda línea discursiva que se ha constatado a la hora de abordar la funcionalidad de la vega en la dinámica local. Dicha mirada está respaldada básicamente por colectivos y entidades locales presentes en el marco urbano de Antequera que defienden la necesidad de un modelo de desarrollo que pasa por aprovechar, a partir de su situación estratégica, el excepcional dinamismo presente en el municipio. Para ello se apuesta por un importante aumento de los límites urbanos de la ciudad, y el desarrollo de una serie de infraestructuras y proyectos urbanísticos que, a su juicio, permitirán el empuje definitivo al desarrollo social y económico de Antequera.

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

En el marco descrito, las argumentaciones relacionadas con la vega deben entenderse como una base sobre la que plantear su futuro papel en el proceso de cambio propuesto.

En primer lugar, se parte de una consideración de la vega donde la riqueza agrícola presente en otros períodos no tiene lugar, al considerar el estado de crisis de la agricultura en el contexto andaluz y europeo. Por tanto, la agricultura no resulta una actividad tan rentable como en otras épocas, por lo que hay que proponer nuevas alternativas. Desde esta perspectiva, por tanto, los procesos de creación de nuevas empresas en la vega, destinadas al envase y distribución de productos agrícolas como el envasado y distribución de aceite y verduras-, valoradas desde la perspectiva de los pequeños y medianos agricultores como un ejemplo de dinamismo y de la riqueza que aporta y puede seguir aportando la vega, suponen un ejemplo de la quiebra de la producción agrícola y la necesidad de alternativas diferentes a las formas tradicionales de la agricultura en la vega. Ante la conceptualización de la vega como un espacio en crisis, con una quiebra de sus estructuras tradicionales, ésta debería pasar a convertirse en la zona idónea para que la ciudad se expandiese, mediante la extensión hacia ella del casco urbano, el desarrollo de los polígonos industriales, el paso del AVE por ella, la construcción de un aeropuerto y de nuevos núcleos residenciales.

Respecto al posible impacto que los proyectos mencionados podrían generar en la vega, desde esta posición se considera que no serían muy graves, al no causar gran daño a un espacio donde la actividad agrícola ya no es relevante. Por ello, los posibles costes sobre la misma deben ser asumidos en aras del desarrollo de la ciudad, de forma que pueda aprovechar las incipientes oportunidades de desarrollo presentes en el actual contexto andaluz.

4.1.4. La funcionalidad de la vega en la dinámica local antequerana.

La redefinición de la vega en el actual contexto antequerano, donde se está barajando el tipo de modelo de ciudad de cara al futuro y su incidencia territorial en el conjunto del municipio antequerano, permite abordar los diferentes posicionamientos existentes respecto a la funcionalidad de la vega en la dinámica local.

Como ya se ha señalado, en el debate local presente en Antequera sobre lo que pretende y quiere ser a corto, medio y largo plazo, se observan básicamente dos posiciones bastante enfrentadas entre sí. De un lado, estarían quienes desean un desarrollo basado fundamentalmente en un considerable incremento de la superficie urbana y la apuesta por grandes proyectos. De otro, se sitúan aquellos que desean un crecimiento acorde con las necesidades locales, que no importe modelos externos y conserve los aspectos positivos de la actual realidad antequerana.

A partir de estos dos grandes bloques discursivos respecto al modelo de desarrollo local futuro, los posicionamientos relacionados con la funcionalidad de la vega en la dinámica local se organizan del siguiente modo:

- a) La zona de expansión “natural” de la ciudad.
- b) Un patrimonio a defender y conservar.
- c) Un sector económico significativo en la economía local.

La zona de expansión “natural” de la ciudad.

La defensa de la vega como la zona de expansión que la ciudad, proviene de aquellos colectivos que consideran clave para el futuro local la potenciación de una serie de actividades ya existentes en la ciudad - los polígonos industriales-, de forma conjunta con la puesta en marcha de una serie de proyectos que pretenden potenciar la situación geográfica de Antequera y consolidarla como el centro logístico de Andalucía gracias a la materialización de una serie de infraestructuras: AVE, aeropuerto, Puerto Seco, etc.

Para el desarrollo de dichas estrategias, se parte de la necesidad de tener en cuenta la consideración de nuevos espacios urbanos en los que se puedan llevar a cabo los mismos. No obstante, la colmatación del casco urbano y las propias características físicas de la misma, plantean la necesidad de incorporar parte de las zonas hasta ahora tradicionalmente agrícolas, caso de la vega, como medio para solventar la falta de espacio urbano. Tales planteamientos, se encuentran acompañados de una mirada hacia

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

la vega centrada en la pérdida de sus usos tradicionales, que pese a reconocer el valor paisajístico de la misma considera en mayor estima a los beneficios que los posibles efectos negativos por ocasionar.

El máximo exponente de este posicionamiento se puede encontrar en el *Plan estratégico de Antequera*⁸ (2006) y el *Avance del Plan General de Ordenación Urbana* (2006), no obstante a raíz de las elecciones municipales dichos planteamientos comienzan a ser matizados, aunque no cuestionados en su totalidad, debido a un cambio respecto al peso de los diferentes partidos políticos en la nueva corporación municipal.

La Vega como patrimonio a defender y conservar.

Desde esta línea discursiva, se parte de la consideración de la vega como un espacio de gran relevancia local. El hecho de que haya formado parte indisoluble de la historia de Antequera y su relevancia como una zona de gran peso en la realidad local actual, da pie a valorar su paisaje como un importante patrimonio cultural, actualmente en peligro, por lo que se debe lo considerado como “*acciones especulativas*”.

Estos posicionamientos se han hecho más presentes en la realidad local a raíz de un movimiento vecinal surgido al hilo de la aparición del Avance del PGOU y de una serie de actuaciones en la ciudad – intento de instalaciones de campos de golf, la construcción de grandes complejos hoteleros, etc.-. Se trata de la denominada plataforma “*Antequera habitable*” que ha aglutinado a un conjunto de colectivos sociales que estaban en contra de lo que consideran un modelo de desarrollo la ciudad basado en lo que consideran “*macroproyectos, de carácter especulativo, alejados de los intereses locales*”. A juicio de este movimiento ciudadano, todas las actuaciones mencionadas derivarán en la destrucción de una zona privilegiada desde el punto de vista paisajístico, reducto de una buena calidad de vida y por encima de todo rico en agua y biodiverso:

⁸ *Plan estratégico de Antequera “en el centro del 2016”*. M. Capital Consultores. Ayuntamiento de Antequera. Junta de Andalucía. Consejería de Gobernación. 2006.

“una zona agrícola incomparable, una forma de vida envidiable, una calidad de vida difícil de encontrar, agotamiento de reservas de agua y romper el equilibrio entre naturaleza y cultura. Cuando se llega a esto, aparecen ruidos, contaminación, atascos, aglomeraciones, delincuencia, estrés, falta de recursos naturales, falta de infraestructuras, todo a cambio de pelotazos urbanísticos y a costa de los votos para elegir unos representantes que luego les engañan y les venden al mejor postor”. <http://antequerahabitable.com>

La vega como sector económico significativo en la economía local.

A pesar de poder parecer reiterativa, no se puede hacer alusión al papel de la vega en la dinámica local antequerana, y no recoger las posturas vinculadas a los pequeños y medianos agricultores a la hora de reclamar las posibilidades laborales y de desarrollo que ofrece la actividad agrícola en la zona. Si bien es cierto que tal planteamiento conecta perfectamente con el anterior, en este caso se apuesta además por su consideración e incorporación a las políticas locales como un sector económico interesante e importante que oferta, y puede seguir ofertando en el futuro, un importante número de puestos de trabajos e ingresos significativos que contribuyen y contribuirán a la generación de riqueza.

4.1.5. Las dinámicas presentes en la vega.

Una vez descritos los diferentes posicionamientos existentes respecto a la funcionalidad de la vega en la dinámica local, se procede a presentar los discursos locales sobre las dinámicas presentes en la vega en la actualidad. Se trata de cuatro líneas discursivas en la que se hace alusión a la vigencia de la actividad agrícola, al debate existente sobre su uso como futuro espacio urbano, a sus potencialidades para el desarrollo antequerano y a las amenazas a las que se enfrenta.

Un espacio agrícola vivo, moderno y competitivo.

La primera línea discursiva que alude a las dinámicas presentes en la vega, tiene que ver con los procesos vinculados al estado de la actividad agrícola en la misma. Se trata de un posicionamiento que considera como dinámica predominantes en la vega, el actual

proceso de modernización de las infraestructuras agrícolas y el desarrollo de nuevos proyectos que sobrepasan las formas de cultivo tradicionales –envasadoras y distribuidoras fundamentalmente-. A partir de aquí, la consideración de la vega como un espacio agrícola vivo, moderno y competitivo, resulta la consecuencia lógica de las dinámicas señaladas, permitiendo la generación de importantes recursos económicos.

La defensa de este discurso está realizada fundamentalmente por los colectivos de pequeños y medianos agricultores de la vega y las empresas de transformación agrícola ubicadas en la misma.

¿Un nuevo espacio urbano?

El crecimiento experimentado por la ciudad de Antequera en la última década ha ido acompañado de un proceso de colmatación de la ciudad. De forma paralela a este proceso⁹, ciertas zona de la vega se han constituido como áreas donde la urbanización es un hecho presente, tangible y que parece no tener vuelta atrás. Por ello, no resulta raro que las reflexiones sobre dicha dinámica estén presentes en los discursos locales a la hora de caracterizar los procesos más importantes que están teniendo lugar en la misma en la actualidad.

Al abordar esta cuestión, existen una serie de aspectos compartidos por el conjunto de antequeranos respecto a las características del proceso de urbanización de la vega. En primer lugar se alude a lo reciente del proceso, situando su origen no más allá de una década. En segundo lugar se señala su localización en sitios concretos, las zonas cercanas a la vía del tren, en el camino hacia Bobadilla y en ciertas zonas entre el camino de Córdoba y Málaga. A continuación, se suelen referir a lo incontrolado del proceso y a su materialización como un hecho consumado, en la que no se ve viable la vuelta atrás si no su regularización, aunque ello entrañe que el gobierno local correspondiente deba asumir sus responsabilidad, por omisión o bien consentimiento indirecto, al permitir su desarrollo y consolidación en los últimos 10-12 años. Otra cuestión a reseñar de cara a señalar los procesos que han confluído en la dinámica actual

⁹ Tal y como se señaló en el apartado 5.2.

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

de urbanización de la vega, es su relación con el incremento del nivel de vida en el municipio y el deseo de disfrutar de una segunda residencia en el campo, aunque también se señala cómo muchas de estas viviendas constituyen en la actualidad la primera y única residencia de sus ocupantes.

Tras este planteamiento general, hay dos variaciones:

- quienes consideran la vega como el *“lugar y/o vía de expansión y crecimiento”* a de la ciudad, ante la colmatación del casco urbano
- aquellos que muestran su disgusto y crítica por la pérdida del carácter agrícola de la vega.

En el primer caso, además de las cuestiones ya señaladas, su discurso se relaciona con la colmatación del casco urbano. También le suele acompañar la idea de que la actividad agrícola en las zonas colindantes con la circunvalación y la línea del tren se encuentran en crisis, por lo que extender el límite urbano hacia estas zonas no incidiría mucho en el resto de la vega. Respecto a otras zonas como el camino hacia Bobadilla o las zonas entre la carretera de Córdoba y Granada no se suelen pronunciar.

En el segundo caso, además del cuerpo común señalado, se alude a las implicaciones de la pérdida de paisaje que las dinámicas de urbanización están generando. En este caso, la progresiva transformación de las formas tradicionales de la vega se vinculan a la pérdida y transformación de los valores culturales asociados a la misma. Se trata, en definitiva, de defender la vega como un paisaje cultural, donde tienen lugar unas determinadas formas de vida que constituyen la expresión singular de la relación de los antequeranos con su marco rural.

Una zona de grandes potencialidades para el desarrollo local.

Esta línea discursiva conecta con aquellos colectivos que consideran a la vega como el futuro espacio urbano de la ciudad. En este caso, ante una visión de la agricultura como una actividad en crisis y el amplio desarrollo de los polígonos industriales en la última década, se pasa a considerar a esta zona como el lugar idóneo para la expansión de la ciudad y la ubicación de una serie de infraestructuras -AVE, el Puerto Seco y continuar

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

con la ampliación de los polígonos industriales- que permitirían aprovechar las potencialidades de Antequera.

Esta visión la respaldan los colectivos empresariales ubicados en los polígonos industriales, además de ser la visión predominante del Avance del PGOU realizado en el año 2006. También se suman a ellas aquellos actores sociales o entidades que consideran, como algo necesario e indispensable para Antequera, la conversión de parte importante de la vega en nuevas áreas urbanas sobre las que poder impulsar un nuevo modelo de desarrollo como vía para atraer capitales e inversiones externas al marco local.

Un espacio amenazado.

La consideración de la vega como un espacio amenazado, es un posicionamiento vinculado aquellos colectivos y entidades que muestran su disgusto y crítica por la pérdida del carácter agrícola de la vega, a la par que defienden un modelo de desarrollo acorde con las características de una ciudad media. En este caso, se identifican como amenazas para su paisaje a medio y largo plazo las siguientes cuestiones: el trazado del AVE, el continuo crecimiento de los polígonos industriales y el proceso urbanizador de la vega. Este discurso incluye a grupos ecologistas, plataformas ciudadanas, pequeños y medianos agricultores y residentes en la propia vega,

4.2. Los discursos locales relacionados con la ciudad de Antequera y su localización geográfica.

En este apartado se expondrán tanto los discursos existentes en Antequera respecto a las características atribuidas a la ciudad, como las percepciones vinculadas a la posición y localización del municipio:

- e) *Una ciudad limpia, bien cuidada y manejable.*
- f) *El corazón de Andalucía.*
- g) *La plataforma logística de Andalucía.*
- h) *Andalucía sin maletas.*

Antes de abordar las percepciones sociales existentes en Antequera respecto a su zona urbana, se ha se hacer referencia al uso del término Antequera y lo que ello implica. De forma coloquial y habitual, cuando los ciudadanos antequeranos utilizan el término Antequera, se están refiriendo a la ciudad, de su casco urbano, por contraposición al campo, donde se incluiría la zona de la vega. En este sentido se hace patente la existencia de unas grandes dicotomías, campo/ciudad, el llano y el monte, que se sitúan como punto de partida de la valoración ciudadana sobre su zona urbana.

Las cuestiones presentes en el imaginario colectivo de los antequeranos respecto a las características propias de la ciudad tienen que ver con cuestiones estéticas, sus dimensiones, las peculiaridades de sus habitantes y los elementos materiales que la conforman y singularizan.

Las valoraciones sobre la ciudad presentes en la sociedad antequerana resultan muy positivas. A la consideración de una ciudad limpia y bien cuidada, en la que se ha puesto mucho énfasis en la consecución de una estética particular, se le une su valoración como una ciudad asequible en cuanto a sus dimensiones, donde hasta hace relativamente poco, entre cinco y diez años, había tenido lugar un crecimiento pausado, coherente y sostenible. Respecto a la sociedad antequerana, se le suele calificar de tradicional y cerrada, muy apegada a las formas y tradiciones locales. Todas estas cuestiones se hacen tangibles a nivel discursivo en la materialización de un sentimiento

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

de orgullo por ser antequerano y en la valoración de la ciudad como un magnífico marco donde crecer y vivir ante la buena calidad de vida de la que disfrutaban sus vecinos.

Esta ciudad tan apreciada por sus habitantes, dispone, a juicio de los mismos, de un paisaje urbano singular en el que se distinguen claramente el centro urbano, los barrios más antiguos, las zonas de reciente expansión y los polígonos industriales. El centro urbano, verdadero centro neurálgico de la urbe, quedaría delimitado por el entorno de la C/ Lucena con C/ Estepa. En esta zona se sitúan el mercado y la casi totalidad de pequeños comercios – tiendas de ropa, comestibles, cafeterías, bares, entidades bancarias, etc..

Como zonas más antiguas, se identifican el *Barrio del Carmen, San Juan, y Las Peñuelas*, mientras como nuevos ámbitos de expansión se hace especial mención al área comprendida entre la rotonda ubicada al final del “paseo”¹⁰, en dirección hacia la *Cuesta de Talavera*, y la capilla del *Cristo de la Verónica*¹¹, popularmente conocida como “la Verónica”, en clara alusión al mencionado cristo. A este sector urbano, caracterizado por haber experimentado un crecimiento urbano basado en grandes bloques de viviendas y grandes superficies – centro comercial y grandes supermercados de la alimentación-, se están sumando, más recientemente, pequeños comercios.

Existen otras zonas, también identificadas como de nueva expansión, caso de la zona de Santa Catalina –cercana a “la Verónica”- o bien en el entorno del hospital, que no suelen tener la importancia de la zona anterior en los discursos locales al abordar las transformaciones recientes del casco urbano antequerano. En el primer caso, se trata de una zona, más antigua en el tiempo que la zona de “la Verónica”, de uso exclusivo

¹⁰ Su denominación oficial es “Paseo de Alfonso XII”.

¹¹ Esta capilla se ha convertido en un elemento clave en la zona por varias cuestiones:

- c) constituye un importante espacio de religiosidad popular, muy valorado por los antequeranos, que suelen acudir a rezar y realizar ofrendas.
- d) urbanísticamente, supone un hito clave en las delimitaciones socialmente identificadas por los antequeranos: marca el inicio de la ciudad cuando se accede a Antequera desde la carretera de Sevilla y la carretera de Bobadillo y la salida de la ciudad cuando se opta por salir del misma por la Cuesta de Talavera – ya sea en dirección hacia Sevilla o Bobadilla o bien hacia la circunvalación-.

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

residencial, por lo que no es utilizada como un lugar de paso. En el segundo caso, al tratarse de una zona localizada y categorizada como las “*las afueras de la ciudad*”, tras las instalaciones del primer polígono industrial, no se suelen hacer muchas menciones a la misma, pese a ser conscientes del incremento de la construcción de nuevas viviendas en la zona.

La última zona a la que suelen referir los antequeranos al hablar de las diferentes partes que componen la ciudad, es el área de la zona urbana de Antequera conocida como “*los polígonos industriales*”. En este caso, se trata de un espacio localizado a lo largo del camino de Málaga y Granada, funcionalmente vinculado en los discursos locales a la ciudad, pese a encontrarse físicamente a caballo entre la ciudad y el campo, al haberse edificado primero -en los años 70- sobre antiguas huertas cercanas al caso histórico y posteriormente -a partir de finales de los 80- sobre terrenos de la vega. Aunque localmente la denominación usual para referirse al conjunto señalado suele ser la de “*polígonos industriales*”, dicho apelativo va acompañado de un conocimiento claro sobre la evolución de los mismos en la localidad, sus denominaciones y su ubicación exacta. De forma general se diferencian de cuatro a cinco grandes zonas: el conocido como “*Polígono industrial*” -el más cercano a la ciudad, creado en 1977 sobre zona de huertas-, “*La Azucarera*” – que a menudo suele unirse al anterior-, el “*Parque empresarial de Antequera (PEAN)*”, con sus fases 1ª y 2ª – a lo largo de la carretera que va hacia Granda- y el “*Centro Logístico*” proyectado en el cruce entre la carretera de Granada y la A-92.

La clara identificación y localización de los “*polígonos industriales*”, también va acompañada de un posicionamiento sobre su aportación a la dinámica local. En este sentido se constatan dos tendencias claramente diferenciadas: aquellos que defienden su existencia y proceso de ampliación como una muestra del dinamismo local¹², y aquellos

¹² Tal y como se ha señalado en apartados anteriores, se trata de un discurso defendido por el conjunto del empresariado local presente en los mismos. Desde este colectivo, si bien se es consciente de la existencia de numerosas actividades comerciales, no se considera que se deba a entrar a debatir su denominación como “*polígonos industriales*”. Por el contrario, se insiste en la aportación que suponen para la localidad, en el dinamismo empresarial presente en ellos y en la defensa de su ampliación como oportunidad para consolidar a Antequera como centro logístico de Andalucía.

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

otros que consideran que el propio uso de la denominación “*polígonos industriales*” debe ser cuestionado al igual que el proceso de expansión proyectado¹³.

Dentro del paisaje urbano descrito el ingente patrimonio arquitectónico, con la arquitectura religiosa y civil a la cabeza, su arquitectura defensiva y su patrimonio arqueológico constituyen sus principales referentes. A estos elementos, se le suman otros, como la Peña de los Enamorados y el Torcal, que pese a no encontrarse dentro de la delimitación de la zona urbana de Antequera son mencionados como referentes fundamentales de la ciudad.

El corazón de Andalucía.

La cuestión de la localización geográfica de Antequera en el marco andaluz, resulta un tema recurrente en los discursos locales sobre la significación de la localidad en el pasado y su potencialidad futura, considerándose, en todo caso, que dispone de una situación estratégica en la comunidad autónoma andaluza.

De forma general, se puede establecer un posicionamiento generalizado al respecto, donde se destaca la importancia histórica para la localidad ha supuesto ubicarse “*en el principal cruce de caminos de Andalucía*”¹⁴. También se valora de manera muy positiva la potenciación de dicha circunstancia a partir de la década de los 90, con el desarrollo de una serie de infraestructuras, fundamentalmente la A- 92 y la llegada del Ave a la estación de Santa Ana-. En definitiva, se trata de una cuestión asumida y valorada por el

¹³ Ya se ha indicado en apartados anteriores como los colectivos sociales que cuestionan tanto su denominación como “*polígonos industriales*” como el proceso de expansión proyectado, centran sus críticas en lo que consideran un crecimiento excesivo de las zonas dedicadas a polígonos industriales y la situación de numerosas naves vacías en los polígonos existentes. La primera cuestión la relacionan con un modelo de desarrollo local que no responde a intereses externos y no a la realidad antequerana. Como prueba de lo anterior señalan tanto la existencia de un importante número de naves industriales sin uso, como el hecho de que en la planificación de los polígonos no se realice en función de la demanda local existente.

¹⁴ Portal del Ayuntamiento de Antequera: www.antequera.es

conjunto de sus vecinos, hasta el punto de asumir la denominación de “*corazón de Andalucía*”¹⁵.

A partir de aquí se pueden establecer dos líneas discursivas que persiguen un incremento del desarrollo y la riqueza local. La primera, defendida fundamentalmente por el empresariado local, opta por convertir a Antequera en la plataforma logística de Andalucía. La segunda, proveniente de las instancias turísticas, propugna la conversión de la ciudad como la base logística para los viajeros que quieran conocer Andalucía.

La plataforma logística de Andalucía.

Esta línea discursiva es respaldada fundamentalmente por el empresariado local presente en los polígonos industriales y los colectivos locales que defienden un modelo de desarrollo que aproveche la excepcional ubicación de la localidad en Andalucía. Se trata de un discurso generado a raíz del desarrollo de grandes infraestructuras y el consiguiente reforzamiento de la localización geográfica de Antequera respecto a las vías de comunicación en Andalucía.

Las cuestiones descritas manifiestan, a juicio de los colectivos mencionados, la potencialidad de la ciudad para su configuración como plataforma logística de Andalucía mediante la consolidación de sus polígonos industriales y la instalación en ellos de centros logísticos de empresas nacionales e internacionales. En defensa de esta propuesta, se alude al establecimiento de varias empresas que han convertido a la ciudad en su punto de referencia de cara a la distribución de sus mercancías por Andalucía¹⁶. Se trata, a juicio de sus defensores, de “*una magnífica oportunidad que hay que saber aprovechar*”, y en la que, en todo caso, el debate sobre el futuro modelo de ciudad y sus implicaciones territoriales tendrá mucho que decir.

¹⁵Un ejemplo de lo que se expone es el siguiente texto, extraído de la información promocional de unas viviendas de futura construcción en el centro de la ciudad:

“En el corazón de Andalucía: a 35 minutos de Málaga; a 1 hora y 15 minutos de Granada; a 1 hora y 50 minutos de Sevilla; a 2 horas y 20 minutos de Madrid en AVE..”.

¹⁶ El caso más aludido es el de Mercadota.

Los detractores de esta propuesta, aquellos colectivos sociales que rechazan el crecimiento basado en el desarrollo de grandes infraestructuras, incluido lo que consideran a como un vertiginoso crecimiento de los polígonos industriales. En relación a éstos, se alude a que su continuo incremento en relación a la superficie municipal en la última década, además de afectar a la vega mediante la merma de parte de sus terrenos agrícolas, no se corresponde con las necesidad locales reales, temiendo que estos polígonos se queden vacíos – como ya sucede en numerosas naves de los actuales polígonos industriales- al no existir una política que vincule el desarrollo de estas zonas a las peticiones de las empresas o a la escasez de naves industriales.

Andalucía sin maletas.

Bajo el lema “*Andalucía sin maletas*”, se encuentra la segunda posición discursiva relativa al uso de la posición geográfica de Antequera y las vías de comunicación andaluzas que supone una continuación del discurso anterior aunque materializado en el sector turístico. En este caso, se trata de aprovechar la conformación de Antequera como plataforma logística de Andalucía para el transporte no sólo de mercancías, si no también de viajeros. Esta dicha apuesta, impulsada por el empresariado turístico local – a través del *Centro de Iniciativas Turísticas de la Comarca de Antequera*, CIT- y el *Área de Turismo* del Ayuntamiento de Antequera, propone al viajero convertir a Antequera en la sede de sus pernoctaciones, de forma que cada día pueda desplazarse a diferentes puntos de la región en un viaje de ida y vuelta.

4.3. Los discursos sobre las estrategias locales de futuro.

Tal y como señalamos al inicio del presente documento, la dinámica actual en la que se mueve la localidad de Antequera, municipio de la provincia de Málaga, es el de una ciudad en expansión y pleno proceso de cambio, donde conviven diferentes modos de ver y pensar sobre hacia donde debe caminar el municipio a corto, medio y largo plazo. La parte más tangible de este proceso, la revisión de su normativa urbanística, en la que se están barajando el desarrollo de una serie de proyectos así como la posibilidad de nuevos crecimientos, va de la mano del posicionamiento de los diferentes colectivos y entidades locales, que en función de su ubicación en el organigrama local desarrollan diferentes estrategias para hacer visibles sus inquietudes y propuestas.

En el marco del contexto descrito, los postulados locales relativos a las estrategias de futuro más adecuadas para el municipio, pasan inexorablemente por el debate sobre el modelo de desarrollo más adecuado para la localidad y sus consecuencias. Tal debate se plantea a partir de dos posicionamientos diferenciados entre sí, tanto en sus argumentaciones de partida como en los colectivos y entidades que los respaldan.

En primer lugar, se constata la existencia de un modelo de desarrollo donde la necesidad de rentabilizar la estratégica situación de Antequera constituye el principal punto de partida para el futuro modelo de desarrollo local. A juicio de esta línea discursiva, la mejor forma para rentabilizar este valor añadido del que dispone Antequera, es la potenciación de las comunicaciones actualmente existentes mediante la llegada de una serie de infraestructuras: los trenes de Alta Velocidad – en el marco del desarrollo del eje ferroviario transversal Sevilla-Antequera-Granada-Almería¹⁷ -, la creación de un aeropuerto¹⁸ y el desarrollo de un centro logístico de primer nivel – *Puerto seco*¹⁹ -.

¹⁷ Esta propuesta aparece recogida en el *Plan de infraestructuras para la sostenibilidad del transporte en Andalucía*. (PISTA 2007-2013). Consejería de Obras Públicas y Transportes. Junta de Andalucía.

¹⁸ Ídem nota anterior.

¹⁹ Ídem nota anterior.

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

Estas actuaciones se le deberían sumar, a nivel local, el respaldo de la actividad industrial, materializada en la ampliación de los actuales polígonos industriales.

La defensa de estos proyectos es un rasgo característico de esta línea discursiva que argumenta la necesidad de lograr el impulso definitivo mediante el desarrollo económico y social derivado de la convergencia de los proyectos mencionados. Respecto a los costos derivados de este tipo de desarrollo, podemos establecer dos posturas:

- quienes consideran que en aras del desarrollo se deben asumir los costes ambientales y sociales derivados de este modelo, lo que incluye los posibles impactos en la vega y las formas tradicionales de vida en el municipio
- quienes apostando por este modelo de desarrollo, consideran que no debe ser la coartada para justificar cualquier actuación, siendo necesario establecer un equilibrio entre el desarrollo y la potenciación y salvaguardia de aquellas cuestiones que hacen de Antequera un lugar agradable con una buena calidad de vida.

Los colectivos y entidades sociales vinculadas a esta línea discursiva, pueden considerarse mayoría en la localidad de Antequera. En cualquiera de sus dos vertientes, constituye un posicionamiento abanderado por los principales partidos políticos con representación local, así como asociaciones de empresarios y comerciantes.

La segunda línea discursiva relativa al modelo de desarrollo idóneo para Antequera se vincula a la necesidad de garantizar la calidad de vida existente en el municipio y al especial interés por la defensa de paisaje antequerano por excelencia como es su vega: “...un sitio mítico, de buenos cultivos y campos, con abundancia de agua.”. Se trata, en palabras de sus defensores, de poner en marcha un tipo de desarrollo “...que no se cargue las cosas buenas que tiene Antequera”, y en el que el desarrollo de grandes infraestructuras se cuestiona como única vía a seguir para la ciudad, poniendo sobre la mesa la cuestión de la idoneidad de dichas actuaciones para responder a los problemas locales reales de los antequeranos. En este sentido se establece que la construcción de un aeropuerto, un centro logístico o la llegada del AVE, no deben considerarse, a priori, como cuestiones positivas ni negativas, ya que será la materialización de las mismas en el contexto local y las consecuencias derivadas de estos procesos, el marco en el que

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

plantear el debate y la idoneidad de las mismas en función del impacto - social, ambiental y económico - generado.

Los colectivos sociales identificados con tales planteamientos incluyen fundamentalmente a los pequeños y medianos agricultores, las asociaciones de vecinos de la vega²⁰ y movimientos ecologistas²¹. Todos ellos se han unido, junto a otros colectivos locales, en torno a una plataforma ciudadana²² que ha permitido hacer visible su postura:

Antequera, debe aspirar “a un desarrollo sostenible, europeo, de calidad que respete nuestro patrimonio cultural y ambiental apostando por una economía moderna y diversificada, alejada del modelo del pelotazo urbanístico”.

www.antequerahabitable.com

²⁰ Independientemente de que se hayan visto afectados por los sucesivos trazados del AVE.

²¹ Desde este colectivo, además de aportar por un modelo centrado en las peculiaridades de Antequera, se ha desarrollado una fuerte crítica al modelo de ciudad que se ha venido desarrollando en la última década. Este posicionamiento, se ha materializado tanto en lo propuesto tanto por el Plan Estratégico (2006) como el Avance del PGOU (2006) mediante los siguientes argumentos:

- eL aeropuerto resulta innecesario
- si no se remedia la situación se asistirá al ocaso de la vega
- se debe intentar frenar el impacto ecológico sobre la Laguna de Herrera
- el desarrollo de Antequera no puede incluir lo que a su juicio son operación especulativas
- se debe preservar la calidad de vida mermada.

²² A los colectivos mencionados, se han de unir las, asociaciones de vecinos, comunidades de regantes, y colectivos afectados por los sucesivos trazados del AVE.

4.4. Los discursos relativos a las transformaciones recientes en Antequera.

En este apartado se mostrarán los discursos locales relativos a los cambios recientes en Antequera. En un primer bloque, que podríamos considerar temático, se exponen aquellas cuestiones que, a juicio de los antequeranos, constituyen los cambios más significativos en la historia reciente local en los aspectos sociales, políticos y económicos. Mientras que las cuestiones sociales y económicas se reflejan se forma específica en sendos apartados, los aspectos vinculados a las transformaciones políticas se entrelazan entre ambas, filtrándose en unos casos y refiriéndolas de forma explícitas en otros. En un segundo bloque, se abordarán las transformaciones en el paisaje local reflejando los discursos locales sobre los cambios acontecidos en el paisaje rural y urbano.

4.4.1. “Antequera ya no es lo que era...”: la percepción local de los cambios recientes en la sociedad antequera.

A la hora de identificar las transformaciones recientemente experimentadas en Antequera, las cuestiones sociales, políticas y económicas se entrelazan, como reflejo de lo acontecido en la realidad. Por ello las referencias de los antequeranos sobre los cambios experimentados en la sociedad local pasan indefectiblemente por las referencias a estas cuestiones.

La fecha de finales de los 70 y principios de los 80 del siglo XX, es localmente asumida como el marco temporal en el que arrancan una serie de procesos que permiten explicar el estado actual de la realidad antequerana. La década de los 70, por tanto, constituye un punto de inflexión de cara a de poder valorar los diferentes procesos de cambio y transformaciones experimentadas en el ámbito de los social, lo político y lo económico. Y si es cierto que el “antes” queda fijado de los 70 hacia atrás, en una secuencia cronológica que abarca como mucho hasta los años 50, es en las postrimerías de la década de los años 80 y sobre todo los 90, donde comienzan a hacerse socialmente visibles los cambios y las transformaciones recientemente acontecidas en Antequerana.

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

En base a los marcos temporales señalados, se pueden establecer dos grupos sociales claramente diferenciados. De un lado, quienes han vivido las diferentes etapas anteriormente mencionadas, y por tanto disponen de un conocimiento directo que les permiten establecer de primera mano el cambio sustancial que comienza a fraguarse a partir de los 80. De otro, quienes nacieron a finales de los 70, principios de los ochenta. En este segundo caso las referencias a la situación local en los períodos anteriores a su fecha de nacimiento provienen de su entorno familiar y las inquietudes personales.

Lo anterior explica por qué de cara a los discursos y posicionamientos locales sobre las transformaciones recientes experimentadas en Antequera, más que la pertenencia a un determinado colectivo social o su perfil profesional, sea la cuestión de la edad la dimensión clave a la hora de identificarlas y valorarlas. Esta situación explica que los cambios identificados y las consideraciones realizadas al hilo, sean semejantes entre grupos de edades similares y diferentes respecto a otros. Esta unanimidad, en cambio, se rompe a la hora de realizar valoraciones sobre la importancia de los procesos en relación a la situación actual de la sociedad local.

Los discursos y posicionamientos locales relativos a lo acontecido en la sociedad antequerana en la última mitad de siglo tienen en común las referencias a profundos cambios en el ámbito económico y político. De forma generalizada, e independientemente del colectivo y/o entidad social que los refiera, se identifican una serie de procesos, percibidos como los responsables de la transformación experimentada en la localidad en la segunda mitad del siglo XX, a la par que sirven para explicar la renovación experimentada desde las estructuras sociales hasta los sectores económicos relevantes.

En el imaginario colectivo local, la idea predominante de cambio “*para mejor*” se refleja, en primer lugar, a través de la ruptura experimentada en el denominado “*sistema de grandes familias*”, en alusión a una estructura social, recurrentemente tildada como caciquil y feudal, donde el ejercicio del poder efectivo se basaba en la tenencia de la tierra. En este contexto, las grandes familias de propietarios copaban el poder económico y político, además de disponer de preeminencia social y respaldo de

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

las instituciones religiosas coetáneas. El marco temporal con el que se identifica la estructura social descrita se plantea como una situación a la que se llega a finales del XIX y que permanece sin apenas cambios hasta la década de los 70 del siglo XX.

El panorama social identificado en Antequera a mediados del siglo XX incluye, por tanto, una estructura social fuertemente polarizada, donde las grandes familias de propietarios de tierras y una escasa burguesía comercial y empresarial, conformada por los empleados de las grandes familias y dueños de negocios locales, constituían los grupos sociales más relevantes y poderosos. Frente a ellos, se sitúa a una gran mayoría de población jornalera, sin apenas recursos económicos ni margen de acción, que a su vez sostenía a los grandes propietarios con su trabajo.

La fecha en la organización descrita comienza a truncarse, se suele situar, tal y como se ha indicado más arriba, a finales de los 70, principios de los 80, si bien se considera que no es hasta los inicios de la década de los 90 cuando los cambios se vislumbran con claridad. A partir de aquí las referencias respecto a las razones que explican el nuevo panorama incluyen cuestiones varias.

El principal cambio identificado es el del declive de las grandes familias y la ruptura con un panorama social de fuertes desigualdades. La nueva realidad, donde a las grandes familias “*ya sólo les queda el nombre*”, es caracterizada por la población local como una sociedad plural, con posibilidad de expresión y mucha menos distancias entre los diferentes sectores que la componen. Si este proceso es claramente asumido por el conjunto de la población local, desde los diferentes grupos de edad y colectivos sociales se pone el acento en cuestiones distintas de cara a establecer cuales han sido los hechos que han actuado como catalizador en este proceso de cambio tan significativo.

La ruptura de la estructura social basada en “*las grandes familias*” de propietarios, es un tema al que otorgan mayor importancia los antequeranos que vivieron de primera mano en la décadas de los 50 a los 70 esta realidad local. En este caso se insiste en las fuertes diferencias sociales existentes, materializadas en una estructura social jerárquica y desigual. De un lado, se hace alusión a un pequeño grupo de propietarios de tierras -

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

con fuerte presencia de nobles y aristócratas- y sus empleados directos, respaldados por las instituciones religiosas, que detentaban no sólo el poder económico sino también el político. De otro, se sitúa a la mayor parte de la población local sometida al grupo anterior mediante un estricto control social. En este caso además, las condiciones de vida se identifican con la existencia de grandes limitaciones económicas y la falta total de libertad en lo que respecta a sus decisiones vitales.

Parejo a lo anterior consideraciones, desde este colectivo, se suele insistir en que si bien la situación actual refleja un panorama radicalmente opuesto, todavía quedan reminiscencias de aquella estructura jerárquica donde unos *“tenían todos los privilegios”*:

A las “grandes familias sólo les queda el nombre”... aunque...”todavía existen restos de una nobleza rancia, vinculada a las familias de los grandes propietarios, que viven fuera, y a las que resulta costoso mantener sus casas”.

Desde los colectivos y entidades sociales donde priman la presencia de técnicos y profesionales que vivieron de primera mano los cambios acaecidos en la década de los 80, la atención se centra, en primer lugar, en la relación existente entre la llegada de la democracia y la extensión de la educación, y en segundo lugar, en la sustantiva pérdida de peso de lo religioso en la organización social.

El acceso universal a la educación y la posibilidad de cursar estudios superiores se considera como la vía que sentó las bases para la ruptura del sistema tradicional de clases al facilitar la movilidad social y el cambio del estatus:

“La llegada de la democracia coincide durante los 80 y sobre todo los 90 con la extensión del acceso a la educación que permite un crecimiento cultural - cualquier familia de cualquier nivel podía tener acceso a la Universidad- y eso permitió el desarrollo de una estructura social muy diferente a la que existía en los 60 y 70”.

La mención a la pérdida de peso de lo religioso en la organización social local como elemento sustancial de cara a la transformación experimentada en Antequera desde los ochenta, se explica a partir del papel otorgado a las instituciones religiosas en el

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

sostenimiento de las estructuras sociales tradicionales. La consideración de éstas como entidades garantes del poder establecido y por ende “*un freno importante a la hora de romper con las tradiciones y la estructura social predominante*”, explica la importancia otorgada a la ruptura del predominio de dicha entidad en la nueva configuración social, donde lo religioso pasó de impregnar el conjunto de ámbitos de la dinámica social – pública y privada- a formar parte del ámbito privado de los individuos. Dicha consideración, no obstante, se acompaña de la constatación del fuerte arraigo de las creencias religiosas en la sociedad local y su materialización a través de las hermandades religiosas, cuya presencia y arraigo en la sociedad local es muy importante. Las circunstancias descritas, derivan también en la consideración de la existencia de grandes contradicciones en la localidad, pues si bien en la teoría se trataría de una sociedad muy conservadora ideológicamente y muy religiosa son, las fuerzas políticas de izquierda las que han disfrutado de mayoría en las últimas corporaciones locales.

Los aspectos relacionados con la llegada de la democracia, la posibilidad de expresarse, y de disponer de derechos individuales y universales, son las cuestiones donde ponen el acento los grupos de edad más jóvenes. En este caso, el hecho de que sus experiencias vitales queden vinculadas desde los años ochenta en adelante, explica la conexión entre sus referencias y la llegada de la democracia, incluyendo la nueva realidad planteada por dicha circunstancia.

Por encima del acento otorgado por los diferentes colectivos y actores sociales respecto a las transformaciones recientes acaecidas en la sociedad antequerana, existe una idea compartida respecto al hecho de que la localidad ha experimentado un proceso de apertura que aún no ha finalizado. Fruto de las dinámicas descritas, se considera que la sociedad local actual “*...no es tan cerrada, sino cada vez más abierta...*”, pues “*...se van rompiendo moldes...*”, aunque siga siendo tradicional en muchos de sus aspectos.

Las consideraciones anteriores, aunque puedan parecer incompatibles, no hacen sino reflejar la asunción progresiva por parte de la población local de nuevos valores y el proceso de interacción de éstos con los valores tradicionales, que a su vez están

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

experimentando modificaciones y/o adaptaciones. En este sentido, resulta interesante señalar como la existencia de relaciones entre los diferentes actores y colectivos locales con agentes y entidades del exterior de Antequera, marca de forma indefectible las consideraciones hacia el estado del proceso de apertura social arriba mencionado.

En el caso de vecinos y entidades cuyas relaciones incluyen, de forma mayoritaria, a colectivos y vecinos oriundos de la localidad, se pondrá el acento en el hecho de que todavía es una sociedad cerrada y tradicional o bien que está iniciando un lento proceso de apertura. En cambio, cuando los vecinos y entidades cuyas relaciones incluyen, además de los grupos anteriores a colectivos y vecinos no nacidos en Antequera, y que además realizan con cierta frecuencia salidas de la localidad, se pondrá el acento en el progresivo proceso de apertura y el importante cambio experimentado a nivel social en las últimas décadas. De hecho, desde este colectivo se insiste en como Antequera hoy en día *“es una ciudad abierta y acogedora al turista, que sabe atender sus necesidades”*, valorando de forma muy positiva sus aportaciones al proceso de apertura de mentalidad experimentado la localidad:

“...El proceso de llegada de personas de fuera también está aportando su grano de arena a la apertura de mentalidad, dejando la estructura social tradicional cada vez más de lado”.

Desde este colectivo, además, se esgrimen una serie de argumentos que a su juicio explican el hecho de que hasta hace poco la sociedad se caracterizase por su ensimismamiento, a la par que vendrían a explicar por qué todavía hoy en día en parte importante de la misma continúe siendo clasificada como *“cerrada y tradicional”*.

Las cuestiones referidas para explicar estas aseveraciones se orientan a establecer una correlación entre la gran represión social desarrollada en la posguerra, unido al fuerte control social impuesto, y las reminiscencias de estos hechos en la organización social actual. Respecto a esta última cuestión, se señala la escasa capacidad reivindicativa de la sociedad actual, a excepción de la unificación de intereses en los *“temas de trabajo, para las empresas”* pues en otros ámbitos de la dinámica social sigue vigente el *“no te metas donde no te llaman”*.

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

De forma pareja a las afirmaciones anteriores, se suele insistir en los cambios producidos a medida que *“las nuevas generaciones van creciendo”*, dando lugar a difuminación de estas actitudes y su comportamientos como consecuencia de la llegada de la democracia y sus formas, incluido el acceso a la educación. Por el contrario, el ensimismamiento y la escasa reivindicación social se han mostrado y se muestran patentes aún *“en la gente más mayor que ha estado metida en sus vidas, sus cosas”*.

En todo caso en lo que ambos discursos están de acuerdo es en que *“...Antequera ya no es lo que era...”*. De una fuerte estructura social, de grandes propietarios, se ha pasado a una sociedad democrática que ha ido pareja de importantes cambios en lo económico.

4.4.2. *“Cada vez somos menos pueblo”*: los discursos locales en torno a las transformaciones económicas.

Si bien es cierto que los antequeranos al utilizar el término Antequera hacen referencia al ámbito urbano del término municipal, ello no deriva en la omisión de lo rural - y el conjunto de anejos - como elementos integrantes de la realidad social, política y económica que constituye el municipio antequerano en la actualidad. Otra cuestión es la valoración del peso de las actividades desarrolladas en la parte rural y urbana de la ciudad, al caracterizar la estructura económica de la localidad - tanto en el pasado reciente como en la actualidad - así como las dinámicas socialmente identificadas en uno y otro.

Si atendemos a los discursos locales sobre las transformaciones económicas recientes, se encuentra presente la idea de que la localidad se haya inmersa en un proceso de transición - iniciado a finales de los 70, comienzos de los 80- responsable de la transición desde una sociedad rural, eminentemente agrícola, basada en la gran propiedad y con una mentalidad inmovilista, hacia una sociedad cada vez mas urbana, con una diversificación económica importante donde el campo es uno más de sus sectores económicos, aunque no el más importante y una posición estratégica en el contexto andaluz .

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

Los cambios socialmente identificados en el sector agrícola se materializan tanto en lo relativo al conjunto de actividades económicas locales como en los planteamientos de quienes la explotan. La estructura social tradicional descrita en el apartado anterior, reflejaba la existencia de un pequeño grupo de grandes propietarios de tierras frente a una gran masa social sin recursos, dependiente de los primeros. La traslación de dicha organización al ámbito económico daba lugar a un sistema local organizado en torno al sector agrario, con unos propietarios absentistas. La mayor parte del año lo pasaban en su residencia habitual, localizada fuera de Antequera, normalmente en capitales de provincia cuando no en la capital del país, relacionándose exclusivamente en el marco de su círculo social a la par que vivían de las rentas. Esta lógica inmovilista también era trasladada a la explotación de la tierra y a la gestión de sus recursos.

La modificación de la situación anterior requería de un cambio sustantivo en el modelo social establecido tanto para quienes detentaban el poder como para quienes desempeñaba de las tareas del campo. A nivel local, es la llegada de la democracia – con sus nuevas formas y objetivos- y el cambio en la situación económica experimentada desde finales de los 70, pero sobre todo en los 80, el contexto mayoritariamente identificado como el fin del sistema económico tradicional. A partir de este momento, los cambios socialmente identificados en el sector agrícola señalan dos tendencias: la disminución de su peso respecto al conjunto de la economía local y un cambio en la mentalidad de quienes la explotan.

Frente al protagonismo pasado de las grandes propiedades, donde todavía la sociedad local reconoce e indica, su tendencia al monocultivo, a la par que señala lo que considera una rentabilización conservadora de sus recursos, se hace especial énfasis en la presencia de nuevos grupos sociales - tanto locales como foráneos-, derivados en parte de la riqueza generada en los nuevos sectores económicos. Y, aún siendo conscientes de las dificultades por la que pasa el sector agrícola, la alusión a las iniciativas vinculadas con el envasado y comercialización de los productos de la vega²³

²³ Si bien es cierto que los productos del campo comercializados de estas empresas lo constituyó inicialmente la vega, el éxito de las iniciativas y la necesidad de cubrir la demanda dio pie a la ampliación sucesivamente del ámbito territorial donde aprovisionarse de productos agrícolas. Dicha situación se solventó mediante la puesta

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

– donde las empresas *Alsur*²⁴, *Hojiblanca*²⁵ y *Horticultores El Torcal*²⁶ son mencionadas de forma recurrente en los discursos locales como referentes clave en el proceso de cambio de mentalidad experimentado en el campo y la generación de riqueza, en contraposición con la escasa importancia local otorgada al sector agrícola a la hora de valorar su peso en la economía local.

Las alusiones a los nuevos sectores económicos en torno a los que gira la estructura económica actual en Antequera, incluyen, a partir del proceso de transición descrito, la enumeración de otras actividades económicas presentes en la realidad local y la ponderación de su importancia respecto al conjunto de la economía local.

en marcha una estrategia comercial que, hoy en día, incluye desde los municipios del entorno hasta países latinoamericanos.

²⁴ *Alsur* es una empresa orientada a envasado y distribución de hortalizas. En este caso se trata de una iniciativa proveniente de un agricultor de origen granadino afincado en Antequera que ha dado lugar a una de las centrales conserveras más importante de su sector en España.

Para mas información sobre esta empresa se les remite a la página Web oficial de la misma: <http://www.alsurvegetales.com/>.

²⁵ La *Cooperativa Hojiblanca* es el resultado de la una unión de cooperativas dedicadas a la producción de aceite de oliva virgen extra y aceitunas de mesa. Las actividades desarrolladas por el Grupo Hojiblanca enlazan con la tradición olivarera en la comarca de Antequera. En este sentido resulta interesante señalar la existencia en sus instalaciones de un museo etnográfico dedicado al aceite. En la actualidad constituye la mayor cooperativa oleícola del mundo: cuenta con 48 cooperativas oleícolas ubicadas en el centro de Andalucía en las provincias de Córdoba, Málaga y Sevilla. De éstas 45 son almazaras y 9 aderezadoras de aceitunas. Para mas información sobre esta empresa se les remite a la Web oficial de la misma, <http://www.hojiblanca.es/>.

Para más información sobre el *Museo del aceite Hojiblanca* se les remite a las referencias de esta instalación en la Web oficial de la Sociedad de Planificación y Desarrollo, SOPDE S.A., empresa pública dependiente de la Diputación Provincial de Málaga: <http://www.webmalaga.com/cultura/museos/ficha.asp?cod=80&mun=29015>.

²⁶ *Horticultores El Torcal* es una cooperativa de medianos agricultores - con más de 25 años de historia y alrededor de 142 socios - procedentes en su totalidad de la vega antequerana que se ocupa del cultivo, recogida y comercialización de productos agrícolas - fundamentalmente patatas, cebollas y espárragos- . En este caso también comercializan productos agrícolas de municipios cercanos a Antequera, y al igual que los dos casos anteriores se encuentra en pleno proceso de expansión.

Más allá de la actividad agrícola, las actividades socialmente identificadas con el ámbito urbano abarcan el comercio tradicional, la industria, la construcción y el turismo. El comercio tradicional incluye el desarrollado en el casco urbano, en sus calles centrales, lugar donde se desarrolla una actividad que ha abastecido a la comarca hasta la reciente mejora de las comunicaciones con Málaga. En este caso se establecen diferencias entre aquellos comercios regentados por sagas familiares o de gran tradición en la localidad, frente a otros más recientes, pero que en todo caso continúan contribuyendo al mantenimiento de un sector –tal y como ha sucedido en la agricultura- muy presente en la vida económica local del último siglo.

El desarrollo de la actividad industrial reciente dispone de dos claros referentes en la percepción social de los antequeranos: “la azucarera” y “los polígonos industriales”. Como punto de partida se señala la escasa presencia, a priori, de dicha actividad en la historia de la localidad. A continuación se menciona a “la azucarera”²⁷ como la actividad industrial más importante en el pasado reciente”, para enlazar, a continuación, con “el crecimiento espectacular” experimentado por los polígonos industriales a partir de los años 80.

Respecto a los polígonos industriales, a nivel local y de forma mayoritaria, se suele insistir en como las actividades desarrollan en ellos no tienen que ver con las actividad fabril en sentido estricto, aunque ello no ha supuesto un obstáculo para conformar un espacio dinámico, donde se combinan diversos usos: desde fábricas de aluminios, puertas, a talleres y almacenes, pasando por hoteles y restaurantes hasta centros logísticos en torno en a la alimentación. Todo ello da lugar a su valoración como un recurso muy relevante en la economía local, no ya sólo por sus aportaciones económicas, si no también por ser considerado un claro exponente de la enorme iniciativa empresarial y comercial presente en el municipio. De hecho, en el discurso

²⁷ Una fábrica de elaboración azúcar - “Azucarera Antequerana”- creada a finales del XIX y cerrada en los 80.

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

predominante sobre “*los polígonos industriales*”²⁸, éstos son percibidos como espacios muy dinámicos en pleno proceso de expansión, para nada agotados, cuya aportación a la economía local resulta sustantiva.

La construcción es otro de los nuevos sectores económicos identificado dentro de la organización económica actual de Antequera. El boom experimentado por el sector en los últimos años en todo el país, y la traslación de dicha dinámica a Antequera, es el argumento mayoritario a la hora de explicar su rápido crecimiento. Además se señala a la llegada de capitales foráneos con nuevos proyectos a la par que se pone de manifiesto la conformación de Antequera como uno de las cunas de la albañilería para toda la costa de Málaga, beneficiándose desde los años 60 mucho antequeranos orientados hacia este sector.

El turismo es calificado por los antequeranos como una actividad económica reciente, aunque hasta hace 5 ó 6 años apenas existían infraestructuras para albergar a los visitantes. No obstante se considera una actividad con gran potencial, en proceso de consolidación, y donde Antequera tiene y puede decir tanto como otras ciudades medias andaluzas. En este sentido se pronuncian el conjunto de empresarios turísticos, cuyas estrategias de futuro pasan por la consolidación de Antequera como un reclamo turístico donde el patrimonio y la gastronomía se unan a la práctica deportiva y la visita a sus parajes naturales.

El desarrollo de las infraestructuras es una cuestión que si bien no constituye un sector económico en sí mismo, es un tema recurrente en discursos locales relativos al “*despegue económico*” experimentado por Antequera en las dos últimas décadas y que se relaciona con el desarrollo de los nuevos sectores económicos. La construcción de nuevas infraestructuras a partir del 92, se relaciona con la ubicación de Antequera y la

²⁸ Esta expresión, utilizada de forma coloquial por los antequeranos, sirve para identificar las sucesivas ampliaciones del polígono industrial creado a finales de los 70. Aunque cada una de estas ampliaciones dispone de un nombre específico, con estas palabras se refieren de forma genérica al conjunto del término municipal que de forma progresiva y constante en los últimos años ha sido ocupado por estas actividades en Antequera.

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

rentabilidad económica obtenida por los diferentes sectores económicos como consecuencia de su posición. La asunción de dicho planteamiento por el empresariado local, da lugar a la apuesta por la consolidación de Antequera como centro logístico de Andalucía –ya sea de bienes o de personas- , percibiéndose como una potencialidad local que comienza a consolidarse, abriendo una importante vía de desarrollo en un futuro inmediato.

La valoración de los nuevos sectores económicos respecto a la realidad local, coinciden en la importancia actual, pese a sus problemas, del conjunto de la actividad empresarial local. Ya sea mediante el comercio desarrollado en el caso histórico –tanto el tradicional como los nuevos negocios- a través del conjunto de actividades desarrolladas en los polígonos industriales, y sin obviar los nuevos proyectos de oferta turística y deportiva, el sector empresarial es considerado como la punta de lanza de la dinámica económica local. A estas actividades le siguen la construcción y las actividades agrícolas.

El proceso de transición de una sociedad eminentemente agrícola a una sociedad diversificada, con un crecimiento urbano importante en los últimos años, y gran presencia de la actividad empresarial en el conjunto de sectores económicos, incluidos el agrícola, permite reflexionar a los antequeranos sobre el peso de las dimensiones rural y urbana de Antequera de cara a su caracterización actual.

Los discursos locales que abordan esta cuestión, se establecen a partir de dos puntos de partida bien diferenciados: la ponderación de la extensión territorial de las zonas rurales y urbanas respecto a la totalidad del término municipal, y el peso de las actividades económicas desarrolladas en cada uno de estos ámbitos en la economía local.

Las consideraciones hacia el carácter urbano/rural de Antequera, a partir de las dos perspectivas indicadas, no dan lugar a un debate de cifras respecto a la extensión de su término municipal (814 Km²), del que se tiene claro que es el más grande de la provincia de Málaga, ni en el número de sus habitantes 45.000²⁹ - de los que 7.000

²⁹ Según la página Web del Ayuntamiento. Según el Instituto de Estadística de Andalucía serían 44.547 en el 2007.

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

residen en los anejos- y ni siquiera aparecen las denominaciones “*pedanías, núcleos diseminados o entidad local autónoma*” pues todos estos núcleos se denominan localmente como anejos³⁰.

Los colectivos sociales que caracterizan a Antequera como eminentemente rural, destacan la mayor presencia en el conjunto de Antequera de espacios rurales, sin olvidar los anejos. En este caso realizan especial énfasis en la valoración de la extensión de las zonas rurales respecto al conjunto del término municipal³¹.

Los argumentos utilizados por los profesionales en general y los profesionales con conocimientos de la evolución urbana de cara a para respaldar su postura, remiten tanto a la posición y ubicación de la ciudad, “*enclavada en el paisaje*”, como a la fuerte presencia de lo rural respecto a la totalidad de su territorio, dando por sentado que supone la mitad del mismo. Del mismo modo, se señala que esta tendencia rural está muy presente la zona urbana, haciéndose fácilmente visible para la población local, y sus visitantes a través de gran cantidad de elementos e hitos:

“Las puertas de la ciudad están muy cerca. Tú vas al castillo y estás en el río y acabas de andar los últimos metros de la calle Estepa y estoy en el campo. Tú estás en los dólmenes y hay una parte que ya está ahí el campo”.

³⁰ El término municipal de Antequera, está compuesto, además del núcleo de Antequera, por 12 anejos y una entidad local menor: Bobadilla Estación, Bobadilla Pueblo, Cañadas de Pareja, Colonia Santa Ana, Cartaojal, Los Llanos de Antequera, Villanueva de Cauche, Puerto del Barco, Las lagunillas, la Higuera, La Joya, Los Nogales, y Villanueva de la Concepción. -entidad autónoma-.

Para más información se les remite a la Web oficial del Ayuntamiento de Antequera: <http://www.antequera.es/modules.php?name=Content&pa=showpage&pid=590> y a los datos que el Sistema Multiterritorial de Andalucía ofrece respecto al término de Antequera: <http://www.iea.junta-andalucia.es/sima/htm/sm29015.htm>

³¹ Los agentes y entidades sociales identificadas con esta postura, suelen ser profesionales en general y profesionales con conocimientos de la evolución urbana, colectivos locales que apoyan la preservación de la dimensión cultural del paisaje cultural y asociaciones vecinales.

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

El apoyo a la preservación del paisaje desde los colectivos locales que apoyan su dimensión cultural, se asiente sobre tres ideas: la parte rural tiene mayor presencia en el conjunto del término municipal Antequera, la importancia de la vega como patrimonio cultural y paisaje inseparable de la ciudad, y la importancia simbólica de algunos elementos presentes en la parte rural de Antequera tales como “*la peña*” y “*el torcal*”.

En el caso de las asociaciones vecinales, la dimensión eminentemente rural de Antequera se establece, aunque de forma tangencial, a partir de la reivindicaciones relativas a la mejora de las condiciones - fundamentalmente los accesos - y servicios públicos prestados en ellos. En su discurso ponen de relieve la necesidad de tener en cuenta a estos núcleos de población rural que también forman parte de la realidad denominada Antequera.

Los colectivos sociales que caracterizan a Antequera como eminentemente urbana, lo hace a partir de una comparación entre las actividades económicas desarrolladas en el ámbito rural y urbano y su peso en la economía local actual. Su valoración de las actividades desarrolladas en la parte urbana de Antequera como aquellas de mayor peso en la economía local, respaldan sus posicionamientos.

Los grupos más identificados con esta línea discursiva suelen ser el empresariado local, incluidas las asociaciones que los representan. Sus actividades se desarrollan en el ámbito urbano, incluido los polígonos industriales e incluyen a la construcción, el turismo, el comercio y los servicios. En este caso, el conjunto de colectivos mencionados parten de la idea de que si bien respecto a su extensión Antequera es mitad rural, mitad urbana, “*lo urbano va ganando ya que el peso agrícola se ha perdido*”. Sus argumentos se centran en la relación existente entre las actividades económicas desarrolladas en el ámbito urbano de la ciudad y el modelo de ciudad, y las consecuencias de dicha interacción: un proceso de expansión de su casco urbano y una dinámica de diversificación económica que están sentando las bases de una ciudad cada vez más abierta³².

³² En este sentido es necesario matizar como el empresariado local, y asociaciones de vecinos cuyas actividades se desarrollan en el ámbito rural, plantean una postura disidente respecto a al colectivo del empresariado urbano. En este caso se considera que

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

El caso de los representantes de los distintos partidos políticos supone una excepción a las consideraciones y posicionamientos señalados, pues al considerar la dimensión urbana y rural de Antequera suelen hacer alusión a como las referencias sociales de los antequeranos en el día a día, y de forma coloquial, a menudo se refieren exclusivamente a Antequera ciudad, dejando de contemplar los anejos, pese a su importante extensión. Por ello, de cara a la caracterización de Antequera como una realidad urbana y/o rural, establecen la necesidad de realizar una diferenciación previa donde se incluyan tanto las cuestiones relacionadas con la ponderación de la extensión territorial de las zonas rurales y urbanas respecto a la totalidad del término municipal como las relativas al peso de las actividades económicas desarrolladas por cada uno de estos ámbitos en la economía local.

Si se está hablando de la ciudad de Antequera y su entorno rural, se señala que lo urbano estaría por encima de lo rural, tanto en extensión como en peso de los sectores económicos existentes en ella (40% rural/ 60% urbano). En cambio, si se tiene en cuenta a Antequera y el conjunto de sus anejos, esto es a la totalidad del término municipal de Antequera, la dimensión rural se hace aquí más evidente 60% rural/50 %urbano, tanto por la extensión territorial como por la relevancia de las actividades vinculadas al campo.

Antequera en su totalidad, incluida los anejos, es mitad y mitad rural. tanto por extensión como por la importancia de los sectores económicos existentes en ellas. Tal planteamiento va acompañado de la consideración de lo rural como generador de recursos económicos y empleos desde el campo hacia la ciudad, estableciendo la necesidad de potenciar y mantener dicho equilibrio pues de lo contrario se perderían muchos valores propios de una sociedad rural.

4.4.3. Los cambios en el paisaje antequerano.

Los planteamientos respecto a las transformaciones en el paisaje antequerano, pasan, en primer lugar, por la valoración sobre si éstas ha tenido lugar o no. A continuación se establecen los ámbitos donde se considera que han tenido lugar, seguido de su valoración, para finalizar con una reflexión sobre las consecuencias sobrevenidas.

La cuestión de la edad también resulta clave a la hora de valorar el grado y profundidad de las transformaciones generadas en el paisaje antequerano. Esta situación explica que los temas mencionados en determinados tramos de edad sean similares entre sí y diferentes respecto a otros. Al igual que sucedía con las consideraciones en torno a las transformaciones sociales, políticas y económicas, la fecha de finales de los 70, principios de los 80 es localmente asumida como el punto de inflexión que permite explicar el estado actual del paisaje antequerano. Por tanto los años 70 suponen un marco temporal a partir del cual se establecen las comparaciones a la hora de poder valorar los cambios. Si es cierto que “*el antes*” queda fijado de los 70 hacia atrás y en un marco temporal que llega en la memoria colectiva hasta los 50, es la década de los 80 - ya a finales de la misma - y sobre todo los años 90, el marco temporal contemplado para establecer las transformaciones acontecidas recientemente en el paisaje antequerano.

La edad es una variable que explica tanto la unidad de criterio respecto a las diferentes generaciones a la hora de abordar las transformaciones paisajísticas, como las temáticas tratadas. Quienes han sido partícipes de la vida local en las décadas previas a los 70, disponen de una visión diacrónica de lo acontecido en la localidad y su paisaje. Estas circunstancias explican el hecho de que sus observaciones incluyan planteamientos globales sobre los procesos acontecidos en “*el campo*” y la forma en que la ciudad ha ido expandiéndose sobre éste. Por el contrario, para los vecinos cuyas experiencias vitales se vinculan a los 80 y 90, las observaciones suelen ser más puntuales y centradas básicamente en el ámbito urbano.

a) “*Hay paisajes que han cambiado mucho y otros que no*”: la visión diacrónica del cambio en el paisaje antequerano.

Como ya se ha señalado, dentro del primer colectivo, las referencias más presentes tienen relación con lo acontecido en el paisaje rural. Los cambios mencionados en este ámbito constituyen la conexión entre lo sucedido en este paisaje y las principales dinámicas recientes identificadas por los antequeranos en el apartado anterior: la ruptura del sistema tradicional agrícola de grandes propietarios y su visualización a través de la venta y/o abandono de sus grandes propiedades - incluidos los inmuebles de los que disponían en el campo y en la ciudad. Además, la democratización en el acceso a la tierra se ha traducido en una compra de pequeñas extensiones de terreno y la construcción de viviendas, tanto de primera como segunda residencia, aunque la actividad agrícola continúe presente bajo nuevas formas. Dentro de la ciudad, los cambios identificados se relacionan con la consolidación del núcleo urbano mediante la mejora de su caserío, realizando especial énfasis en la conservación del patrimonio arquitectónico³³, la mejora de los accesos y la expansión de la ciudad hacia el campo, señalando la desaparición de la zona de huertos y la importante disminución del caudal del río, a los que se consideran importantes referentes paisajísticos tradicionales ya desaparecidos, en el caso de los huertos, o bien en franco declive, caso del Río de la Villa .

Además de la diferenciación entre el campo y la ciudad al identificar los cambios recientes, dentro de cada uno de estos ámbitos los procesos señalados también disponen de una zonificación concreta en cada zona. En el ámbito rural, las dinámicas más destacadas en las zonas de la Vega son las relativas a la disminución de las actividades agrícolas y la presencia de nuevas dinámicas, caso del proceso urbanizador. El cambio acontecido en la vega a raíz de la interacción de ambas dinámicas, es valorado de forma diferenciada en función de la importancia otorgada a ambos procesos.

Quienes inciden en un cambio importante en la dinámica tradicional de la vega, donde se ha pasado desde un predominio exclusivo de la actividad agraria en los 60 y 70 hacia

³³ En los 80 y 90 se produjo un fuerte proceso de renovación del caserío destinado a la residencia parejo a fuerte proceso rehabilitador de su patrimonio cultural que ha dado lugar a la configuración de un paisaje urbano singular, muy apreciado por sus vecinos.

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

la aparición de viviendas unifamiliares -primero en los 80 como segunda residencia y ya a partir de los 90 como única residencia-, en las zonas de la vega limítrofes al casco urbano y en la carretera de Bobadilla, el cambio experimentado ha sido muy significativo:

“La vega ha cambiado una barbaridad, se ha inundado de chalet que han surgido como nave de aperos con piscinas. La vega no se parece en una castaña a lo que era en los 60-70. Está llena de chalet con piscinas ¡A ver si somos capaces de contar cuantas casas hay!.

De forma pareja a esta argumentación, desde el colectivo de profesionales y técnicos especialistas en patrimonio local, se señala, además, las implicaciones derivadas de la desaparición de la estructura territorial basada en los grandes propietarios. En concreto se alude a la pérdida del patrimonio inmuebles dispersos en la vega, que conformaban una imagen paisajística tradicional *“a modo de inmenso tapiz verde salpicado de cuanto en cuanto por las cortijadas”* en grave peligro de desaparición:

“...de un caserío disperso y una estructura de la tierra de grandes extensiones se ha pasado a un proceso de parcelación y aparición de casas y naves”.

No obstante, también se indica como algunas de estas construcciones tradicionales se están recuperando, aunque de forma muy reciente y en número escaso, para el uso turístico o bien como lugares de residencia de extranjeros afincados en la costa del sol asentados en Antequera donde han encontrado un lugar tranquilo para descansar y relajarse. Por último se señala como en algunas ocasiones este mismo proceso está provocando cambios sustantivos en los inmuebles afectados, mientras que otros están suponiendo la salvaguardia de algunos elementos de este importante patrimonio local³⁴.

³⁴ Las referencias a este patrimonio en el futuro *Plan General de Ordenación Urbana* señalan que *“La falta de una adecuada valoración de este patrimonio, que supone una gran potencial de cara a su aprovechamiento turístico-recreativo, cultural, etc. está provocando un importante deterioro del mismo llegando en algunos casos a desaparecer completamente o a quedarse en estado irrecuperable. Por ello deben tomarse medidas tendentes a la conservación y reutilización de estas edificaciones, lo que supondría la recuperación de un patrimonio arquitectónico muy importante así como la creación de una excelente infraestructura turística, recreativa-cultural, etc. Asimismo su recuperación evitaría en gran medida la aparición de edificaciones dispersas de nueva planta –muchas veces en tipología inexpresivas y extrañas- en el espacio rural cuya*

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

Por el contrario, cuando la referencia a los cambios experimentados en la vega se centran en las transformaciones acontecidas en su actividad agrícola tradicional, si bien se considera que esta actividad ya no tiene la importancia de antaño ante la crisis del sector, se incide en que los procesos urbanizadores de la vega sólo afectan a la parte más cercana y visible al casco urbano, de forma que son las zonas de la vega más alejada del casco urbano, hasta la A-92, a las que hoy en día, y con propiedad, se puede y debe denominar vega, todavía en el sentido tradicional pues el proceso urbanizador señalado no está suponiendo la desaparición de este lugar como espacio agrícola de interés local al seguir cultivado y generando importantes ingresos económicos.

En el ámbito urbano, las transformaciones identificadas por quienes han sido partícipes de la vida local en las décadas previas a los 70, se centran, en primer lugar, en los cambios acontecidos en el borde este de la ciudad, donde se señalan la desaparición de los huertos tradicionales, y la tremenda disminución del caudal del *Río de la Villa*. Respecto al ámbito estrictamente urbano, se pone el acento sobre la mejora del caserío urbano, además de la regeneración de ciertas zonas tradicionalmente consideradas deprimidas por parte de la población local.

La desaparición en los 70 y 80 de la zona de huertos existente en la zona este de la ciudad, sobre los que se construyeron las instalaciones del polígono industrial a finales de los 70, es una cuestión muy señalada de cara a comenzar a abordar las transformaciones recientes de la ciudad de Antequera. Esta actuación en los 70, supuso la configuración de la futura zona industrial de Antequera, ya que “*el valle de los caídos*”³⁵, sentó las bases para las sucesivas ampliaciones y consolidación de la zona de polígonos industriales de la ciudad. Su ubicación a lo largo de la salida hacia Málaga y Granada es percibida localmente como el primer paso de expansión urbana de la ciudad

construcción supone, en cierto sentido, una contradicción si se posee ya este patrimonio arquitectónico tan importante”. *Anexo II. Edificaciones singulares del medio rural. Aprobación inicial del Plan General de Ordenación Urbana de Antequera* (Julio 2006).

³⁵ Tal y como fue denominado en su momento el Polígono industrial creado en la zona ante el escaso éxito inicial que tuvo la actuación.

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

fuera de su emplazamiento tradicional en torno a su casco histórico y hacia la vega. Tras la referencia hacia lo que es considerado por este colectivo como la primera ampliación de la ciudad fuera de su casco histórico tradicional, el discurso se centra en señalar la disminución del caudal del *Río de la Villa*, tanto en su curso, del que se comenta que “*apenas lleva agua*” como de su nacimiento, donde el agua brota de forma natural y que es denominado el “*Nacimiento del Río de la Villa*”³⁶.

Las razones esgrimidas para explicar el cambio radical en el caudal del río y sus márgenes aluden al hecho de que este río sea el agua que abastece a Antequera para su consumo humano. El incremento del uso de este recurso, paralelo a la disminución de las precipitaciones, está en la base de este cambio que ha supuesto la disminución del caudal de río hasta el punto de que “*apenas lleva caudal*”. Para este colectivo la pérdida de los huertos así como el estado del río, suponen unos cambios importantes en el paisaje urbano que remite décadas pasadas. No obstante la desaparición de los huertos y su sustitución por los polígonos no es valorado de forma negativa, al considerar que la actividad desarrollada en ellos ha generado, y está generando, riqueza al conjunto de la población. No sucede lo mismo con los cambios acontecidos en el *Río de la Villa*, valorados muy negativamente, al considerar que se ha perdido un referente paisajístico local muy importante y sobre cuya futura recuperación se manifiestan muy escépticos.

Respecto al ámbito estrictamente urbano, se pone el acento sobre la mejora del caserío urbano del casco histórico a través de una serie de actuaciones que comenzaron en los 80. Estas actuaciones incluyeron actuaciones de rehabilitación del conjunto del caserío urbano, desde el acondicionamiento de viviendas, construcción de nuevos edificios e importantes intervenciones sobre el patrimonio local. Todo ello sin dejar de hacer mención a la labor de limpieza de sus calles y la regeneración de ciertas zonas

³⁶ El Nacimiento del Río de la Villa, se encuentra a las faldas del Paraje Natural de El Torcal de Antequera y se extiende al borde de la carretera comarcal 331, a tan sólo seis kilómetros de la ciudad. Hasta hace pocos años un lugar de esparcimiento para las familias antequeranas que solían acudir a pasar el día.

Para más información se les remite a la Web oficial Ayuntamiento de Antequera:
<http://www.antequera.es/modules.php?name=Content&pa=showpage&pid=193>

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

tradicionalmente consideradas deprimidas por parte de la población local, caso del Cerro de la Cruz.

Desde este colectivo se insiste, también, en otra consecuencia derivada de las actuaciones realizadas en la totalidad del casco urbano: la configuración de una imagen de conjunto coherente donde se han respetado las tendencias históricas, al poner en valor sus edificios históricos, y lograr un núcleo urbano más adecuada para residir. En este caso, las intervenciones sobre el casco histórico y los cambios derivados de ellas se valoran de forma muy positiva al relacionarlos con la aportación de valores positivos a la ciudad, caso de la mejora de la calidad de vida de sus residentes, pese a las carencias específicas y problemáticas derivadas de la ampliación de la trama urbana y el incremento de población - el tráfico, fundamentalmente -.

b) Los discursos locales sobre la dinámica urbana reciente.

Tal y como señalamos al inicio, las referencias locales de la ciudadanía cuyas experiencias vitales se vinculan a los 80 y 90, se caracterizan por realizar unas observaciones centradas en el ámbito urbano. El ámbito rural se encuentra, la mayor parte de las veces, desvinculado de sus experiencias -a menos que se resida en la vega y se tenga relación directa con quienes la explotan- y su percepción social sobre lo rural en relación con Antequera se establece mediante la constatación física de la existencia de la vega – que no del campo- y la existencia de anejos que también forman parte del término municipal , constituyendo hábitat dispersos y rurales, a diferencia del carácter urbano atribuido al núcleo de Antequera, considerada una ciudad.

El discurso respecto a la ciudad y los cambios recientes experimentados en ella, por parte de los agentes y entidades cuyas experiencias vitales se vinculan a los 80 y 90, se centran en señalar como las zonas históricas de la ciudad han cambiado poco y que en todo caso la profunda renovación de su caserío ha respetado y puesto en valor su ingente patrimonio, sus plazas y sus calles. Bajo la expresión “ *se ha mantenido lo auténtico*”, desde estos colectivos se hace especial mención al reforzamiento “*del carácter arquitectónico de Antequera*” a raíz de las actuaciones desarrollada en el caso

histórico. Dichas acciones, en su opinión, se han materializado en una conjugación de los aspectos socialmente identificados como tradicionales en el urbanismo antequerano que tienen que ver tanto con los materiales –el uso del ladrillo–, como con determinados colores, cierta homogeneidad el formato de las construcciones y escasa altura, salteadas de casas palacios, numerosos edificios religiosos - iglesias y conventos– amén de varias plazas.

Otra cuestión presente en esta línea discursiva, es la relativa al significativo crecimiento experimentado por la ciudad desde el 2000. En este caso, las valoraciones del proceso no son unitarias ni respaldadas de la misma manera, variando en función de su valoración positiva o negativa del mencionado proceso. El discurso mayoritario respalda la idea del crecimiento urbano recientemente experimentado como una cuestión positiva, si bien de forma paralela se señala lo reciente del proceso y su rapidez. A partir de estos presupuestos, su valoración sobre el crecimiento urbano parte de la constatación de la creación de nuevas zonas, incidiendo en que este cambio se hace especialmente visible en la sustancial transformación y ampliación experimentada por la ciudad en torno a las entradas/salidas de la ciudad, y en la presencia de nuevos proyectos orientados al turismo y deporte³⁷.

Quienes valoran de forma negativa el crecimiento urbano experimentado en los últimos años, no critican el proceso en sí mismo, si no la forma en que éste ha tenido lugar, aludiendo a la pérdida de relación entre las nuevas zonas urbanizadas y la personalidad propia del casco histórico. A partir de la expresión “*la ciudad crece sin gracia*”, esta posición discursiva minoritaria resalta la idea de la similitud de estas nuevas áreas, caracterizadas por grandes bloques de viviendas, a las de otras nuevas zonas de otros núcleos urbanos, haciendo hincapié en la responsabilidad tanto de las autoridades locales como de los promotores por su escasa calidad y falta de criterio a la hora de conformar nuevo tejido urbano. En este caso, la falta de criterio a la hora de gestionar el crecimiento urbano por parte de los responsables locales, también se relaciona con el afloramiento cada vez más importante de viviendas en la vega, desvirtuándose parte de

³⁷ Proyectos valorados muy positivamente de cara a la contribución de la futura ciudad.

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

su valor como “*tierra de labor*” ante el crecimiento desmesurado en las construcciones rurales que bajo la denominación “*naves de aperos*” encubren chalet con piscina.

4.5. Los discursos locales sobre Menga, Viera y Romeral, la Peña de los enamorados-y el Torcal.

En este apartado se van a reflejar, en primer lugar, los discursos relativos a la significación de los dólmenes para los antequeranos. A continuación, se procederá a la exposición de la valoración social de las actuaciones desarrolladas por parte de la administración pública en los dólmenes (fundamentalmente Menga y Viera). Por último, se abordarán las percepciones sociales relacionadas con dos de los accidentes geográficos más singulares de Antequera: la Peña de los enamorados y el Torcal.

4.5.1. La percepción social en torno a los dólmenes de Menga, Viera y Romeral.

Las posiciones discursivas que a continuación se exponen, permiten abordar el conjunto de las percepciones sociales existentes en Antequera respecto a Mega, Viera y Romeral. Se trata, en todo caso, de miradas complementarias entre sí que permiten establecer el conjunto de significaciones atribuidas a los dólmenes y las interrelaciones socialmente construidas en torno a ellos. Las líneas discursivas a abordar incluyen las siguientes temáticas:

- c) Los dólmenes en el imaginario local antequerano.*
- d) La percepción local sobre los dólmenes y el patrimonio local*
- e) Un patrimonio valorado aunque no muy conocido*
- f) Los dólmenes como elementos turísticos*

a) Los dólmenes en el imaginario local antequerano.

“Los dólmenes” están presentes en el ideario colectivo como una muestra del origen de la ciudad y de la presencia humana en este territorio. Se trata de un conjunto unitario, al que se le reconoce un incalculable valor y miles de años de antigüedad: *“de los más grandes de Europa y de los mejores conservados”*.

Pese a existir tres dólmenes, a nivel local se conoce perfectamente su ubicación en dos lugares bien diferenciados, cuestión que no afecta a su valoración, en condiciones de igualdad, de la importancia de los mismos. De un lado Menga y Viera, en la salida hacia

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

Málaga, donde en la actualidad se hacen visibles las instalaciones del Conjunto Arqueológico, y de otro Romeral, junto a una antigua fábrica azucarera, en plena vega.

El hecho del reconocimiento de la importancia de los dólmenes, no va acompañado, sin embargo, de un mismo conocimiento sobre los mismos. En este sentido se ha de señalar como Menga es el más conocido, seguido de Viera y el Romeral. En este último, la distancia que lo separa del casco urbano y el hecho de que la vía del tren cruce un antiguo camino de cipreses, trazado en los años 40, son las cuestiones más mencionadas para explicar su escasa visita y conocimiento por parte de la población local.

Una buena muestra del reconocimiento local relativo a los dólmenes, es la presencia de éstos en la arena política -a través de las propuestas de los partidos políticos³⁸- y en la prensa local, donde cualquier noticia sobre los dólmenes tiene gran eco³⁹. A ello debe unirse la reciente constitución de una *Asociación de Amigos de los dólmenes*⁴⁰, así como el deseo por parte del consistorio local en instar a la declaración de los dólmenes a las candidaturas de *Patrimonio Europeo*⁴¹.

³⁸ En los programas electorales de las dos últimas elecciones locales, las alusiones al patrimonio cultural en general y los dólmenes en particular son frecuentes.

En el *Programa electoral del Partido Popular* del año 1999, se recogían las siguientes propuestas respecto a los dólmenes: :

- e) *“La limpieza profunda, la remodelación del entorno, y la creación de un Parque Temático Prehistórico destinado tanto a mayores como a niños*
- f) *La asignación de uso al actual centro-sede del conjunto, ante la paralización de las obras en el mismo y la no asignación de una utilidad pública, así como la limpieza profunda y remodelación del entorno”.*

En el año 2007, en los programas electorales del Partido Socialista y Partido Popular, se contemplaba impulsar su declaración como Patrimonio Humanidad.

³⁹ En cualquiera de los periódicos locales, ya sea mediante su versión impresa u on-line, se puede realizar un seguimiento de lo acontecido en los dólmenes a través de referencias constantes en las mismas.

⁴⁰ Creada en Agosto de 2005.

⁴¹ Esta decisión se tomó en un pleno celebrado en el Ayuntamiento de Antequera en el mes de Julio de 2007.

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

Respecto a las denominaciones más frecuentes, se encuentra muy arraigada la expresión “la cueva Menga”, y “la cueva”, como forma de denominar a los dólmenes de Menga y Viera. Dicha expresión, que supone tomar la parte por el todo, resulta muy significativa de lo que hasta hace relativamente poco era la percepción predominante a nivel local respecto a ambos dólmenes como una cueva. Dicha percepción, sólo comenzaría a cambiar a principios del siglo XXI, de la mano de la materialización del *Conjunto Arqueológico* a través de una serie de actuaciones orientadas a la mejora y acondicionamiento tanto de los dólmenes como de las instalaciones ya existentes.

En el marco de las diversas acciones puestas en marcha por el *Conjunto Arqueológico*, la retirada de la cobertura arbórea que cubría el entorno de los dólmenes en torno al 2004, - “...2.5000 árboles a lo largo de un año, durante 2005 y hasta los primeros meses del 2006”⁴², fue una acción percibida a nivel local como el inicio del cambio de la dinámica que hasta finales del siglo XX había estado imperante en los dólmenes: elementos patrimoniales de gran valor y singularidad. Y es que, si hasta esta fecha, el sentimiento del abandono por parte de la administración pública está presente de forma casi unánime en los vecinos antequeranos, la puesta en marcha a principios del siglo XXI de una serie de actuaciones directa sobre los mismos⁴³, supuso un punto de inflexión en lo relativo a la percepción social tanto del estado de los dólmenes como al papel de la acción institucional respecto a los mismos.

La cuestión más significativa en la modificación de las percepciones sociales respecto a los dólmenes, tiene que ver con cuestiones que, aunque en principio parecen ser exclusivamente estéticas, están teniendo mayores implicaciones. De hecho, la retirada de la arboleda permitió apreciar los dólmenes de Menga y Viera como tales, alejando la tradicional imagen de cueva forjada en la segunda mitad del siglo XX a raíz de la plantación de cipreses en los años 40. La actuación mencionada, aunque no se desarrolló sin polémica, permitió ofrecer una imagen de los dólmenes más acordes con

⁴² Según los responsables del Conjunto Arqueológico.

⁴³ Éstas incluyeron la retirada de la casi totalidad de la masa arbórea, la realización de una serie de obras y estudios, y la difusión de dichas prácticas a través de los medios de comunicación local (prensa, radio y televisión).

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

su significación y valores culturales, hasta el punto de que en la actualidad se considera como una acción positiva que facilita su visibilidad, conocimiento y acceso.

Las modificaciones en las percepciones locales respecto al papel de la acción institucional en los mismos, han derivado también de los cambios, a priori percibidos como estéticos por la población local. De una sensación de abandono sobre los dólmenes y lo que en ellos sucedía, se ha pasado a ser conscientes de la existencia de un proyecto que tiene por objetivo ponerlos en valor a la par que dotar de un uso al edificio construido junto a ellos en los años 80. A partir de aquí, como se verá más adelante, las posiciones discursivas oscilan entre la confianza absoluta en que el proyecto llegue a buen puerto en breve y quienes tienen reservas sobre su pronta culminación ante la dilatación de las actuaciones en el tiempo.

b) El establecimiento de una vinculación social.

El establecimiento del momento del ciclo vital en que tiene lugar el primer contacto de los antequeranos con los dólmenes, varía en función de las características de los colectivos y actores sociales. Existen agentes locales para los que este hecho se produjo en la infancia, bien a través de su familia - al constituir los dólmenes un lugar de esparcimiento y ocio básicamente de fin de semana- , o a través de visitas escolares.

Para los vecinos y colectivos donde el conocimiento directo de los dólmenes tuvo lugar ya de adultos, se establecen diferencias en función de su pertenencia a ciertos colectivos locales. Para el conjunto de grupos políticos locales, los dólmenes conforman un tema sobre el que los diferentes grupos han manifestado su interés en torno a lo acontecido en ellos, por lo que el conocimiento y relación que han mantenido y mantienen con éstos tiene vinculación directa con el ámbito institucional y las iniciativas tomadas por la corporación local al respecto.

En cambio, para el conjunto de técnicos de la administración vinculados al tema del patrimonio cultural - donde se incluyen desde los vinculados a la administración autonómica hasta la local- , el conocimiento y la relación establecida con los dólmenes

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

tiene relación con su propia práctica profesional. Tal vinculación se ha establecido bien de forma directa, caso de los actuales técnicos gestores del Conjunto, bien mediante labores de limpieza, mantenimiento y enlace con la Delegación provincial de cultural, desarrolladas por la administración local hasta la instauración del Conjunto.



*Taller de caza organizado con motivo de la celebración del equinoccio de primavera en abril de 2007.
Autoría: Isabel Durán*

Para el resto de la ciudadanía antequerana, el conocimiento directo y el establecimiento de una relación posterior con los dólmenes, se materializa en diferentes grados y formas, a través de las visitas directas y la información presente en los medios de comunicación. Las visita de la población local a los dólmenes, si bien tiene lugar en el marco de la actividad ordinaria de estos, ha podido desarrollarse también con motivo de una serie de actividades extraordinarias organizadas a raíz de de eventos varios⁴⁴,

⁴⁴ Estas ocasiones se denominan “Jornadas de puertas abiertas” y hasta la fecha se han celebrado las siguientes:

2006: Día de Andalucía; Día Internacional de los Monumentos y de los Sitios; Día de Presentación Institucional; las celebraciones del sol. Solsticio de verano -22 de junio-; y Las celebraciones del sol. Solsticio de invierno -22 de diciembre-.

2007: Día de Andalucía; Las celebraciones del sol. Equinoccio de primavera -24 de marzo-; Día Internacional de los Monumentos y los Sitios -18 de abril-; Día de Presentación Institucional -18 de mayo-; Celebración de la Inauguración de la Bienal de Flamenco de Málaga - 7 de julio-..

2008: *Día* Internacional de los Monumentos y los Sitios -18 de abril-; y, Día de Presentación Institucional -18 de mayo-.

Fuente: *Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera.*

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

ocasiones donde la visita a los dólmenes se incorporaron al calendario cultural local, con gran afluencia de vecinos.

La presencia de lo que acontece en los dólmenes a través de los diferentes medios de comunicación - radio, televisión, prensa local y provincial-, viene a ser reflejo del interés por parte de sus gestores en la difusión de su dinámica interna, a la par que contribuye a afianzarlos en el seno de la cotidianidad antequerana. Dichos procesos, al igual que sucede con la visita guiadas a los dólmenes, están contribuyendo a un mayor conocimiento por parte de los antequeranos respecto a los dólmenes. Y todo ello, a su vez, se está traduciendo no sólo en el conocimiento directo, sobre el terreno, de su estado actual y su ubicación, si no también en la importancia de éstos respecto al conjunto de monumentos megalíticos europeos y en las relaciones con su entorno.

Pese a lo señalado, todavía no se puede hablar de un conocimiento extendido sobre la verdadera significación de estos elementos, tanto en lo relativo a su importancia respecto al megalitismo europeo como de sus interrelaciones con otros elementos de su entorno, caso de la Peña, la vega y la serranía, amén de su dimensión paisajística. Esto se debe a que dicha mirada, actualmente, se encuentra limitada a técnicos especialistas en patrimonio y profesionales con interés por el patrimonio en general y los dólmenes en particular. Todo ello, no supone un obstáculo para que algunas de estas cuestiones empiecen a calar en el imaginario local a través de las vías señaladas, y es de esperar que tras la reciente apertura de una pequeño *Centro de recepción* de visitantes⁴⁵, donde se puede contemplar mediante la visualización de un documental⁴⁶ la recreación del proceso de construcción del Dolmen de Menga por su autores, además de disponer de la posibilidad de realizar una visita guiada.

Las cuestiones relativas a la asunción por parte de la población local del conjunto de los valores culturales de los dólmenes, donde se incluye desde la comprensión del

⁴⁵ Su inauguración se produjo el jueves 13 de diciembre de 2007. No obstante se espera que en unos meses se proceda a la definitiva del edificio-sede actualmente en proceso de remodelación y adecuación de instalaciones.

⁴⁶ Elaborado a partir de las investigaciones desarrolladas en la Universidad de Málaga sobre la forma en que se construyó.

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

fenómeno megalítico, hasta la consideración de su relevancia⁴⁷, resultan claves a la hora de acercarse al valor de estos elementos patrimoniales. Y es que, todas estas cuestiones se encuentran en la base de su configuración en la ciudad como un centro de referencia para sucesivas visitas, no ya sólo de los vecinos antequeranos, que poco a poco se van acercando cada vez en mayor número y en varias ocasiones al año, si no también para turistas y visitantes.

De hecho, la asunción de los dólmenes como un elemento relevante dentro del patrimonio cultural antequerano, hasta el punto de constituirse en un elemento de identificación colectiva, junto a la Peña y el Torcal, unido a su ubicación en el casco urbano, explica su creciente configuración en un hito local de cara a mostrar la ciudad. Por ello, en las visitas de amigos a la ciudad se está conformando como un lugar para visitar: “...con *amigos que vienen de fuera y a los que se le enseña junto al Torcal*”.

c) Las percepciones sobre los dólmenes y el patrimonio local.

El reconocimiento social que tienen los dólmenes en Antequera, es lo que explica que junto al Torcal y la Peña constituyan elementos señeros y de referencia de su patrimonio cultural, asumidos y valorados como tales por sus vecinos. Se trata, por tanto, de elementos presentes en el imaginario colectivo local respecto al patrimonio local antequerano que a su vez son utilizados como carta e imagen de presentación de la ciudad de cara al exterior y a los visitantes que acuden a la misma.

Cuando en Antequera se hace mención al conjunto de elementos que los propios antequeranos incluyen y valoran como significativos y pertenecientes a su patrimonio cultural, el Torcal, la Peña, el Efebo, las iglesias y palacios, se suman a los dólmenes de forma mayoritaria. La incorporación de cuestiones vinculadas a la gastronomía – caso del mollete, la porra antequerana y los mantecados -, y la mención del calendario festivo – con las ferias y la Semana Santa a la cabeza-, etc., se encuentran de forma más

⁴⁷ Los Dólmenes de Antequera están considerados por la comunidad científica entre las construcciones megalíticas más singulares a escala nacional e internacional.

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

esporádica, aunque siempre vinculado a personas relacionadas con el ámbito del patrimonio y la actividad turística – ya sea pública o privada-.

En cambio, cuando se hace referencia a los elementos que, formando parte de la carta de presentación de la localidad hacia el exterior, son reconocidos fuera de Antequera por los no antequeranos, incluso antes de visitarla, los dólmenes se suman al Torcal y la Peña, conformando una imagen de conjunto.

d) Un patrimonio valorado, aunque escasamente conocido.

De forma paralela a la buena valoración y consideración de los dólmenes por parte de los antequeranos, tanto en relación a su importancia respecto a la propia existencia de Antequera, como su singularidad en el contexto *europeo y su relevancia en el conjunto del patrimonio local*, se encuentra extendida la idea de que la mayor parte de la población, si bien conoce su existencia y los asume como algo propio, no los conoce de primera mano, ni los ha visitado. Dicha situación se relaciona, en ocasiones, con el escaso conocimiento que el antequerano tiene de su patrimonio, y en otras, con el mal estado de su entorno hasta fechas recientes – creación del *Conjunto Arqueológico*- lo que ha propiciado una mejora de su comprensión gracias a las visitas de los escolares de la localidad, el adecentamiento de su entorno, la creación de un horario fijo de visita y la potenciación de las jornadas de puertas abiertas.

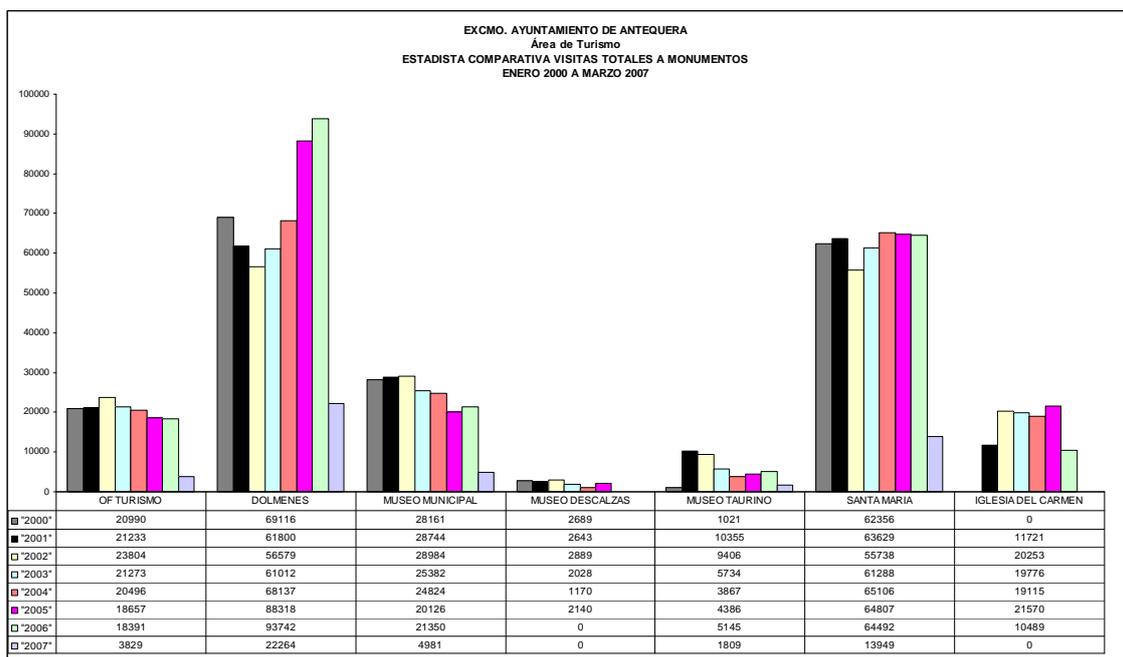
e) Los dólmenes como elementos turísticos.

Como ya se ha indicado, a nivel local se es muy consciente de que los dólmenes conforman, junto al Torcal y la Peña, la carta de presentación de la localidad hacia el exterior. Dicha situación, avalada por el gran número de turistas que lo visitan al año⁴⁸, es lo que da a pie a su consideración como elementos de enorme potencial turístico.

⁴⁸ En el gráfico relativo a una comparativa de las visitas realizadas a los principales monumentos de Antequera desde el año 2000 hasta el 2007, se ha de tener en cuenta que los datos relativos al 2007 están actualizados hasta el mes de abril.

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

La consideración de los dólmenes como elemento turístico, es una cuestión compartida y defendida tanto por los ciudadanos de a pie, como a nivel institucional, a través del *Área de Turismo del Ayuntamiento* y del empresario vinculado a la actividad turística. En este sentido las acciones desarrolladas de cara a la difusión del potencial turístico de la ciudad a través de folletos, cartelería, presencia en ferias y eventos internacionales de carácter turístico, los dólmenes siempre están presentes como parte fundamental de la oferta turística antequerana.



4.5.2. La administración pública y la acción institucional en Menga, Viera y Romeral.

El presente apartado tiene por objetivo presentar las percepciones sociales presentes en Antequera respecto a las actuaciones desarrolladas por la administración pública en los dólmenes de Menga, Viera y Romeral. Se trata de dos líneas discursivas que barajan consideraciones diferenciadas, y a veces opuestas, sobre el acontecer de la acción pública en torno a los dólmenes en las últimas décadas:

- a) *La acción pública y sus consecuencias positivas.*
- b) *Una actuación que compite y empequeñece el patrimonio a poner en valor.*

a) La acción pública y sus consecuencias positivas.

En esta primera línea discursiva, presente de forma mayoritaria en la sociedad antequerana, se parte de considerar a la acción pública desarrollada en el siglo XXI sobre los dólmenes como un conjunto de actuaciones positivas que vienen a enmendar años de dejadez y abandono por parte de la administración pública. Bajo la recurrente expresión *¡ya era hora!*, la puesta en marcha por parte de la Junta de Andalucía de un proyecto para poner en valor los dólmenes y dotar de contenido el centro-sede, es considerada como una actuación “...que hacía mucha falta en los dólmenes...”.

Las argumentaciones de quienes avalan la idea de la necesidad de la una intervención pública decidida y definitiva en estos elementos tan importantes para los antequeranos, conectan directamente con lo acaecido en los mismos en las dos últimas décadas del siglo XX. En primer lugar, se suele hacer mención a la millonaria inversión realizada a finales de los 80, comienzos de la década del os 90 - en torno a los fastos del 92- para la construcción de un gran edificio junto a los dólmenes y su posterior abandono. En segundo lugar, se hace especial énfasis al mal estado de conservación y a la escasa o nula gestión de los dólmenes por parte de la administración pública, sin obviar las consecuencias de ambas situaciones para los mismos.

Respecto a la primera cuestión, se ha señalar que a finales de los 80 tuvo lugar la presentación en Antequera de un proyecto orientado a la ordenación del conjunto dolménico de Antequera⁴⁹. Mediante su presentación institucional y la difusión ante los

⁴⁹ El proyecto de ordenación aprobado, cuya inversión prevista superaba los 3 millones de euros, contemplaba las siguientes actuaciones:

- g) Restauración de los dólmenes de Viera y Menga, mediante consolidaciones de sus bases, limpieza, restituciones en sus interiores y nivelación de tierras en el exterior de ambos monumentos.
- h) Reordenación, de los accesos y control del conjunto, aparcamientos, remodelación de los caminos interiores ya existentes, instalación de infraestructuras (agua, alcantarillado, electricidad, telefonía etc., de las que hasta el momento carecían), ceración de una vivienda para el guarda, almacenes y servicios.
- i) Creación de un Museo Didáctico y de un Parque Botánico
- j) Cerramiento del Conjunto Dolménico.

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

medios de comunicación, se puso en conocimiento de los antequeranos el interés por parte de la Junta en llevar a cabo este proyecto y el deseo de que su conclusión coincidiera con los actos de la Exposición Universal a celebrarse en Sevilla en 1992. De este modo se quería aprovechar la estratégica situación de Antequera y la excepcional valía de los dólmenes para difundir sus valores y atraer visitas a la localidad.

La iniciativa pública, muy bien recibida por los antequeranos, generó gran expectación e interés tanto por la futura puesta en valor de los dólmenes como por el hecho de albergar en su ciudad un centro cultural de la magnitud de lo establecido en el proyecto. No obstante las obras no comenzaron hasta el año 1991⁵⁰ paralizándose dos años más tarde⁵¹. Dicha situación se mantuvo a lo largo de la década de los 90, debiendo esperar a comienzos del siglo XXI, momento en el que la Junta de Andalucía retomó el proyecto con el objetivo de comenzar con el acondicionamiento del edificio y culminar las obras de forma definitiva. El proceso descrito fue vivido con bastante frustración e indignación por parte de los antequeranos, constituyendo un tema recurrente en la prensa local⁵². En general, se considera que las circunstancias exactas de la paralización

Respuesta a la pregunta parlamentaria con ruego de constatación general en Comisión nº 61/69, formulada por la Ilma. Sra. D^a. Amalia Gómez Gómez, y los Ilmos. Sres. D. Juan Luís Muriel Gómez y D. Manuel Pimental Siles, del Grupo Parlamentario Popular de Andalucía, relativa a “Ordenación del Conjunto Dolménico de Antequera” Junio. 199. Documentación procedente del Archivo Central de la Consejería de Cultura. Junta de Andalucía.

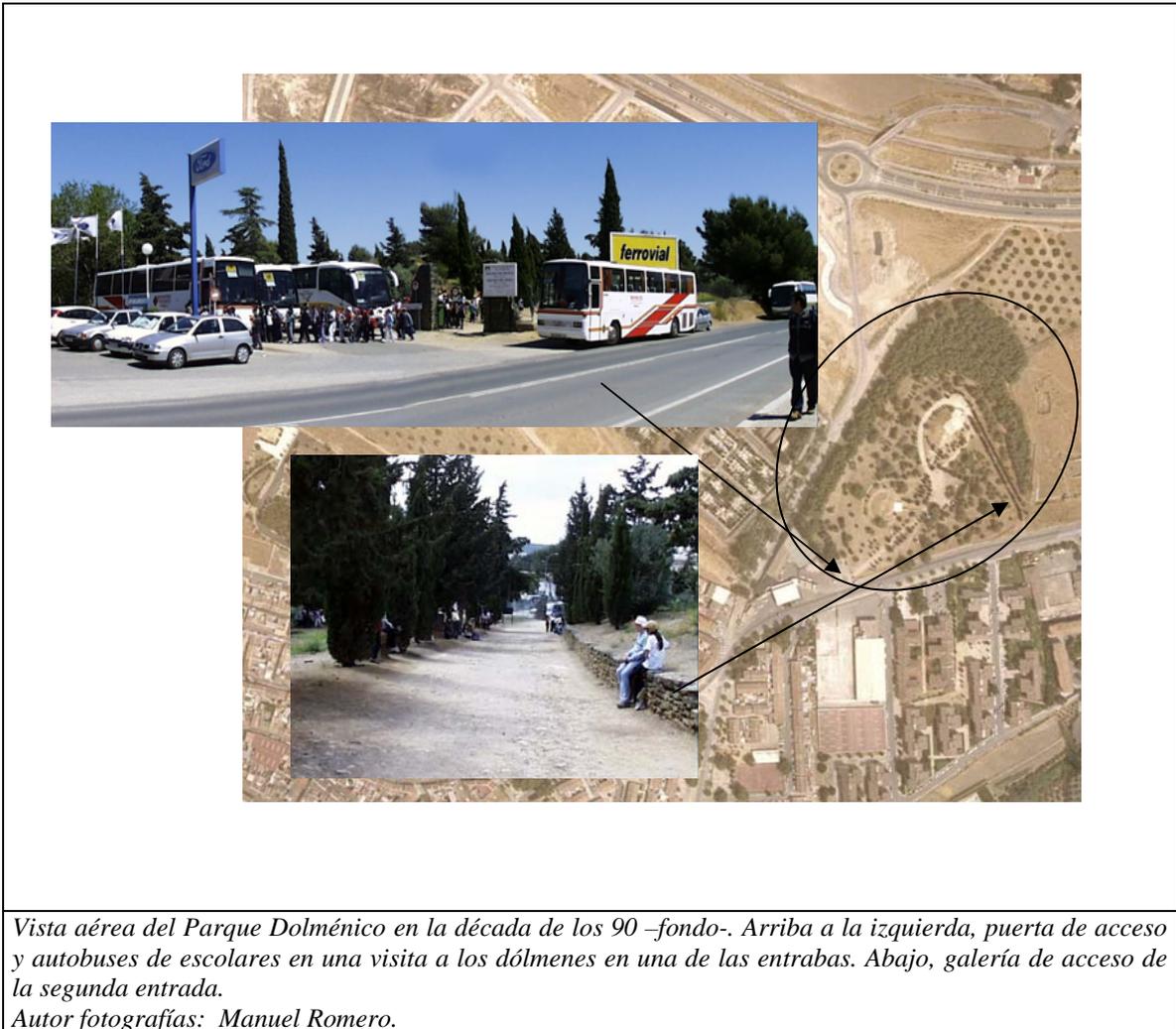
⁵⁰ El encargo de la redacción del proyecto “Ordenación, consolidación y rehabilitación del Conjunto Dolménico de Antequera” se produjo en el año 1988.

⁵¹ Las razones que respaldaron esta decisión tuvieron que ver con la detección de “graves problemas de naturaleza técnica, derivados, de un lado, del firme de cimentación sobre el que se debía de asentar la obra a ejecutar y, de otro, por la presencia de una acequia, que cruza en diagonal el trazado de los viales previstos en la zona” Respuesta a la pregunta parlamentaria escrita, formulada por la Ilma. Sra. diputada D^a. Ana María Corredera Quintana, del Grupo Popular de Andalucía, relativa a : “Paralización de las obras del Conjunto Dolménico de Antequera. . Documentación procedente del Archivo Central de la Consejería de Cultura. Junta de Andalucía.

⁵² “La Junta autoriza la redefinición del uso del edificio del parque de los Dólmenes”. Diario Sur. 26 de Agosto de 1995
“El PP critica el retraso de Cultura en la actuación en el parque Dolménico”. Diario Sur. 22 de octubre de 1997.

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

del edificio no fueron bien explicadas, dando lugar a todo tipo de especulaciones sobre su futuro uso – centro de salud, palacio de congresos, etc.,- y una fuerte crítica social respecto a la inversión desarrollada - ...”*después del dineral que se habían gastado aquello se quedó ahí...*”



“El nuevo aspecto del Parque Dolménico”. Diario Sur. 28 de febrero de 1998.

“Olvidados de piedra”. Diario Sur. 1 de noviembre de 1999.

“Cultura inicia la mejora de la infraestructura del conunto de Menga-Viera”. Diario Sur. 20 de enero

“Siete años después el Conjunto Dolménico espera aún su rehabilitación”. Antequera Información. 9 de diciembre de 2000

“La Junta destina un millón de euros al centro de interpretación de la prehistoria”. Diario Información. Septiembre de 2002.

“Cultura vuelve a anunciar el fin de las eternas obras del Parque Dolménico; ahora, finales de 2004. Albergará un Centro de Interpretación de la Prehistoria de Andalucía”. El Sol de Antequera. 15 de febrero de 2003.

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

La otra cuestión presente en las argumentaciones de quienes respaldan la idea de que la acción pública desarrollada en el siglo XXI sobre los dólmenes viene a enmendar años de dejadez y abandono por parte de la administración pública, es la relativa a la gestión y estado de conservación de los propios dólmenes. Hasta el año 2004, el recinto que ocupaba el *Parque Dolménico* estaba compuesto por una parte del actual *Conjunto Arqueológico*, delimitado por una alambrada, y con una abundante arboleda en su interior. De cara a los ciudadanos antequeranos, “*los dólmenes*” constituían un lugar de recreo de fin de semana, a modo de parque periurbano, que no permitía hacerse con las dimensiones reales y la significación de estos elementos dolménicos, al quedar reducidos a una especie de cuevas en medio del bosque.

Estado del Parque Dolménico en la década de los 90.



Autor: Manuel Romero

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

Además de ser un lugar de esparcimiento y ocio para los vecinos antequeranos, se trataba de un espacio muy visitado tanto por visitantes nacionales y extranjeros. De hecho, los problemas identificados en el *Parque Dolménico* tanto por los vecinos de a pie, como instituciones locales y visitantes, se localizaban la inexistencia de guías autorizados, una vigilancia insuficiente y unos horarios limitados, supeditados a los horarios del personal de vigilancia, lo que limitaban las visitas e impedía el control del acceso al interior del Parque fuera del horario de visitas o por la noche. A todas estas cuestiones se le debe unir la importancia otorgada por el conjunto de la ciudadanía antequerana a las inundaciones producidas en los dólmenes de Menga y Viera a finales de los 90 en el marco de una investigación arqueológica y el cierre durante años del dolmen de Viera, generando un debate sobre el estado de su conservación: *“lo que durante miles de años se mantuvo en pie, por poco no se lo carga el ser humano por una excavación”*-. En la prensa local las manifestaciones al respecto constituyen una buena muestra del grado de indignación local:

“ Los dólmenes: ¡que pena!. Tras más de 4.500 años en pie, los dólmenes de Antequera están sufriendo, pero no sólo por el paso de los años, sino por consecuencias de unas investigaciones arqueológicas que han traído problemas dese hace ñaos hasta que varios monolitos en el de Viera se han movido; y junto al de Menga presentan numerosas filtraciones de agua. ¿Y quiénes son los “prehistóricos”, sus constructores o quienes lo...?.
El Sol de Antequera. 18 de enero de 1997.

Todas las cuestiones señaladas, se encuentran en la base de los argumentos relativos a *“la dejadez y abandono por parte de la administración pública”*, en definitiva, de la mala gestión desarrollada en ellos que caracterizó, a juicio de los antequeranos, la gestión de los dólmenes hasta la reanudación de las obras en el año 2004. A partir de este momento, la apuesta de la Consejería de Cultura por dotar de contenido la estructura construida a finales del siglo XX junto a los dólmenes para ubicar en el *Conjunto Arqueológico de los Dólmenes de Antequera el Centro Andaluz de interpretación de la prehistoria*, supuso la puesta en marcha de una serie de actuaciones orientadas tanto a la materialización de dicho proyecto como a la difusión entre la

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

población local de las nuevas acciones de “*movimiento y continuidad*”⁵³ puestas en marcha.

A partir del año 2004, la labor de difusión de los objetivos del Conjunto Arqueológico y sus actuaciones se desarrollaron mediante una intensa campaña en la prensa local⁵⁴, la creación y reparto de cartelería y folletos, la instauración de un amplio horario de recepción de visitas y el desarrollo de una serie de jornadas

Respecto a las valoraciones sobre el centro-sede, se debes señalar que éstas no constituyen argumentos de peso en esta mirada, ya que, independientemente de la valoración de forma positiva o negativa sobre el edificio, se considera que su apertura resultará positiva al generar un espacio adecuado para los dólmenes y un importante recurso para la localidad en lo concerniente tanto a la difusión y puesta en valor de los dólmenes, como al potenciación del turismo local.

b) Una actuación que compite y empequeñece el patrimonio a poner en valor.

La segunda mirada relativa al papel de la intención pública y la acción institucional en los dólmenes, se centra en realizar valoraciones sobre el centro-sede y su impacto respecto a los dólmenes de Menga y Viera. Se comparte con el posicionamiento anterior su valoración positiva sobre los dólmenes y la constatación de una nueva dinámica respecto a ellos en lo relativo a su protección y puesta en valor.

En este caso, que constituye un posicionamiento minoritario respecto a la ciudadanía antequerana, a partir del conocimiento de las intervenciones realizadas en otros monumentos megalíticos y la valoración de la importancia de los dólmenes antequeranos, se realiza una fuerte crítica hacia la construcción del edificio-sede. Sus

⁵³ En palabras de los responsables del Conjunto Arqueológico.

⁵⁴ En estos artículos se hacía referencia a la materialización del Parque Arqueológico hacia Conjunto Arqueológico y a las actuaciones en desarrollo y previstas, también fueron frecuentes entrevistas con el director del Conjunto y algunos de los responsables de las intervenciones desarrolladas en los dólmenes.

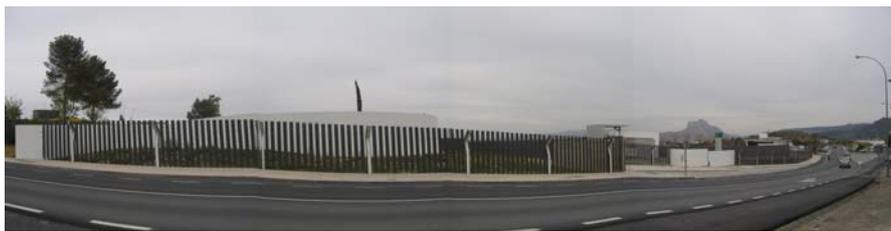
“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

argumentaciones se centran a la par en el hecho de la distorsión que supone para el entorno inmediato de los dólmenes, y en la competencia directa que crea respecto a ellos por su desmesurado volumen.

4.5.3. Los procesos, elementos y actividades con incidencia sobre los dólmenes.

La valoración por parte de la población local sobre los procesos, elementos y actividades que tienen incidencia, positiva o negativa, sobre los dólmenes, parte de la mención separada de éstos: Menga y Viera de un lado, y Romeral de otro. La cuestión de su diferente ubicación geográfica, unido a una reflexión diferenciada sobre lo acontecido en sus entornos, respalda esta división, que sólo es efectiva en el marco de la valoración mencionada, ya que “*los dólmenes*” conforman una única entidad en el imaginario colectivo local, aunque compuesta por tres elementos e indivisible en lo relativo a su percepción y valoración social.

La alusión a los procesos actualmente presentes en torno a los dólmenes, pasa, en primer lugar, por la descripción de su ámbito espacial, lo que permite establecer los elementos que los delimitan y los hitos con lo que socialmente se les relaciona.



*Imagen exterior del Conjunto en la Avenida de Málaga donde se pueden observar el nuevo vallado y parte del acceso –a la derecha- al mismo.
Autoría: Isabel Durán.*

Menga y Viera se insertan en el ámbito urbano, en uno de los bordes de la ciudad con la vega – hacia el norte-, en un espacio considerado por parte de la población local como “*cerrado*”, a la par que claramente delimitado en lo relativo a sus flancos y los elementos identificativos. La conceptualización de Menga y Viera como un “*espacio*

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

cerrado”, remite a un ámbito físico franqueado por dos vías de comunicación - la salida/entrada hacia Málaga y la circunvalación-, dos negocios -una gasolinera y un concesionario de coches-, y un elemento físico - el cerro de Marimacho- . Menga y Viera se configuran, por tanto, como los protagonistas de un espacio⁵⁵ donde se localizan, además de estas construcciones megalíticas, el edificio construido a finales de los 80 junto a una serie de infraestructuras de reciente construcción⁵⁶ e identificadas, por parte de los vecinos, con su puesta en valor por parte de la Junta de Andalucía⁵⁷.



Imagen del Romeral desde la carretera que permite el acceso a su recinto. En ella se contempla Romeral, coronado por cipreses, la zona de vega –derecha y parte inferior- , la ciudad al fondo, y los restos de una antigua zona industrial a su izquierda.
Autoría: Isabel Durán.

La localización y ubicación de Romeral y su recinto, se relacionan en el imaginario colectivo antequerano con el espacio agrícola del término municipal, con la parte no urbana de la ciudad, la vega, constituyendo ésta su marco espacial y social. Aquí se inserta a través de un recinto bien conocido mediante una serie de elementos de su

⁵⁵ Menga disfruta de una mayor protagonismo respecto a Viera en los que menciones se refiere. De hecho hasta la sustitución de la cobertura vegetal que los recubría a comienzos del siglo XXI, con la expresión “*la cueva Menga*” se hacía mención de forma conjunta a ambos dólmenes y su espacio inmediato. La sustitución de la cobertura vegetal, si bien ha transformado la idea de la cueva por la del domén, no ha supuesto la incorporación de forma generalizada de Viera en esa mención, por lo que todavía muchos antequeranos al referirse a ambos dólmenes utilizan la referencia a Menga dando por sobreentendido la referencia a Viera. Dicha situación no supone un demérito del interés y valor de Viera como construcción megalítica, aunque sí refleja la mayor adhesión local –visible y patente en la cartelería turística local antequerana- con Menga en base a cuestiones como su monumentalidad, mayor conocimiento y vinculación con la Peña, a la que está orientado.

⁵⁶ Un nuevo vallado, la entrada principal, una zona de aparcamiento, un centro de recepción y la adecuación de los senderos para visitar los dólmenes.

⁵⁷ Esto es, la configuración del Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera a comienzos del siglo XXI.

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

entorno inmediato, próximo y lejano, recurrentemente utilizados como referencias locales.



*Acceso al recinto de Romeral.
Autoría: Isabel Durán.*



*Interior del recinto: caseta de vigilancia.
Autoría: Isabel Durán.*

La llegada al mismo, se realiza a través de la salida hacia Málaga, en su confluencia con la MA-232. A partir de aquí, el desvío hacia Romeral discurre entre los restos de una antigua zona industrial cerrada en los 80 –la azucarera- y viviendas rurales, hasta llegar a la entrada del recinto donde un poste señala la entrada. Romeral aparece en la parte derecha –coronado por cipreses-, y a la izquierda se sitúa una zona para aparcamiento de vehículos. La caseta del personal encargado de la vigilancia y entrega de entradas, se localiza frente a su atrio. En cambio el camino de cipreses plantados en los años 40 se hace patente por detrás de la caseta mencionada.

El entorno inmediato y próximo de Romeral es identificado en los discursos locales por la vega cultivada al noroeste y suroeste del dolmen, una antigua zona industrial al suroeste - colindante con las zonas de polígonos industriales actuales en la salida hacia Málaga y Granada - y los cipreses. En este último caso, se establece una distinción entre los cipreses que coronan el monumento funerario y un camino conformado por dos hileras de esta especie arbórea en dirección sur a norte, desde el polígono industrial hasta el mismo atrio del dolmen que actualmente está atravesado por la vía del tren, lo que impide el acceso a través del mismo. Si bien es cierto que todos estos elementos conforman el contexto básico de referencia de Romeral en el imaginario colectivo local, algunos de ellos, caso de la antigua torre de la azucarera, la corona y el camino de cipreses se han convertido en referentes visuales recurrentemente mencionados por la

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

población local a la hora de señalar su localización, aunque los dos últimos no permiten visualizar la construcción funeraria en su totalidad.

De cara a señalar la importancia del conjunto de electos presentes en el imaginario colectivo antequerano respecto a los elementos asociados a Romeral, el énfasis de unos elementos sobre otros se explica en base a los puntos geográficos seleccionados para su contemplación. Los más recurrentes son la vista desde Menga y la parte trasera del polígono industrial con el que linda, a través de lo que queda en pie del camino de cipreses, y la que ofrece el acceso al recinto habilitado para las visitas.



*Vista de Romeral desde la vía del tren con la Peña de los Enamorados al fondo.
Autoría: Esther López.*



Desde Menga, la Peña se configura como el elemento de fondo, debiendo buscar la hilera de cipreses entre las instalaciones del polígono industrial para poder localizar a Romeral. En este caso, la relevancia de la Peña de los Enamorados como escenografía clave en el paisaje antequerano, asumida y valorada como tal por los antequeranos, hace que este elemento sea mencionado en la contemplación del dolmen desde Menga y

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

Viera como un referente clave. También se alude a la torre de la “azucarera” y aunque el conjunto de instalaciones del polígono industrial no se mencione al considerar “*que está separado y no le afecta*”, forma parte de esta imagen en dirección suroeste y noroeste de Romeral.

*Vista desde Menga sobre el Romeral
Autoría: Esther López.*



*Vista desde el interior de Menga
Autoría: Esther López.*



*Imágenes del camino de cipreses: su localización actual con naves del polígono industrial –izquierda-; su estado actual –centro-; y su corte por la vía del tren –derecha-.
Autoría: Esther López.*

El acceso a pie desde el polígono industrial, a través del camino de cipreses, permite contemplar los ejemplares que conforman dicha vía y parte de la antigua zona industrial, aunque para poder ver el dolmen mejor es necesario continuar por la vía del tren en dirección hacia Antequera. La imagen socialmente construida del acceso al recinto de

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

Romeral, da lugar a señalar su ubicación en plena vega, la corona de cipreses y la permanencia de los restos de la antigua azucarera.



*Vista del dolmen de Romeral, con la vega (parte derecha e inferior); la corona de cipreses –centro-; y los restos del antiguo y actual polígono industrial.
Autoría: Isabel Durán.*

En base a las cuestiones asumidas por el conjunto de la población local que conoce los dólmenes, relativas a su incardinación en el término de Antequera, a sus límites espaciales y a los elementos que sirven como referentes para su localización, se observan dos posicionamientos que valoran de forma diferenciada las incidencias de la dinámica urbana actual sobre su entorno inmediato y la aportaciones de los dólmenes a la ciudad. La primera línea discursiva, que parte del presupuesto del perfecto estado de conservación sobre los dólmenes, es la mayoritaria y actualmente presente en la mayor parte de los colectivos y actores sociales antequeranos que conocen de forma directa estos monumentos megalíticos. La segunda línea discursiva, que constituye una posición minoritaria en la localidad, parte de la interrelación de estos elementos patrimoniales con su entorno físico, valorando lo acontecido en el paisaje de los dólmenes, razón por la que no aprecia positivamente la actuación desarrollada sobre ellos.

a) “Los dólmenes están perfectamente conservados”.

Detrás de esta posición discursiva se encuentra una mirada asentada sobre la consideración de los dólmenes como un conjunto compuesto por tres entidades, con una percepción espacial de los mismo que geográficamente los ubica en dos lugares claramente diferenciados: Menga y Viera en el borde del casco urbano, y Romeral, en la vega, junto a la antigua azucarera.

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

En este escenario socialmente delimitado, lo prioritario es garantizar la conservación de las tres construcciones megalíticas – su estabilidad y conservación de las estructuras- y adecuarlos a la visita pública – de locales y foráneos-. En esta mirada las acciones derivadas de la conservación de este patrimonio cultural se restringen a los 3 elementos, dejando lo que acontece en la dinámica local fuera de las delimitaciones señaladas como algo externo a los dólmenes sin afección sobre ellos.

El conocimiento de las relaciones visuales de Menga y Viera hacia la Peña, da lugar a que no se valoren como incidencias negativas las afecciones más cercanas – caso de la urbanización del entorno, incluidos la gasolinera y el cementerio- bajo el criterio de que *“desde los dólmenes lo que se ve es la Peña de los Enamorados”*. El mantenimiento de la posibilidad actual de visualizar la Peña, también elimina cualquier postura crítica respecto a una serie de cuestiones que sí generan polémica en otros discursos⁵⁸: el propio edificio-sede del conjunto y las relaciones de éste con los dólmenes, o la extensión a partir del Cerro de Marimacho de la zona de polígonos industriales prácticamente hasta las faldas de la Peña.

Sobre Menga y Viera, las consideraciones alusivas a sus límites, incluyen el convencimiento de su clara delimitación por medio de dos infraestructuras locales: la Avenida de Málaga y la circunvalación que trascurre por el norte de la ciudad.



*Estado actual del acceso a Menga y Viera en la Avenida de Málaga en dirección al casco urbano.
Autoría: Isabel Durán.*

En la presente línea discursiva, la reciente adecuación realizada en la Avenida de Málaga a la altura de la entrada principal de los dólmenes, ha sido muy bien valorada al

⁵⁸ Véanse las argumentaciones de la línea discursiva *“Los dólmenes están asfixiados”*.

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

percibirse como una cualificación y embellecimiento de la salida/entrada de la ciudad desde/hacia Málaga. En el segundo caso, la ronda de circunvalación norte inaugurada a comienzos del siglo XXI, también se aprecia de forma positiva. La apreciación de la aportación de este vial a los dólmenes, se inserta en el marco de su contribución al conjunto de la estructura urbana global y su déficit. Si la ronda aparece como un elemento necesario y positivo para aliviar la densidad del tránsito de vehículos, tanto de los vecinos como de los vehículos de gran tonelaje, y las consiguientes afecciones al asfalto, de cara a Menga y Viera se destacan tres cuestiones: no supone ningún impacto para los dólmenes como yacimiento arqueológico, impide el acceso a lo largo del tramo en el que ésta conforma su borde norte y este, y ofrece una vista, sólo admirable desde la construcción de esta vía, considerada *“muy bonita de Menga y Viera”*:

“Con la circunvalación se han acercado –Menga y Viera- a la población ya que antes por la anterior carretera se alejaba a los antequeranos de ellos”.

La localización de una gasolinera y un concesionario de coches en uno de sus extremos, se considera como una situación consolidada, difícil de modificar, y que en todo caso tampoco incide mucho en los dólmenes al estar ubicados a su espalda. Igual sucede con el cementerio y la urbanización de la Quinta, en su opinión, suficientemente separados de los dólmenes. Lo mismo sucede con el desarrollo urbano experimentado a lo largo de la Avenida de Málaga de forma paralela a una parte del conjunto arqueológico.



Imágenes de la Avenida de Málaga donde se visualiza la ubicación de la gasolinera y el concesionario junto a la segunda entrada de los dólmenes –izquierda- y ampliación de la imagen relativa al concesionario de coches.

Autoría: Isabel Durán.

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

Sin embargo, dentro de esta línea discursiva se constata la existencia de una variación en los posicionamientos protagonizadas por aquellos colectivos y actores sociales⁵⁹ que incorporan al planteamiento básico - la gasolinera, el concesionario, el cementerio y el proceso urbanizador del entorno son cuestiones que no afectan directamente a Menga y Viera- las cuestiones de las relaciones visuales de estos elementos con los dólmenes y las hipotéticas consecuencias de haber establecido un perímetro mayor al recinto en el que se ubican. En estos casos se parte de la idea de que sobre las posibles incidencias y afecciones de estos elementos no se puede hacer mucho, o al menos que sería muy costoso – en tiempo y dinero- hasta el punto de resultar disuasorio y pasar a integrarlo como un *“mal que los aqueja”*, a la par que forma parte del entorno inmediato de este patrimonio cultural, de su contexto urbano. En este sentido se alude al hecho de que el tiempo para estas consideraciones ya está perdido, debiendo retroceder décadas atrás para cambiar la situación:

“si volviéramos 30-50 años atrás probablemente se hubiera ampliado el perímetro de donde están los dólmenes pero eso ya no se puede hacer tanto porque son parcelas particulares como por las obras consolidadas” y la salida hacia Málaga”.

El cerro de Marimacho, el otro elemento es valorado también como un elemento del paisaje de los dólmenes al constituir un elemento que separa a éstos del polígono industrial tanto físicamente como visualmente.



Cerro de Marimacho.

Autoría: Isabel Durán.

⁵⁹ Básicamente empresariado local vinculado a la actividad turística y vecinos que han conocido el proceso de colmatación del entorno de los dólmenes en los últimos 30 años.

En todo caso, desde esta posición discursiva se considera que aún queda un margen de maniobra tanto dentro como fuera del actual recinto. La dotación de contenido adecuado al edificio-sede y las nuevas infraestructuras aparecidas a partir del 2000 han dado lugar a que las críticas iniciales, derivadas tanto de su tamaño como de la incertidumbre sobre su futuro uso, se transformasen en una asunción de su presencia y el inicio de su puesta en valor como dotación cultural gracias a la enorme labor de difusión realizada desde el Conjunto. De hecho, a medida que se está consolidando el proyecto, se van suscitando nuevas expectativas a partir de la enorme potencialidad e interés del futuro centro-sede para la ciudad como instalación cultural, tanto para visitantes como foráneos. Esta última cuestión explica como pese a localiza dicha instalación en el recinto de los dólmenes, se considere a modo de entidad diferenciada de éstos, con su propia dinámica, dando lugar a una clara diferenciación entre el espacio ocupado por Menga y Viera y el resto de instalaciones.

El futuro del centro-sede es un tema sobre el que no existe unanimidad respecto a su denominación, contenidos y finalidades. Ni su denominación, más allá “*del edificio construido junto a los dólmenes*”, ni su contenido y finalidades están claras en esta postura discursiva. En todo caso se considera que serán temas que tengan que ver con los dólmenes, aunque se es consciente de que la envergadura del edificio permitirá albergar otras actividades que podrían convertir a este edificio en un eje dinamizador de la oferta cultural local. Aquellos que tienen más conocimiento sobre la propuesta realizada por la Junta y lo que supondrá su materialización, básicamente agentes y entidades vinculados con la política local, medios de comunicación y actividad turística, comparten el planteamiento anterior, poniendo el acento sobre la importancia de un recurso local de las características previstas.

En el caso de Romeral, esta línea discursiva también incluye – al igual que sucede con Menga y Viera- un conocimiento exacto de su localización, ubicación y límites. La descripción del contexto en el que se inserta Romeral, remite al planteamiento de partida de las posibilidad que ofrece su estado actual, incidiéndose en que “*todavía se está a tiempo*” para que las situaciones consideradas como “*consolidadas*”

Tal y como se señaló anteriormente, los cipreses que coronan el monumento megalítico y que conforman el antiguo camino, constituyen, junto a la torre de la antigua azucarera y el polígono industrial, los referentes recurrentemente señalados por los antequeranos para señalar su localización. Respecto a estos elementos no se suele entrar a valorar su impacto, señalando en todo caso la separación de los dólmenes respecto al polígono industrial mediante la vía del tren. También se indica la necesidad de realizar alguna actuación, a medio plazo, orientada a minimizar su impacto pues al acceder al dólmen, y desde él, se visualizan perfectamente estas instalaciones fabriles.

En aquellas escasas ocasiones donde los actores y agentes sociales que respaldan esta posición discursiva entran tanto a valorar las circunstancias generadoras de la incidencia negativa de los restos de la antigua fábrica y su consideración como un hecho consumado, como a realizar una reflexión sobre las posibles vías para corregirlo. Las propuestas a sopesar incluyen desde su demolición a medio plazo -acción considerada poco viable en la realidad- hasta la creación de una capa vegetal que impida su visualización desde el tholos, actuación por la que apuesta de forma clara.

Cuando desde esta línea discursiva se plantean buscar el origen de la situación actual, con idea de no volver a repetir lo acontecido en Menga y Viera, se alude a dos cuestiones muy concretas y muy diferentes: las razones que explicaron en su momento la instalación de la fábrica junto a Romeral y las posturas locales sobre sus recursos culturales. La ubicación de la antigua azucarera, obedeció en su momento al hecho de que hasta mediados de los 80 este dolmen estuviese en manos privadas, formando parte integrante de una finca más amplia donde se desarrolló el uso industrial⁶⁰. La segunda cuestión remite a la dinámica local respecto a sus recursos culturales y las estrategias puestas en marcha respecto a éstos. En este sentido estos colectivos y agentes locales apuntan que en el caso de Antequera, la puesta en valor de los dólmenes no ha sido una cuestión presente hasta finales del siglo XX, pese al amplio reconocimiento social por parte de la población local sobre su importancia y relevancia.

⁶⁰ En este sentido, se indica como para poder visitarlo *“había que pedir la llave en la fábrica”*, de cuya puerta de acceso estaba colgada.

La presencia de espacios agrarios en el entorno es otra cuestión valorada de forma positiva en esta línea discursiva, señalando la posibilidad que ofrece de conectar con el contexto en el que originariamente se habrían construido: en plena vega y sin el proceso urbanizador actual. Respecto al posible impacto de las vías de comunicación o los usos desarrollados en las zonas de polígonos industriales localizados en su entorno - centros logísticos y empresas dedicadas a la alimentación-, se señala que no inciden apenas al estar separados y no generar impacto de ningún tipo. La misma consideración se extiende al futuro Centro de Ferias de la localidad, en fase de construcción, pese a localizarse en el camino por el que se accede a Romeral y situarse –una vez construido- en el eje Romeral- Peña de los enamorados.

Respecto al recinto de visitas, las apreciaciones resultan positivas, aunque se deja claro que en el caso de Romeral se está a tiempo de no reproducir lo acontecido en Menga y Viera, “*allí se está a tiempo*” en lo relativo a las obras consolidadas. No obstante dicho planteamiento no afecta a las zonas de polígono industrial –tanto las que están en desuso como las actuales- ni tampoco al futuro *Centro de Ferias* al no considerarlas elementos y procesos que impactan en los dólmenes.

La postura anterior, al igual que sucede en Menga y Viera en lo relativo a los impactos de su entorno inmediato y lejano, se explica, en parte, por el hecho de que a nivel local no se ha terminado de asumir la plasmación territorial del *Conjunto Arqueológico* ni lo reciente incoación de la *Zona Arqueológica Dólmenes de Antequera*⁶¹. Más allá de la consideración de “*los dólmenes*” como una única entidad en el imaginario colectivo local, indivisible en lo relativo a su percepción y valoración social aunque compuesta por tres elementos localizados en dos zonas geográficamente diferenciadas y separadas entre sí, en esta línea discursiva, tal y como se señaló al inicio restringen a los 3 elementos -2 + 1-, dejando lo que acontece en la dinámica local fuera de las delimitaciones señaladas como algo externo a los dólmenes y sin afección sobre ellos.

⁶¹ *Resolución de 19 de diciembre de 2007, de la Dirección General de Bienes Culturales, por la que se incoa el procedimiento para la declaración de bienes de Interés Cultural, con la categoría de Zona Arqueológica, denominado Dólmenes de Antequera, en Antequera (Málaga).*

b) “Los dólmenes están asfixiados”

Tras este posicionamiento se encuentra un enfoque discursivo que parte de la mirada centrada en el paisaje y supera la suma de tres dólmenes como elementos individuales, cuestión característica de la línea discursiva anterior. Los colectivos y actores sociales vinculados a ella se caracterizan, de un lado, por ser expertos vinculados al mundo de la investigación científica, y de otro, por provenir de colectivos locales con conocimiento del conjunto de valores culturales de los dólmenes, bien a través de su práctica profesional, bien por su propio interés respecto a ellos.

En este caso, el hecho de dirigir la mirada hacia su propia ubicación y las interrelaciones con el paisaje, amén de considerarlo la base a partir de la cual delimitar su ámbito espacial de referencia, da pie a un intento de comprensión y puesta en valor de los dólmenes en un amplio contexto temporal y un marco espacial que supera al inmediato de estos monumentos megalíticos, incluyendo no solo su entorno inmediato si no también aquel más lejano que favorece su comprensión y sus conexiones territoriales originales.

Al igual que sucedía con la anterior línea discursiva, se hace patente una mirada asentada sobre la consideración de los dólmenes como un conjunto compuesto por tres entidades y con una percepción espacial de los mismos que geográficamente los ubica en dos lugares claramente diferenciados: Menga y Viera en el borde del casco urbano, y El Romeral, en la vega, junto a la antigua azucarera.

Aunque esta segunda postura comparte con la línea discursiva anterior la apuesta por la conservación de las tres construcciones megalíticas –estabilidad y mantenimiento de sus estructuras- y la necesidad de adecuarlos a la visita pública –tanto local como foránea-, en este caso, el acontecer local no se considera algo externo a los dólmenes y exento de incidencias.

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

El establecimiento de las interrelaciones entre los dólmenes y lo acontecido en su entorno como cuestiones claves en su devenir, implica el interés de este posicionamiento por lo acontecido en la ciudad y su posible incidencia en ellos. Tal postura explica que el conocimiento de las relaciones visuales de Menga y Viera hacia la Peña, se configure en la clave para la ampliación de la perspectiva respecto al espacio necesario para una adecuada conservación y gestión del conjunto de los valores y significaciones culturales de los dólmenes.

A partir de lo anterior, las críticas a lo acontecido en su entorno inmediato remiten al encajonamiento que, a su juicio, caracteriza a Menga y Viera, fundamentalmente a causa de la carretera de circunvalación, que lejos de aligerar el tráfico causa grandes atascos-, a la par que sesgó de forma definitiva – junto a la vía del tren- la relación de éstos con la vega y la posibilidad de conectar con Romeral. Lo mismo sucede con elementos tales como la gasolinera y el concesionario de coches, el proceso de urbanización del entorno cercano, caso de la Quinta, o la creciente aparición de viviendas en la vega, al considerarlos una muestra del inadecuado crecimiento urbano desarrollado en torno a los dólmenes, a los que no les ha tenido en cuenta⁶². Tales procesos se valoran de forma negativa tanto por la incidencia sobre el paisaje en el que se insertan los dólmenes, como por la pérdida de valores que ha supuesto. Y en algunos casos, sobre todo el de la gasolinera y el concesionario, se apuesta por su supresión a medio o largo plazo.

Mención aparte requiere el tema del centro-sede sobre el que recaen fuertes críticas. Éstas se centran fundamentalmente en el impacto que supone un edificio de sus características constructivas junto a los dólmenes, considerando que no es era el lugar oportuno ni idóneo para albergar una construcción de esa magnitud. La reprobación al centro y su construcción, parte del conocimiento directo sobre los centros de interpretación de yacimientos arqueológicos nacionales e internacionales de similar importancia a los dólmenes de Antequera. No obstante, ante la consolidación de la obra y la decisión institucional de dotarla de contenido se entra a valorar las posibilidades

⁶² Respecto al polígono industrial, se considera que Marimacho separa por completo a Menga y Viera de esta zona.

que aportará la nueva infraestructura para la ciudad, considerándolo un hecho positivo aun cuando esta nueva situación no merma el impacto del edificio sobre los dólmenes.

En el caso de Romeral, se valora positivamente la existencia en zona de vega con zonas cultivadas en su entorno inmediato, si bien se suele poner el acento en el proceso de cerramiento que está teniendo lugar en su entorno próximo a raíz del crecimiento continuo del polígono industrial y el futuro Centro de Ferias. En este caso se señala la importancia de poner en valor y proteger el corredor visual que desde Menga y Viera, incluyendo a Romeral, llega hasta la Peña, apostando por la puesta en marcha de actuaciones en este sentido.

A partir de todo lo señalado, desde esta postura discursiva se valoran de forma muy positiva el conjunto de aportaciones de los dólmenes a la ciudad. En primer lugar se destaca la importancia de un patrimonio cultural que permite unir el pasado con el presente, a modo de exponente de culturas milenarias. En segundo lugar se incide en su puesta en valor mediante el desarrollo de su potencial turístico y la puesta en marcha de una dotación cultural de gran potencial para el desarrollo local antequerano⁶³. Por último, en tercer lugar, se realiza especial énfasis en la oportunidad que supone la confluencia en el tiempo de un proyecto orientado a la gestión de los dólmenes y el proceso de gestación de una nueva normativa urbanística local. Dicho contexto ofrece, a su juicio, una oportunidad para sentar las bases de una puesta en valor del conjunto de los valores culturales de estos importantes monumentos megalíticos, incluyendo lo que queda del paisaje que lo gestó. En este contexto sus vinculaciones con la vega y con la Peña y la relación con la ciudad deben estar presentes de cara a desarrollar una mirada integral sobre el paisaje cultural de los dólmenes.

4.5.4. La Peña de los Enamorados y el Torcal en el imaginario local.

La Peña de los enamorados constituye un referente fundamental para los antequeranos, hasta el punto de considerarlo uno de sus elementos de identificación colectiva. Sobre

⁶³ En este sentido se ha de reseñar el voto de confianza otorgando tanto al actual director como a su equipo.

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

este potente elemento del paisaje antequerano, existe un fuerte sentimiento de apropiación social que queda ejemplificado en una leyenda local⁶⁴. “La peña”, como coloquialmente es denominada en Antequera, se convierte también en la escenografía clave de Antequera, hasta el punto de permitir a los antequeranos marcar la delimitación de su municipio a través de ubicación. Dichas circunstancias, explican, además, que “la peña” conforme el escenario básico sobre el que se proyecta la imagen de la ciudad.

En el caso del Torcal, se trata también de otro de los referentes fundamentales para los vecinos antequeranos, conformando un elemento de identificación colectiva, “...de lo mejor de Antequera...”, junto a la Peña y los Dólmenes, pese a ser un elemento que no resulta visible cuando se accede a la ciudad, al encontrarse en lo que sus habitantes denominan “la espalda de la ciudad”. Las valoraciones sociales sobre este referente local, se centran en el goce estético que provoca la contemplación de su paisaje y la singularidad de su relieve. En este sentido se suelen destacar la singularidad de sus formas y su vinculación, por su parecido, con otros lugares de fama mundial - “una maravilla”, “parece que no estamos en Antequera”, “comparables al Cañón del Colorado”. Además de las cuestiones señaladas, el Torcal se considera un referente turístico de envergadura, no obstante las críticas a las actuales instalaciones se encuentran muy presente entre los antequeranos, instando a su mejora.

⁶⁴ La leyenda cuenta lo siguiente: “Un joven, al parecer nacido en un reino cristiano, fue hecho prisionero en los dominios de Granada y llevado como esclavo a la casa de una rica familia mora, donde se enamoraron él y la hija del dueño. Conscientes ambos de las dificultades con las que preveían iban a encontrarse para dar rienda suelta a su amor, mantuvieron la relación en secreto, hasta que un buen día decidieron escaparse, siendo perseguidos por el padre de la joven acompañado de su séquito.

En el largo recorrido de su huida llegaron hasta la Peña, donde decidieron detenerse a descansar o a encontrar refugio, pero allí fueron sorprendidos por las personas que les venían persiguiendo. Ante el acoso de los mismos, los jóvenes trataron de defenderse, pero les obligaron a entregarse. En medio de esta situación y desesperando de no poder consumir su huida y sobre todo su amor, se lanzaron abrazados al abismo desde la cima de la Peña”.

Fuente: Portal web del Ayuntamiento de Antequera

<http://www.antequera.es/modules.php?name=Content&pa=showpage&pid=173>

4.6. La percepción local del paisaje antequerano.

La percepción local del paisaje antequerano incuye las consideraciones de la ciudadanía antequerana respecto a los accesos a la ciudad, sus límites, los hitos del ámbito urbano y rural, y la imagen proyectado de su paisaje a través de las imágenes mas valoradas y las construcciones sociales establecidas en torno a ellas.

4.6.1. Los accesos a la ciudad.

En este apartado se refleja como se hace patente la existencia de una consideración diferenciada respecto en los discursos locales a la hora de valorar la importancia de los accesos a Antequera, así como una selección muy concreta relativa tanto a los elementos que caracterizan esos accesos como el paisaje urbano que se divisa desde ellos.

Para la configuración actual de los accesos en Antequera resulta indispensable partir de una fecha, el 92 y la construcción de la autovía A-92. Esta fecha se encuentra presente en el imaginario colectivo antequerano como un hito clave en el desarrollo de las infraestructuras locales y la modificaron de los accesos a la ciudad existentes hasta la fecha⁶⁵. La A-92 se construyó sobre una antigua vía pecuaria y supuso un distanciamiento de los puntos de accesos tradicionales que marcaban la entrada al caso urbano a la par que consolidó una clara división de usos en las zonas agrícolas antequeranas al dejar a un lado la zona de regadío –identificada localmente como la vega – y al otro la zona de secano –orientadas básicamente al cereal-.

⁶⁵ La salida / entrada de Sevilla hacia la ciudad, tenía lugar por el Paseo de Alfonso XII, conocido popularmente como “*el paseo*” que a través de la Puerta de Estepa enlazaba con la calle del mismo nombre⁶⁵. La entrada/salida de Córdoba realizada a través de la C/ Lucena, confluyendo con la Calle Estepa en los alrededores de Plaza de san Sebastián. Por último, la salida/entrada hacia Granada, a través de Loja y Archidona , tenía lugar a través de la Puerta de Granada.

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

Desde la división señalada, el establecimiento de la conexión con los caminos de Málaga, Sevilla y Córdoba dio lugar a una nueva configuración de los accesos a la ciudad que desembocó en transformaciones no ya sólo urbanas, si no también en la percepción social de la ciudad. El incremento de los límites tradicionales del casco urbano se tradujo en la modificación de la percepción local respecto a los límites urbanos. Dicho proceso tuvo lugar de forma paralela a la incorporación de nuevos usos a los bordes de la ciudad, fundamentalmente el habitacional y productivo.

El camino de de Málaga⁶⁶, situado al este de la localidad, es identificado socialmente como el más importante en base a las relaciones que la localidad ha mantenido y mantiene como capital de provincia, fundamentalmente desde los 80, con este núcleo. En él se localiza la zona industrial de Antequera, “*los polígonos industriales*”, lo que explica la importante presencia en ellos de naves industriales y almacenes comerciales. En esta vía de acceso, el paisaje se torna en un paisaje industrial, a base de almacenes industriales y naves comerciales⁶⁷, a los que se le suma, ya al borde del casco urbano, la presencia del conjunto arqueológico con los dólmenes de Menga y Viera. Cuando se accede a Antequera desde Granada, y antes de acercarse a la zona de los polígonos industriales, la Peña de los Enamorados, la vega y el Torcal se configuran en primera instancia como los elementos claves del paisaje antequerano. En cambio, una vez dentro de los polígonos industriales, los discursos locales respecto al paisaje urbano visible incluyen a los dólmenes, la Iglesia de Santa María, la Colegiata, las murallas y la Alcazaba.

En segundo lugar de importancia, se sitúa al camino de Sevilla. Esta vía discurre por la vega hasta su conexión con el casco urbano a través de la zona popularmente conocida

⁶⁶La salida/entrada hacia Málaga tenía lugar hasta el XIX por la zona conocida como “Las Escaleruelas”⁶⁶, a través del Torcal. Con posterioridad, el camino se trazó, primero por Villanueva de la Concepción y posteriormente a través de Colmenar hacia Málaga, hasta que en torno a los 70 se construyó la carretera nacional, enlazando con Málaga a través del Puerto de las Pedrizas. Esta última vía, fue reconvertida a raíz de la construcción de la A-92, incorporándose a su trazado. Por ello, en su nueva configuración, esta vía también permite el acceso hacia Granada.

⁶⁷ Fruto de la sucesiva ampliación del originario “*Polígono industrial*”.

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

como “La Verónica”⁶⁸, donde la proliferación de zonas comerciales y la extensión de la ciudad hacia el oeste conforman la carta de presentación de la ciudad por este acceso. El paisaje urbano en este caso, queda marcado por el paisaje agrícola de la vega, complementado con una imagen de la ciudad que incluye la Alcazaba, a modo de “gran mole” y la Ermita de la Veracruz como claros referentes del paisaje urbano. A medida que esta vía se aproxima al casco urbano, el paisaje agrícola comienza a urbanizarse mediante la aparición de viviendas y naves agrícolas, hasta llegar a la *Capilla de la Verónica* y el centro comercial del mismo nombre, elementos que actúan de conexión entre el casco urbano y el mencionado acceso.

El camino de Córdoba, al igual que el de Sevilla, discurre por la vega hasta su conexión con la ciudad conformando el acceso menos urbanizado. En este caso, esta vía de comunicación permitirá conectar en el futuro con la autovía hacia Córdoba⁶⁹. Esta entrada, en contraposición con las dos vías anteriores, valoradas por las relaciones históricas y el peso del tráfico de bienes y personas que históricamente ha acontecido en torno a ellas, es apreciada socialmente por un hecho reciente y contemporáneo como es el AVE y sus futuras implicaciones socioeconómicas de cara a la ciudad⁷⁰.

En su zona más lejana de la ciudad, la carretera de Córdoba se caracteriza por un paisaje agrícola muy estimado por la sociedad local como claro referente del paisaje asociado a la Vega antequerana. En cambio, a medida que esta vía se acerca a la localidad, la presencia de naves agrícolas se hace cada vez más patente modificando el paisaje anterior. La lectura social del paisaje urbano divisado desde esta vía queda

⁶⁸ Esta denominación deriva de la capilla del *Cristo de la Verónica*. Antes del 92, este inmueble se localizaba en las afueras del pueblo, sin embargo la nueva conexión de la A-92 dio lugar a su configuración como un nuevo borde urbano en el acceso/salida de Antequera hacia Sevilla y Bobadilla.

⁶⁹ Actual en proceso de construcción.

⁷⁰ El Ave Madrid- Málaga dispone de las siguientes paradas: Madrid-Puerta de Atocha; Ciudad Real-Central; Puertollano; Córdoba-Central; Puente Genil-Herrera; Antequera-Santa Ana y Málaga.

Las paradas del trayecto del Ave Madrid-Sevilla incluyen los siguientes puntos: Madrid; Ciudad Real-Central; Puertollano; Córdoba Central; y Sevilla Santa Justa.

marcada por el macizo del Torcal, percibido como a modo de telón de fondo de la ciudad, indicándose la relevancia adquirida en esta imagen por el castillo.

El camino a Bobadilla queda supeditado, en la percepción local, al acceso a la estación de tren del mismo nombre – Bobadilla Estación- y a la reciente construcción de la Estación de Santa Ana⁷¹ para albergar la línea del AVE que conecta la línea Madrid-Málaga. Este camino, orientado al desarrollo de las infraestructuras, también es asociado a nivel local con un gran número de viviendas. Estos inmuebles se localizan en ambos márgenes de la carretera y sitúan su origen en los años 80, primero como segunda residencia, y más recientemente como la primera y única residencia de la mayor parte de sus moradores.

4.6.2. Límites de la ciudad.

El establecimiento de los límites geográficos de la ciudad de Antequera, obliga a los antequeranos a contextualizar la parte urbana de la localidad en el marco territorial en que esta se inserta. En este proceso comienzan a emerger parte de las percepciones relativas a lo rural y lo urbano en Antequera y su articulación.

La delimitación de la parte urbana por la zona sur, viene dada por un accidente geográfico como es el Torcal y los montes situados tras él. Frente a la fuerte presencia física de este elemento, percibido como un límite claro y bien definido por su orografía, el resto de márgenes de la ciudad lo conforman una serie de hitos urbanos: la vía del tren, la vega, áreas residenciales y zonas industriales.

La vía del tren, en primera instancia, y la vega que discurre a continuación, son identificadas como los bordes de la localidad en su parte septentrional. En cambio, al oeste, las nuevas urbanizaciones y las zonas residenciales hasta Bobadilla marcan el final de la trama urbana. Por último, hacia el este, los polígonos industriales actúan como espacio de transición entre lo que constituirían las afueras de la ciudad y el inicio del marco rural antequerano.

⁷¹ A unos 20 kilómetros del casco urbano.

4.6.3. Hitos del ámbito urbano y rural.

De forma general los antequeranos destacan como hitos del ámbito urbano una serie de elementos vinculados al casco histórico. Los inmuebles religiosos aparecen en primer lugar, con la Colegiata a la cabeza. A continuación se suele hacer referencia a inmuebles civiles. Dentro de éstos se alude al castillo, a los arcos conmemorativos -Arco de los Gigantes-, a la muralla, a las puertas de entrada a la ciudad – Puerta de Málaga- y a las casas palacio.

Respecto a los hitos del ámbito rural, suelen identificar un trío compuesto por la Peña de los Enamorados, el Torcal y los Dólmenes⁷², acompañados de una serie de calificativos y consideraciones recurrentes. La Peña de los Enamorados es percibida como un elemento protector de la ciudad, en cambio, el Torcal constituye el fondo del escenario de la ciudad a la par que un espacio muy conocido y utilizado como lugar de esparcimiento. Por último los dólmenes permiten una conexión directa con el pasado, hasta llegar a los primeros habitantes antequeranos.

La identificación de la vega como hito relevante del ámbito rural, ocurre en menor medida que los tres elementos mencionados. En este caso, dicha valoración se produce tanto desde colectivos profesionales vinculados a su explotación agrícola, como aquellos otros – entidades políticas, movimientos ciudadanos, grupos ecologistas- que lo aprecian como parte del patrimonio cultural antequerano. A partir de esta consideración su constitución en un hito relevante del ámbito rural remite a la tradición histórica de la actividad agrícola, a su riqueza en agua y a sus valores paisajísticos.

Cuando la identificación de hitos relevantes del ámbito urbano se realiza por parte de ciudadanos o colectivos sociales que disponen de conocimientos relativos a la evolución

⁷²En el caso de los dólmenes de Menga y Viera, a veces no se acaba de considerarlos estrictamente en el ámbito urbano al valorar su posición en el límite del casco urbano de Antequera por la zona norte, entrando a considerarlos también como elementos que marcan el inicio de la transición hacia la zona rural de Antequera.

urbana antequerana, la selección inicial de elementos se acompaña de argumentaciones centradas en explicar la funcionalidad de dichos elementos en la configuración de la actual trama urbana.

El hilo central de este argumento es la importancia históricamente que determinados elementos han tenido a la hora de la conformación de la actual es urbana. En primer lugar, se alude a la fuerte presencia de edificios religiosos - los conventos, las iglesias y las ermitas- y al hecho de que hayan marcado los límites y determinado la estructura urbanística de la ciudad al expandirse en torno a ellos. En segundo lugar se pone el acento sobre la importancia de los caminos de acceso/salida: calle Estepa, calle Lucena y Puerta de Málaga – como generados de ciudad, al crecer en torno a ellos. La última referencia tiene que ver con las grandes plazas - San Sebastián, Espíritu Santo y San Francisco- como espacios públicos claves en las dinámicas sociales, políticas y económicas de la ciudad.

4.6.4. Paisajes, imágenes y construcciones sociales.

En los discursos locales respecto a los elementos integrantes del paisaje urbano, también se incluyen aquellas imágenes de la ciudad más valoradas por la ciudadanía. La selección de elementos y las valoraciones asociadas a ellos por tanto, no sólo afecta a los accesos, límites e hitos de la ciudad. Dicho proceso, además, se encuentra presente en las imágenes de la ciudad, donde se aprecia una discriminación positiva que va acompañada de su respaldo mayoritario y un fuerte sentimiento de identificación local.

La primera aportación en este sentido, se ha de localizar en la red de miradores urbanos impulsador por el gobierno local. En la trama urbana de Antequera se localizan tres *Miradores urbanos*: Niña de Antequera⁷³, Puerta de Granada⁷⁴ y Almenillas⁷⁵. Estos

⁷³ El Mirador Niña de Antequera, construido a principios del presente siglo, se sitúa en las inmediaciones de la Puerta de Málaga y muy próximo también a la Iglesia de San Juan, donde se encuentra la imagen del Señor de la Salud y de las Aguas, una de las más veneradas de Antequera, por tratarse también del Patrón de la ciudad.

Desde este amplio mirador, construido a dos niveles, se puede divisar el río de la Villa, que abastece de agua a nuestra localidad, así como una perspectiva de la Iglesia del

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

equipamientos urbanos proyectan tres miradas diferentes sobre Antequera desde ángulos diversos: la zona más elevada de la ciudad – Almenillas-, la Ribera Alta y La Moraleda -al oeste de la ciudad- y la Ribera Baja - donde el Barrio de San Juan se une al del Carmen, y que el Río de la Villa lo cruza por completo -frente al Cerro de San Cristóbal-⁷⁶.

El discurso mayoritario en lo relativo a imágenes locales más valoradas, incluye tanto a la ciudad como a la parte agrícola de la misma, centrándose en la vega. Tan sólo asociaciones ecologistas, aficionados al senderismo y a los deportes en la naturaleza, resaltan otra serie de paisajes. Desde estos colectivos se pone de manifiesto el interés de los bosques de encinas y pinar localizados en la zona de la carretera de Málaga –

Carmen -Monumento Nacional-, de la Peña de los Enamorados, y de la mencionada Puerta de Málaga.

Fuente: <http://www.antequera.es/modules.php?name=Content&pa=showpage&pid=540>

⁷⁴ En el parque Juan Carlos I, junto a la Puerta de Granada, se localiza este mirador. Desde él se pueden observar la Real Colegiata de Santa María la Mayor y la Alcazaba, que presiden todo el conjunto de casitas blancas que completan la imagen.

Este mirador se inserta en el parque Juan Carlos I, una zona de recreo de la ciudad, con algunas atracciones para los más pequeños y con asientos para quienes deseen hacer un alto en el camino. El conjunto cuenta también con algunos árboles y plantas, además de una fuente central realizada en la típica piedra roja de El Torcal de Antequera.

Fuente: <http://www.antequera.es/modules.php?name=Content&pa=showpage&pid=541>

⁷⁵ Desde este espacio, que da la espalda al Arco de los Gigantes, se puede apreciar el elevado número de iglesias, torres, espadañas, campanarios y palacios que se han levantado durante cuatro siglos así como la Peña de los Enamorados, junto al crecimiento industrial y urbanístico de la ciudad.

<http://www.antequera.es/modules.php?name=Content&pa=showpage&pid=60>

⁷⁶ Además de estos tres miradores sitos en el casco urbano, a mediados de 2006 se inauguró el Parque periurbano Atalaya-Gandía. Este equipamiento que supone el límite verde entre la zona de urbana y forestal, ofrece desde su inauguración puntos para la contemplación de la ciudad de gran potencialidad visual. Se trata de cuatro miradores, localizados en torno a los dos caminos en lo que se encuentra estructurada la zona arbolada.

Fuente: Diario Sur. Edición digital. 17 de septiembre de 2008.

tanto del antiguo como del nuevo trazado- , así como el entorno de la Torre del Hacho con un abundante el pinar. La zona del río Guadalhorce⁷⁷, también es otro paisaje especialmente valorado por estos agentes, al igual que el altiplano de Las Lagunillas. Por último, se hace especial mención al Torcal, un paisaje percibido como excepcional, apreciación en la que coinciden con la mayoría de los antequeranos, si bien desde estos grupos se insiste en la relevancia de ciertas zonas del mismo como Las Escaleruelas y el Nacimiento de la Villa.

Ya sea en el ámbito rural o urbano, la imagen a describir parte de la selección de un punto desde donde se comienza a describir lo que se puede ver y los elementos destacables, lo que implica una doble selección derivada no sólo del punto de vista seleccionado si no también de los elementos a destacar. Dicho proceso supone una lectura social de los elementos presentes en el conjunto del paisaje antequerano de forma que tanto los elementos considerados naturales como los asociados a la acción antrópica, pasan por el filtro de la sociedad que ha convivido y convive con ellos, mostrando a su vez las consecuencias sociales de este proceso y la lectura que dicha sociedad realiza de los cambios generados a su paso.

a) Las imágenes del ámbito rural.

Al igual que sucede con los elementos e hitos más destacados por la sociedad antequerana en el ámbito rural, las imágenes más valoradas en este marco remiten al paisaje conformado por la vega, seguido de la Peña y el torcal. Los puntos más valorados para su contemplación incluyen lugares ubicados tanto en el casco urbano como su entorno agrícola.

La vega conforma en Antequera un amplio espacio que ofrece muchos lugares para contemplarla. La posibilidad de observarla “desde muchos sitios, en función de donde te pongas”, explica la variedad de puntos desde los que los antequeranos pueden proyectar, y de hecho proyectan, la mirada para construir una serie de imágenes sobre la misma. Desde el exterior del casco urbano, las zonas seleccionadas, se caracterizan,

⁷⁷ Cuyo nacimiento tiene lugar Villanueva del Trabuco.

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

en su mayor parte, por constituir puntos elevados que permiten su contemplación. Fuera de la ciudad, los más referidos son la Cuesta del Romeral, el Hospital, el Hotel los Dólmenes, la carretera de Archidona y la Peña de los Enamorados.

El tránsito por la Cuesta del Romeral, ofrece una de las vistas de la vega mejor valoradas por los antequeranos. Su apreciación incluye tanto la posibilidad de contemplar la vega como los contrastes que ofrece:

“... una de las (vistas) más bonitas (de la vega), de grandes contrastes porque vienes entre montes y te encuentras la vega a la derecha y ciudad a izquierda, primero el polígono con la ciudad al fondo y ya luego comienzas a ver la vega”.

Desde otra carretera, en este caso la carretera de Archidona, se señala la posibilidad de ver la vega de forma conjunta con el accidente geográfico que es la Peña de los Enamorados, otro punto también percibido como privilegiado para la observación de la vega. La altura de este accidente geográfico y su ubicación, a cuyos pies se extiende la vega, permiten divisar hasta el municipio cercano de Mollina, y si bien los antequeranos son consciente de que no es un lugar al que se pueda acceder fácilmente, se señala lo espectacular de la vista que ofrece para quienes la han podido contemplar al subir:

Arriba de la Peña: “..no es para que los ciudadanos suban, pero para ver la vega, quienes han podido subir arriba y ver la vega...”.

Otros puntos de observación valorados localmente lo constituyen el Hospital, el Hotel los Dólmenes y el Torcal.

Cuando el punto de referencia para observar la vega se localiza en el casco urbano, las imágenes más sancionadas provienen de una serie de puntos localizados en sus bordes: Cerro de la Veracruz, el complejo turístico Antequera Golf y el Parador. El Cerro de la Veracruz y la Ermita del mismo nombre localizada en él, conforma una de las partes más altas de la ciudad – junto con el Castillo- lo que permite contemplar tanto parte importante de la vega como de la ciudad. Desde aquí, la vista incluye un amplio campo de visión - al poder contemplar tanto la ciudad como el Castillo-, pese a no disponer de toda la perspectiva.

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

Desde el Parador la vista que se obtiene de la vega también es parcial. En cambio desde las zonas del complejo turístico Antequera Golf que ofrecen vistas hacia la vega, se puede contemplar ésta a modo de amplio tapiz.

Además de las imágenes generadas a partir del exterior de la ciudad y algunos de sus bordes, también es apreciada a nivel local la imagen de la vega desde su interior. En este sentido se resaltan las vistas, aunque parciales, desde la carretera de Córdoba, y las que se consiguen desde la propia vega. En el primer caso, el acceso a la ciudad permite⁷⁸ contemplar grandes zonas de vega. En su margen derecho se divisan los cerros y el caso urbano a modo de fondo, mientras que en el margen izquierdo a la ciudad se le añade la Peña. Desde el interior de la vega, su observación remite a los cultivos desarrollados en ella, así como su viario y trama, junto al caserío inserto en él.



*Carretera de Córdoba en el acceso a Antequera. A la izquierda: naves e industrias localizadas cerca del casco urbano. A la derecha: la vega con la ciudad y los cerros al fondo.
Autoría: Isabel Durán.*

En el caso de la Peña de los enamorados, los puntos a partir de los cuales se hace posible su contemplación también son abundantes. No obstante, e independientemente de que dicho elemento geográfico se perciba como telón de fondo de la ciudad, las vistas mejor valoradas sobre la misma incluyen también puntos del casco y fuera de éste. Dentro del casco urbano, en su zona alta, el Mirador de las Almenillas es el más

⁷⁸ Antes de llegar a las naves localizadas en la parte más cercana de esta vía ciudad.

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

valorado, seguido la Colegiata de Santa María son los lugares más valorados⁷⁹. Fuera del casco urbano, el acceso a la ciudad a través de dos vías de comunicación – la Autovía de Granada a Antequera y la antigua carretera de Málaga- ofrecen una oportunidad para contemplar sus extraordinarias dimensiones. En el borde urbano, el Paseo García del Olmo ubicado junto al aparcamiento de la Feria y cercano al Parador permite también su observación aunque en este caso de forma más lejana y con la vega a sus pies.

b) Las imágenes de la ciudad.

Al igual que sucede con la vega y la peña en el ámbito rural antequerano, la ciudad también dispone de una serie de puntos desde el que se contemplan y proyectan imágenes muy valoradas por sus vecinos. Dentro de aquellas que ofrecen una imagen de conjunto de la misma, se incluyen una serie de vistas donde se localizan elementos entre los que se encuentran los más significativos para los antequeranos del ámbito urbano y rural. También aquí se pueden establecer diferencias entre aquellas imágenes proyectadas hacia el interior de la ciudad – zona alta de la ciudad con las Almenillas a la cabeza, el Cerro de la Veracruz, el Mirador de la Niña de Antequera y la Torre de San Sebastián- y aquellas que parten de puntos localizados en su exterior: Restaurante “El Miradors”; la carretera de Vilanueva de la Concepción; y la carretera de Córdoba.

En este caso la zona alta de la ciudad, la parta más alta del casco histórico, denominada coloquialmente como “*la zona del Castillo*”, es el lugar desde el que se han proyectado y se proyectan todavía la imágenes más sancionadas por la población local. Esta parte de la ciudad, que supone el acceso a la zona monumental, incluye un espacio donde se localizan el Mirador de las Almenillas, conocido popularmente como “*las Almenillas*”, una antigua Alcazaba⁸⁰, posteriormente reconvertida en Castillo con sus dos torres – Torre del Homenaje⁸¹ y la Torre Blanca - y una iglesia cuyo origen se sitúa en el siglo XVI, la Colegiata de Santa María.

⁷⁹ En este caso la Peña aparece a la derecha con la ciudad a la izquierda.

⁸⁰ También identificado coloquialmente como “*El Castillo*”.

⁸¹ Popularmente conocida por “*Papabellota*” o “*la del campanario*”.

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

Cada uno de estos elementos permite observar una imagen de la ciudad que no hace sino asentar la perspectiva desde la zona alta de la ciudad como imagen con la que mayoritariamente se identifican los antequeranos a la hora de realizar una plasmación gráfica de su ciudad. Desde la Colegiata o Santa María, la Peña de los enamorados aparece la derecha y parte de la ciudad por la izquierda. En medio se hacen visible parte de la vega y de los dólmenes, haciendo de este vista “...una de las vistas más bonitas”.

Desde el Castillo-Alcazaba y sus torres III, si bien actualmente se encuentran cerradas por encontrarse en proceso de restauración, una vez que puedan ser visitadas permitirán admirar unas vistas que “*van a ser fantástica, extraordinarias*” con el conjunto de la ciudad a sus pies, incluidas la vega y la Peña de los Enamorados. También en una explanada que hay debajo de la Torre del Homenaje se valora mucho la imagen que se ofrece de la ciudad a los pies.



Vista exterior de la Alcazaba
Fuente: Web oficial Ayto. de Antequera



Vista desde el Mirador de las Almenillas
Fuente: Web oficial Ayto. de Antequera

El Mirador de las Almenillas, situado delante del Arco de los Gigantes, es hoy por hoy la imagen más reproducida y turística de la ciudad, hasta el punto poder referirse a ella en los siguientes términos: “*la imagen clásica de las Almenillas*”. Reproducida en numerosos gradados, la imagen que proyecta este punto de la ciudad refiere al paisaje antequerano urbano identificado con su patrimonio religioso y es en parte el responsable de la mirada que pone en valor sus numerosas torres e iglesias:

“Este espacio, que da la espalda al Arco de los Gigantes, se abre al vacío a una de las panorámicas más impresionantes de la ciudad. En ella se puede apreciar el impresionante número de iglesias, torres, espadañas, campanarios y palacios

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

que se han levantado durante cuatro siglos. Además, podemos observar una de las vistas más impresionantes de la Peña de los Enamorados y también ver el desarrollo industrial y urbanístico que está teniendo la ciudad”⁸².

Existen otras imágenes de la ciudad que, a diferencia de las proyectadas desde la zona alta de la localidad, no son asumidas por el conjunto de la población local. En este caso son perspectivas valoradas por colectivos y entidades sociales conocedores de su patrimonio local y su potencialidad al ofrecer escenas complementarias a las anteriores. En primer lugar estaría la vista desde el Cerro de la Cruz, donde se localiza la Ermita de la Veracruz⁸³. En este caso, la degradación de esta zona unida a la reciente restauración de la ermita a finales de los 90 del siglo pasado, explican que no sea una imagen asumida ni muy valorada por el conjunto de la población local. No obstante, la perspectiva que ofrece de la ciudad resulta muy interesante ya que al encontrarse en unos de los bordes de la ciudad y en alto, permite divisar además de la ciudad y la zona del castillo, parte de la vega y la peña.



*Ermita de la Veracruz.
Fuente: Web oficial del Ayto. de Antequera*

⁸² Web oficial del Ayuntamiento de Antequera.

<http://www.antequera.es/modules.php?name=Content&pa=showpage&pid=60>

⁸³ Este templo, que corona una de las partes más altas de la ciudad, desde donde se puede divisar toda ella y la Vega antequerana, se levantó en un estilo renacentista mezclado con elementos manieristas y pequeños detalles barrocos de yeserías en algunas capillas.

La ermita se levantó por una devota a la Santa Vera Cruz y con el tiempo, se convirtió en el lugar en el cual las cofradías antequeranas, y muy especialmente la Hermandad de la Vera Cruz y Sangre de Cristo hacían su estación de penitencia. Estas se sucederían hasta el siglo XIX. Desde este momento, la transformación y el escaso uso, así como su abandono, llevarían a los dueños a cederla al Ayuntamiento a finales de los años 70, deteriorándose poco a poco, encontrándose a finales de los años 80 casi destruida en su totalidad. En 1997, el templo se ha vuelto a levantar, basándose en la planta original, añadiéndosele nuevos cuerpos, que le permitan adoptar su nueva dedicación como museo y mesón.

Fuente: Web oficial del Ayuntamiento de Antequera.

<http://www.antequera.es/modules.php?name=Content&pa=showpage&pid=39>

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.



*Visión desde la Ermita de la Veracruz sobre la ciudad, con la alcazaba al fondo y tras ella el Torcal.
Autoría: Esther López.*



*Visión desde la Ermita de la Veracruz sobre la vega con la Peña de los Enamorados al fondo.
Autoría: Esther López.*



Mirador “Niña de Antequera”: en esta imagen se puede divisar la Peña de los Enamorados al fondo, parte del Cerro de San Cristóbal a la derecha, y parte del cauce del Río de la Villa a su paso por la localidad.

Fuente: Web Ayuntamiento de Antequera.

Otra vista poco apreciada a nivel local, si bien no por ello menos interesante al mostrar una imagen complementaria del paisaje urbano local, es la que se puede divisar desde el Mirador Niña de Antequera. Las vistas que ofrece este punto remiten hacia la ribera del río de la Villa y la zona de la Barriada del Carmen con una fuerte presencia del relieve abrupto que rodea a la ciudad por su zona sur además del . El hecho de en esta zona se encuentren los barrios más antiguos y que exista cierta degradación, sobre todo por el tipo de construcción desarrollada en torno a la ribera del río, puede explicar, unido al hecho de situarse prácticamente a la espalda de “Las Almenillas” su escasa valoración para los locales aunque no sucede tanto para los foráneos. Esto último se explica porque

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

que este mirador⁸⁴ se localiza también de la parte alta de Antequera, cerca de la zona monumental, aunque en un plano de altura inferior, por lo que suele quedar incluido en el recorrido de los visitantes a la ciudad.

La Torre de San Sebastián es otro de los puntos mencionados por los conocedores directos del patrimonio local de cara a señalar las mejores vistas sobre Antequera. En este caso su contemplación queda ligada a los profesionales que han intervenido en su reciente restauración o bien a quienes puedan visitarla de forma ocasional pues no está abierta al público como mirador.

Las imágenes de la ciudad proyectadas desde el exterior de la misma y que socialmente son más valoradas, remiten en primer lugar a la localización de un restaurante denominado “El Mirador”. En la carretera que va hacia el Torcal, a través de la Carretera de Villanueva de la Concepción, esta visión de la ciudad incluye a *la Peña de los Enamorados* “enmarcada ente las dos Torres – a modo de estampa típica- y toda la ciudad metida en el hoyo y que sube hacia el cerro de la Cruz”. Su contemplación nocturna también es reconocida a nivel local, gracias a la iluminación de algunos monumentos antequeranos, aunque también con motivo de la feria acuden numerosos vecinos a este lugar para contemplar los fuegos artificiales de su clausura:

“...desde la carretera de Villanueva de la Concepción y el Torcal, se puede ver la ermita. La iluminación de las torres y los distintos monumentos por la noche es algo impactante”... Si te paras en el Mirador –venta- ahí tienes una vista espectacular de Antequera con la Vega, ves ya el Torcal en la parte de atrás y con la Peña de los Enamorados ¡eso es precioso también!.

⁸⁴ El Mirador Niña de Antequera, construido a principios del presente siglo, se sitúa en las inmediaciones de la Puerta de Málaga y muy próximo también a la Iglesia de San Juan, donde se encuentra la imagen del Señor de la Salud y de las Aguas, una de las más veneradas de Antequera, por tratarse también del Patrón de la ciudad. Desde este amplio mirador, construido a dos niveles, el visitante podrá divisar el río de la Villa, que abastece de agua a nuestra localidad, así como una perspectiva de la Iglesia del Carmen -Monumento Nacional-, de la Peña de los Enamorados, y de la mencionada Puerta de Málaga.

Fuente: Web Oficial del Ayuntamiento de Antequera.

<http://www.antequera.es/modules.php?name=Content&pa=showpage&pid=540>

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

Una derivación de la imagen anterior, lo conforma la perspectiva lograda a la espalda de la Alcazaba, en la carretera de Villanueva de la Concepción, una vez pasada la “Venta El Mirador”. En este caso se divisan la Puerta de Málaga y el lienzo de la muralla y las torres.

Desde la carretera de Córdoba en su acceso a la ciudad, se localiza otro punto valorado por los antequeranos para observar su ciudad. En este caso, las imágenes más valoradas de esta vía ofrece una visión de la ciudad encajada en los cerros con la ciudad a sus pies. La Torre del Hacho es otro de los puntos de referencia ubicados en el exterior de la ciudad para su contemplación. La altura de la torre así como su ubicación en las afueras de la ciudad conforman las claves de la visión sobre la ciudad desde esta perspectiva.

BIBLIOGRAFÍA.

Alegación al documento de aprobación inicial del Plan General de Ordenación Urbanística de Antequera presentado por parte del Conjunto Arqueológico de los Dólmenes de Antequera. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. 2007.

Alguacil Gómez, Julio (2005) “Los desafíos del nuevo poder local: la participación como estrategia relacional en el gobierno local”. Revista On-Line de la Universidad Bolivariana Volumen 4 Número 12.

Aprobación inicial del Plan de Ordenación Urbana de Antequera (2006). Ayuntamiento de Antequera.

Convenio Europeo del Paisaje (2 000).

Durán Salado, M.I. (2007) *El paisaje en el conjunto arqueológico de los dólmenes de Antequera: una perspectiva antropológica.* Convenio de colaboración entre la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y la Universidad de Sevilla para la elaboración del estudio “El paisaje en el Conjunto Arqueológico de los dólmenes de Antequera”.

Durán Salado, M.I (2007) *Documentación y análisis de experiencias en mediación social y gestión de conjuntos patrimoniales.* Laboratorio del Paisaje Cultural. Centro de Documentación. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.

Durán Salado, M.I. (2007) *Participación y percepción social en la gestión de conjuntos patrimoniales.* Laboratorio del Paisaje Cultural. Centro de Documentación. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.

Plan Estratégico de Antequera “en el centro del 2016”. M. Capital Consultores. Ayuntamiento de Antequera. Junta de Andalucía. Consejería de Gobernación. 2006.

Plan de infraestructuras para la sostenibilidad del transporte en Andalucía. (PISTA 2007-2013). Consejería de Obras Públicas y Transportes. Junta de Andalucía.

Orlando Mella (1988) naturaleza y orientaciones teórico-metodológicas de la investigación cualitativa . Revista Umbral. 2000. ISSN 0718-0578, N°. 1, 1999

ANEXOS

- Durán Salado, M.I. (2007) *El paisaje en el conjunto arqueológico de los dólmenes de Antequera: una perspectiva antropológica*. Convenio de colaboración entre la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y la Universidad de Sevilla para la elaboración del estudio “El paisaje en el Conjunto Arqueológico de los dólmenes de Antequera”.
- Cuestionario utilizado en las entrevistas.

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

EL PAISAJE EN EL CONJUNTO ARQUEOLÓGICO DE LOS DÓLMENES DE ANTEQUERA.

| |
|---|
| Nombre: |
| Profesión: |
| Edad: |
| Localización: |
| Razones por la que se le realiza la entrevista: |

Dinámica local reciente de Antequera

- ¿Cuáles son los procesos que, a su juicio, han tenido lugar en Antequera a lo largo del siglo XX?
- En el marco de los procesos señalados, ¿podría establecer aquellos hechos que considerase más relevantes y/o significativos respecto a la historia reciente de Antequera en :
 - el ámbito de lo económico
 - el ámbito de lo político
 - el ámbito de lo social
 - otros...

Caracterización social de Antequera

Estructura social

- A su juicio, ¿cuáles han sido los grupos sociales que han compuesto la sociedad Antequerana desde el S.XX hasta la actualidad?
 - De los que usted ha identificado, ¿Cuáles han sido los más relevantes? , ¿por qué?
 - De los que usted ha identificado, ¿Cuáles han sido los menos relevantes? , ¿por qué?

Características

- ¿Podría establecer las características que, a su juicio, han singularizado a la sociedad antequerana a lo largo del siglo XX?
- En la actualidad, ¿cuales son los características propias de la sociedad antequerana?.

Caracterización económica de Antequera

Actividades económicas presentes en Antequera a lo largo del siglo XX-XXI?

- Por favor, enumere el conjunto de actividades económicas que, a su juicio, han formado parte de la realidad antequerana a lo largo del siglo XX.
- Para cada una de las actividades señaladas: - si no lo indica se le solicita-
 - Descripción
 - Período/s de desarrollo: indicando su relevancia/decaimiento
 - Características
 - ¿En qué zona de Antequera se han llevado a cabo?
 - Ámbito físico de desarrollo
 - Consecuencias para Antequera

Actividades económicas actuales

- ¿Cuáles son las actividades económicas presentes en la actualidad?.
- ¿Podría establecer una jerarquía respecto a su importancia para la ciudad?
- Cual es la Incidencia, que su juicio, tienen estas actividades económicas en la realidad local
- En su opinión, ¿Cuáles serán las actividades económicas que estarán presentes en el futuro de Antequera?
- ¿Cómo influirá en el modelo de ciudad?

Percepción paisajística de Antequera

Ubicación y delimitación:

- Describa la localización de Antequera.

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

- ¿Podría indicar cuales son sus límites ?.
 - ¿Cuáles son los elementos que acotan los límites de Antequera?.
- Enumere y describa las zonas que, a su juicio, pueden identificarse en Antequera. (Si no lo plantea: zona urbana/ zona rural –Vega-)
 - ¿Qué es lo que caracteriza a cada una de estas zonas?
 - ¿Qué aspectos destacaría de cada una de las zonas?
 - ¿Qué aspectos mejoraría de cada una de las zonas?
 - ¿Cuáles son los elementos que acotan cada una de las zonas que ha identificado?

Accesos:

- Enumere las vías de acceso. Si no lo indica especificar para el ámbito urbano y el rural –Vega-
 - o Indique sus principales características.
- Establezca una jerarquía por importancia de los diferentes accesos
 - o ¿Cuál de ellos le parece más agradable?./¿Cuál de ellos le parece menos agradable?.
 - o ¿Qué aspectos negativos mejoraría? En general/en cada uno de ellos.
 - o ¿Qué aspectos positivos potenciaría? En general/en cada uno de ellos
- Indique los elementos de referencia en dichos accesos:
 - o Señale los elementos que los caracterizan de forma positiva.
 - o Señale los elementos que los caracterizan de forma negativa.

Caracterización de Antequera.

- ¿Cuáles son, en su opinión, los calificativos que se le atribuiría a Antequera?. (AR-AU)
- ¿Cuáles son los elementos que identifican a Antequera?. ¿Por qué?
 - o Señale los elementos que la caracterizan de forma positiva.
 - o Señale los elementos que la caracterizan de forma negativa.

Valoración del cambio paisajístico

- ¿Qué elementos de la ciudad y su entorno cree usted que no han cambiado en los últimos años?
- ¿Qué cambios recientes de la ciudad y su entorno le agradan? ¿Cuáles le desagradan? ¿Echa de menos algo?
- ¿Se parece el paisaje actual al de su juventud?
- ¿Qué elementos de la ciudad y su entorno conservaría para el futuro? ¿Cuáles cambiaría?
- ¿Cómo calificaría el paisaje actual de Antequera y su entorno?
 - paisaje rural
 - paisaje urbano
 - ambas cosas a la vez

Valoración vistas locales

- ¿Desde dónde se ve mejor la ciudad?
- ¿Qué vista de Antequera es la que más le gusta?
- ¿Desde dónde se ven mejor la Vega y la Peña?

Valoración del patrimonio local.

Valoración social de los Dólmenes de Antequera y su entorno paisajístico- si no han salido en la entrevista, preguntar por las siguientes cuestiones- .

Dólmenes

- ¿Los conoce?
- Podría decirme ¿qué son?
- ¿En qué momento de su vida los conoció?
- Podría indicarme, los motivos por los que los ha visitado.
- ¿Cuándo fue la última vez que estuvo en ellos?

- ¿Qué opinión le merecen?
- Cual es su opinión acerca del estado actual de los dólmenes.
- ¿Qué opina de las actuaciones que se están llevando a cabo en ellos?

- ¿Qué aportan los dólmenes a la ciudad?
- ¿Qué relación tienen con la ciudad?

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

- ¿Cual cree que es la opinión de los antequeranos sobre ellos?
- ¿Cual cree que es la opinión de los turistas sobre ellos?
- ¿Qué valoración le merece el entorno en el que se localizan los dólmenes?

| - Valores la incidencia de las siguientes cuestiones en el entorno de los dólmenes de Menga y Viera. Elemento/proceso | Positiva | Negativa | NS/NC |
|---|-----------------|-----------------|--------------|
| ▪ Cerro de la Cruz | | | |
| ▪ Ronda de Antequera | | | |
| ▪ Río de la Villa | | | |
| ▪ Cementerio | | | |
| ▪ Polígono industrial | | | |
| ▪ Gasolinera + concesionario de coches | | | |
| ▪ Centro sede | | | |
| ▪ Procesos de urbanización en la Vega | | | |
| ▪ LIDL | | | |
| ▪ Afluencia de visitas | | | |
| ▪ Ampliación de su entorno de protección | | | |
| ▪ Jornadas de puertas abiertas | | | |
| ▪ Polígono industrial | | | |
| ▪ Vía del tren actual | | | |

- o Valores la incidencia de las siguientes cuestiones en el entorno de Romeral:

| Elemento/proceso | Positiva | Negativa | NS/NC |
|-------------------------------|-----------------|-----------------|--------------|
| ▪ Antigua azucarera | | | |
| ▪ Vía del tren | | | |
| ▪ Polígono industrial | | | |
| ▪ Nudo comunicaciones cercano | | | |
| ▪ Zonas de cultivo | | | |

EL PAISAJE EN EL CONJUNTO ARQUEOLÓGICO DE LOS DÓLMENES DE ANTEQUERA: UNA PERSPECTIVA ANTROPOLÓGICA.

Convenio de colaboración entre la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y la Universidad de Sevilla para la elaboración del estudio
"El paisaje en el Conjunto Arqueológico de los dólmenes de Antequera".

M^a Isabel Durán Salado
19/02/2007

Convenio de colaboración entre la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y la Universidad de Sevilla para la elaboración del estudio "El paisaje en el Conjunto Arqueológico de los dólmenes de Antequera".

Indice

1. Introducción
2. Objetivos del estudio antropológico.
3. Programación actividades a desarrollar en el estudio antropológico.
4. Indexado temático.

Introducción

El presente informe constituye una primera versión los objetivos de la aportación antropológica al estudio "El paisaje en el Conjunto Arqueológico de los dólmenes de Antequera", que se desarrollará en el marco del Convenio de colaboración entre la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y la Universidad de Sevilla.

Dentro de la designación de tareas efectuadas en el seno del Grupo de Investigación, la aproximación antropológica tiene como objetivo principal establecer las representaciones sociales de los Dólmenes de Antequera durante el siglo XX y su marco de contextualización, la Comarca, la Vega y la ciudad de Antequera.

A partir del objetivo principal, los objetivos secundarios se relacionan con:

- Caracterizar la Comarca, Vega y ciudad de Antequera, prestando especial atención a su singularidad desde los inicios del siglo XX.
- Aproximarse a las actividades humanas desarrolladas desde los inicios del siglo XX que han influido en su configuración paisajística.
- Análisis de la consideración social sobre el patrimonio cultural de la zona.

Dado que la mirada antropológica se inserta en el proceso del Grupo de Trabajo anteriormente mencionado, la propuesta aquí realizada ha de ser consensuada y articulada con el esquema general de la investigación (Ver Cuadro nº.1) y el conjunto de intereses de la misma, de forma que permita avanzar en su desarrollo.

Partiendo de las premisas señaladas, se ha elaborado una Programación de las actividades a desarrollar en el estudio antropológico así como un Indexado temático que incluye las fuentes de información y las fases de aproximación antropológica.

Cuadro nº. 1. PROGRAMACIÓN DEL PROYECTO

| Fases | Informes a presentar | Marco temporal |
|--|--|--|
| 1ª fase: metodológica | "Bases documentales, conceptuales y metodológicas para el desarrollo de la investigación" | (3 meses) Diciembre-febrero |
| 2ª fase: contextualización, análisis y diagnóstico paisajístico | "Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo de los Dólmenes de Antequera" | (9 meses) 31 de octubre -prov.- (12 meses) 31 de enero -fin.- Diciembre-enero |
| 3ª fase: objetivos, criterios, directrices y recomendaciones paisajísticas | Objetivos, criterios, directrices y recomendaciones paisajísticas: entrega final del estudio. | (18 meses) Enero-julio |

Fuente: Convenio de colaboración entre la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y la Universidad de Sevilla para la elaboración del estudio "El paisaje en el Conjunto Arqueológico de los dólmenes de Antequera".

Programación actividades a desarrollar en el estudio antropológico I

| Fase | Objetivo | Metodología | Estrategias | Resultados |
|--------|---|--|---|--|
| Previa | <p>Prospección: sondeo de los agentes presentes en el territorio y su papel- funciones en el mismo</p> <p align="center">Abril-Julio</p> | <ul style="list-style-type: none"> ▪ observación participante ▪ entrevistas en profundidad | <ul style="list-style-type: none"> ▪ Mapa de agentes implicados – bien por interés manifestado, bien porque las decisiones que se vayan a tomar puedan afectarlos – en una primera versión que deberá ser sancionada en el proceso de contacto y solicitud de participación en las entrevistas y grupos de discusión: <ul style="list-style-type: none"> ▪ “sector público estatal: “estructura pura y dura administrativa” (Alguacil:2005); puede ser gobierno/s local/es u otra , estado central, etc. ▪ “sector público no-estatal: organizaciones sociales con vocación pública” (Alguacil:2005): las entidades sociales ▪ “base social” (Alguacil:2005) ▪ Confección de una Base de Datos sobre los agentes: <ul style="list-style-type: none"> ▪ definir campos generales orientados a obtener datos relativos a la localización e identificación de lo agentes descritos en el mapa. ▪ dejar la posibilidad de incorporación de otros en función del contexto ▪ Análisis de la documentación relativa al paisaje cultural en que se inserta la aproximación antropológica. ▪ Estrategias para acceder a los informantes: <ul style="list-style-type: none"> ▪ bola de nieve y cuidado con la reactividad ▪ objetivo: contacto, presentación investigador y proceso de cara a la solicitud participación en el proceso de intervención. ▪ Elaboración de listados con la disponibilidad de participación expresada por los agentes contactados en el estudio ▪ Actualización del mapa de agentes con datos de la disponibilidad de participación: fecha de contacto, persona/s de contacto, términos del mismo, intereses manifestados, disponibilidad , etc. | <p>Mapa social de agentes implicados:</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Interesados en el proceso ▪ Afectados de forma directa e indirecta <p>Modo en que tiene lugar la implicación de los agentes:</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ identificación agentes existentes ▪ definición de la estructura de gestión/modelo de administración |

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

| Programación actividades a desarrollar en el estudio antropológico II | | | | |
|---|--|---|---|--|
| Fase | Objetivo | Metodología | Estrategias | Resultados |
| Inmersión campo | <p>Puesta en marcha del desarrollo de entrevistas y grupos de discusión</p> <p>Agosto-Diciembre</p> | <ul style="list-style-type: none"> ▪ observación participante ▪ entrevistas en profundidad ▪ grupos de discusión | <ul style="list-style-type: none"> ▪ Proyectar y planificar el proceso de inmersión ▪ Selección y análisis de la documentación localizada (sin perjuicio de localizar más documentación y seguir con esta tarea hasta el final de la investigación) ▪ Realización del cuestionario ▪ Realización de las entrevistas y grupos de discusión | <ul style="list-style-type: none"> ▪ Generación de información primaria sobre los objetivos de la investigación |
| Redacción resultados | <p>Triangulación información</p> <p>Enero-Abril</p> | <ul style="list-style-type: none"> ▪ Análisis discursivo | <ul style="list-style-type: none"> ▪ Transcripción y análisis de entrevistas y grupos de discusión ▪ Redacción de informe de resultados | <p>Informe resultados</p> |

“Reconocimiento de los recursos paisajísticos en el ámbito próximo del los Dólmenes de Antequera. Análisis de la percepción social”.

Indexado temático

| Indexado temático | | | |
|--|--|--|---|
| Temas | | Fuentes de información | Fase de trabajo |
| Bloques | Contenido | Tipo de fuentes | Cronología |
| Caracterización : referentes territoriales | <ul style="list-style-type: none"> - Configuración - Aportaciones al proceso de territorialización en el siglo XX-XXI. | Fuentes secundarias: <ul style="list-style-type: none"> - históricas - geográficas - socio-económicas - cartográficas | <ul style="list-style-type: none"> - Previa - Inmersión campo |
| Percepción social | <ul style="list-style-type: none"> - Introducción a las actividades: <ul style="list-style-type: none"> o usos y aprovechamientos o transformaciones | Fuentes secundarias: <ul style="list-style-type: none"> - históricas - geográficas - socio-económicas - cartográficas | <ul style="list-style-type: none"> - Inmersión campo - Redacción resultados |
| | <ul style="list-style-type: none"> - Patrimonio cultural | Fuentes primarias: <ul style="list-style-type: none"> - observación participante - entrevistas en profundidad - grupos de discusión | |